

La Excm. Sra. D.^a Francisca Javier de Uriarte y Borja, viuda de aquel ilustre marino, ha condescendido en desprenderse de esta honrosa memoria para perpetuarla en este Museo.

N. 522. Retrato del Sr. D. Cosme Damian Churruca.

Nació en Motrico, villa marítima de la provincia de Guipúzcoa en 1761 y sentó plaza de guardia marina en el Ferrol en 1776.

Sus trabajos hidrográficos en el estrecho de Magallanes, y en la América Septentrional, sus escritos facultativos, sobre estivas, arreglo interior de los buques, punterías y otras diversas materias, colocan el nombre de Churruca entre los mas sábios marinos de su tiempo.

En el combate de Trafalgar mandaba el navío *San Juan Nepomuceno* y despues de una porfiada refriega contra varios ingleses, el comandante Churruca cayó muerto sobre el alcázar del de su mando, á resultas de un balazo de cañon que le llevó la pierna izquierda por cerca de la ingle; como valiente pereció en la demanda, como entendido se opuso en el consejo de guerra á la salida de Cádiz de la escuadra combinada.

Asi terminó su existencia este sábio y esforzado marino á la edad de 44 años, «honra de España, honra de la humanidad.»

N. 523. Bandera mejicana que llevaba el bergantin *Guerrero* despues corbeta *Cautiva* y posteriormente *Liberal*; apresado el 11 de febrero de 1828 por la fragata española *Lealtad*.

N. 524. Retrato del Sr. D. Dionisio Alcalá Galiano.

Nació en la villa de Cabra, provincia de Córdoba en 1760, y sentó plaza de guardia marina en Cádiz en 1774.

Sus trabajos hidrográficos en el Atlas marítimo de España, en el reconocimiento y descripción del estrecho de Magallanes, en el viaje con Malespina alrededor del mundo y en el paso de Juan de Fuca, le adquirieron alta y justa nombradía; mandando una division de navíos y fragatas; salió de Cádiz bloqueado por los ingleses, navegó para la América Septentrional y esquivando la vigilancia de los cruceros enemigos, recogió caudales y aportó con

ellos en Santoña con toda felicidad. Este y otros servicios que prestó en las costas de Siria y Berbería aumentaron su fama marina.

En el combate de Trafalgar mandaba el navio *Bahama*; como prudente se opuso en el consejo de guerra que se celebró en Cádiz á la salida de la escuadra combinada; como héroe dió su noble vida en defensa de la bandera nacional que ordenó fuese clavada *pues un Galiano sabia morir y no rendirse*.

Así lo hizo este inclito español, espirando sobre la cubierta de su buque antes que cayera en poder de los ingleses, á la edad de 45 años. Fué un modelo digno de imitarse, como valiente, como marino, como honrado y como sábio.

N. 525. Combate de Trafalgar ocurrido el 21 de octubre de 1805 entre la armada combinada de España y Francia al mando del vice-almirante Villeneuve y del teniente general D. Federico Grayna y la inglesa regida por el almirante lord Nelsson.

Antes de hacer una ligera reseña del combate, pondremos el número de buques que componian las tres escuadras que se representan en el cuadro, así como los gefes que las mandaban.

100	Bayo	El brigadier D. Enrique Magdonell
74	Bahama	El brigadier D. Dionisio Alcalá
		Galiano
74	San Juan Nepomuceno	El brigadier D. Cosme Hamman
		Churruarín
74	San Agustín	El brigadier D. Felipe Lado Cagigal
74	San Ildefonso	El brigadier D. José Vargas y
		Vázquez
74	Neptuno	El brigadier D. Cayetano Valdés
80	Argonauta	El capitán de navio D. Antonio
		Pavía
74	Monarca	El capitán de navio D. Teodoro de
		Arguñosa
74	San Francisco de Asís	El capitán de navio D. Luis Flores
74	Montañés	El capitán de navio D. Francisco
		Alcedo y Bustamante
74	San Leandro	El capitán de navio D. José de
		Quevedo
74	San Justo	El capitán de navio Don Miguel
		Gastón

ESCUADRA ESPAÑOLA.

Buques. Cañones.	Nombres.	Comandantes.
Navío. 112.	Príncipe de Asturias.	El brigadier D. Rafael Hore. Conducía al comandante general don Federico Gravina y al mayor general de la escuadra D. Antonio Escaño.
Idem.. 112.	Santa Ana.	El capitán de navío D. José Gardoqui. Conducía al teniente general don Ignacio María de Alava.
Idem.. 140.	Real Trinidad.	El brigadier D. Francisco Javier de Uriarte. Conducía al gefe de escuadra D. Baltasar Hidalgo de Cisneros.
Idem.. 100.	Rayo.	El brigadier D. Enrique Magdonell.
Idem.. 74.	Bahama.	El brigadier D. Dionisio Alcalá Galiano.
Idem.. 74.	San Juan Nepomuceno.	El brigadier D. Cosme Damian Churruca.
Idem.. 74.	San Agustín.	El brigadier D. Felipe Jado Cagigal.
Idem.. 74.	San Ildefonso.	El brigadier D. José Vargas y Váraez.
Idem.. 74.	Neptuno.	El brigadier D. Cayetano Valdés.
Idem.. 80.	Argonauta.	El capitán de navío D. Antonio Pareja.
Idem.. 74.	Monarca.	El capitán de navío D. Teodoro de Argumosa.
Idem.. 74.	San Francisco de Asis.	El capitán de navío D. Luis Flores.
Idem.. 74.	Montañés.	El capitán de navío D. Francisco Alcedo y Bustamante.
Idem.. 74.	San Leandro.	El capitán de navío D. José de Quevedo.
Idem.. 74.	San Justo.	El capitán de navío Don Miguel Gaston.

ESCUADRA FRANCESA.

Buques.	Cañones.	Nombres.	Comandantes.
Idem..	80.	Bucentauro.	Mr. Magendie. Conducia al vice almirante Villeneuve y al mayor general Priñy.
Idem..	80.	Formidable.	Mr. Letellier. Conducia al contra almirante Dunmanoir.
Idem..	74.	Algeciras.	Mr. Letouner. Conducia al contra almirante Magon.
Idem..	80.	Neptuno.	Mr. Maistral.
Idem..	74.	Pluton.	Mr. Cosmao.
Idem..	74.	Mont-blanc.	Mr. Villegris.
Idem..	74.	Berwich.	Mr. Camas.
Idem..	74.	Intrépido.	Mr. Infernet.
Idem..	74.	Swint-Sare.	Mr. Villamandrin.
Idem..	74.	Temible.	Mr. Lucas.
Idem..	74.	Indomable.	Mr. Huber.
Idem..	74.	Scipion.	Mr. Berenger.
Idem..	74.	Aguila.	Mr. Gourgue.
Idem..	74.	Aquiles.	Mr. Neport.
Idem..	80.	Héroe.	Mr. Polain.
Idem..	74.	Argonauta.	Mr. Eprox.
Idem..	74.	Duguai-Trouin.	Mr. Touffer.
Idem..	74.	Fogoso.	Mr. Bandoín.

Fragatas.

Idem..	40.	Hermione.	Mr. Mahe.
Idem..	40.	Hortensia.	Mr. de la Meillerie.
Idem..	40.	Cornelia.	Mr. Martineng.
Idem..	40.	Rhin.	Mr. Chesnau.
Idem..	40.	Themis.	Mr. Jugan.

Bergantines.

Idem..	16.	Argos.	Mr. Taillart.
Idem..	16.	Huron.	Mr. Dumas.

ESCUADRA INGLESA.

Cañones.	Nombres.	Comandantes.
ayio. 100.	Victoria.	Capitan Hardy. Conducia al vice-almirante lord Nelsson.
em.. 120.	Real Soberano.	Capitan Rotherain. Conducia al vice-almirante Collingwood.
em.. 100.	Britania.	Capitan Bullen. Conducia al contra-almirante conde de Northeste.
em.. 98.	Temerario.	Capitan Narvey.
em.. 98.	Principe.	Capitan Grindhall.
em.. 98.	Neptuno.	Capitan Tremable.
em.. 98.	Dercaddunght.	Capitan Conu.
em.. 80.	Tonaute.	Capitan Tiller.
em.. 74.	Belleisle.	Capitan Hasgood.
em.. 74.	Revenge.	Capitan Moorsom.
em.. 74.	Marte.	Capitan Duff.
em.. 74.	Espartano.	Capitan Laprey.
em.. 74.	Defiance.	Capitan Durham.
em.. 74.	Conquistador.	Capitan Pellew.
em.. 74.	Defeme.	Capitan Hoppe.
em.. 74.	Coloso.	Capitan Morros.
em.. 74.	Leviathan.	Capitan Bagutin.
em.. 74.	Aquiles.	Capitan Hing.
em.. 74.	Belerofonte.	Capitan Cooke.
em.. 74.	Minotauro.	Capitan Moore.
em.. 74.	Orion.	Capitan Crodington.
em.. 74.	Swist-Sure.	Capitan Buskerford.
em.. 74.	Ajax.	Primer teniente Pilfoed..
em.. 74.	Trueno.	Id. id. Stoekham.
em.. 64.	Polifemo.	Capitan Rendull.
em.. 64.	Africa.	Capitan Digky.
em.. 64.	Agamenon.	Capitan Berry.
ragatas.		
em.. 40.	Eurgalo.	Capitan Blacword.
em.. 40.	Nayade.	Capitan Dundas.
em.. 40.	Phebo.	Capitan Blanden-Capell.

Buques.	Cañones.	Nombres.	Comandantes.
Corbeta.	20.	Pikle.....	Capitan Lapenotierre.
Idem..	20.	Sirena.....	Capitan Proorse.

Balandra.

Idem.. 1. Emprendedor..... Capitan Power.

NARRACION ESTRACTADA DEL COMBATE.

Fuera del puerto de Cádiz la armada combinada en 20 de octubre de 1805, la bajada del barómetro y mal cariz anunciaba próxima tempestad, por lo que empezó á navegar con dos trizas á las gavias; pero despejado el tiempo á las pocas horas, la formacion fué practicable. El almirante Villeneuve ordenó la escuadra en cinco divisiones, reservándose el mando del centro, al teniente general Alava la vanguardia, á Mr. Dumanoir la retaguardia, al general Gravina la reserva con la primera division á su inmediato cargo y la segunda al de M. Magon. Antes de finalizar el dia 20, los cazadores descubrieron al enemigo en número de 20 velas; la noche la pasaron con las precauciones correspondientes, y así amaneció el 21, frente á frente de la escuadra inglesa y en línea de batalla de la mura contraria, pero en vez de 20 presentaba aquella 27 navios, 7 de tres puentes, varias fragatas y otros buques menores. El almirante Villeneuve ordenó una virada por redondo, y con esto se cambió el orden de la formacion, dirigiendo la escuadra el rumbo para el Norte. El general Gravina pidió permiso á Villeneuve para maniobrar con independencia con la escuadra de observacion que mandaba; negósele el francés por razones que nadie ha podido saber y le ordenó venir á alinearse con el cuerpo fuerte de la armada, de que resultó una de muy larga estension que constaba de 33 navios. Los ingleses dividieron su escuadra en tres columnas, pero embebida una de ellas en las otras no pre-

ntaron en el momento del combate mas que dos, las cuales se azaron sobre el centro y retaguardia de la combinada con el objeto de cortarla; operacion muy comun entre ellos, que practicaron n. feliz éxito en 1782 en la victoria obtenida contra el francés nde de Grassés por el almirante Rodney.

Cerca del medio dia las dos escuadras comenzaron el ataque: elsson al frente de una division gobernó derecho sobre el *Bucenuro*, de la insignia del almirante Villeneuve; Collingwood con la ra se dirigió sobre *Santa Ana*, de la insignia del general Alava. rabóse el combate de una manera horrorosa, cortando los ingles la línea. El *Victoria*, inglés, se abordó con el francés *Temible*, endo sangrienta la refriega, de la que salió mortalmente herido elsson. El *Real Soberano*, inglés, se abordó con el español *Santa na*, y batiéndose en esta forma desarbolaron ambos. Rota ya la lípa se sostuvieron muchos combates parciales con terribles aborajes, consiguientes á la poca distancia á que los buques se batian.

El contra-almirante Dumanoir, sin haber entrado en fuego, se paró con cuatro navíos franceses de su division, haciendo rumbo las costas de Francia; mas cayó prisionero con sus buques á la tura del Cabo Ortegal por la division inglesa del comodoro Sir icardo Strang. Seguía la batalla con redoblado furor cuando, en e grandes ruinas y destrozos de vencedores y vencidos, se voló navío francés *Aguiles*, finalizando la accion los ingleses al oscurecer, estando á vista del cabo Trafalgar, de donde tomó el ombre.

La insignia del general Gravina fué la única que quedó tremo- ndo sobre la línea de batalla, reuniéndose en torno de ella 11 ivios franceses y españoles 5, fragatas y 2 bergantines, tomando urante la noche con gran trabajo el fondeadero de Rota. El 22 al nanecer, se pronunció un horroroso temporal, que duró el 23, el 4 y parte del 25, cogiendo á la mayor parte de los buques des- antelados y en situacion peligrosa. Varios se perdieron en la osta, aumentando los desastres de aquel sangriento y memorable ombate, en que el valor hermanado de las dos naciones disputó or última vez á Inglaterra el cetro de los mares. En él hubo uertes sublimes, espantosa carnicería, destruccion inaudita; en os de las balas y la metralla vinieron los temporales, tragándose

la concavidad de los mares los trofeos del vencedor. El general victorioso quedó sepultado en sus ondas, y el vencido fué á encontrar en el suicidio el recurso á su dolor. Este fué el resultado del sangriento combate de Trafalgar.

La nacion y el mundo entero encomió el valor de los españoles, que rayó en lo heróico en tan terrible trance. De resultas de sus heridas murieron el teniente general Gravina, los brigadieres Alcalá Galiano y D. Cosme Damian Churrucá, de tan sobresaliente mérito y circunstancias; el capitan de navío D. Francisco Alcedo, los de fragata D. Francisco de Moyna y D. Antonio Castaños, y heridos el teniente general Alava, los jefes de escuadra D. Antonio Escaño y D. Baltasar Hidalgo de Cisneros; los brigadieres D. Cayetano Valdés, D. Francisco Javier de Uriarte, D. Felipe Jado Cagigal y D. José Vargas Vargas; los capitanes de navío D. José Gardaiqui, D. Teodoro Argumosa, D. Antonio Pareja, D. Ignacio Olaeta y D. Tomás Romery; y los de fragata D. Joaquin Somoza y don José Brandariz; 29 oficiales de todas graduaciones muertos y 43 heridos; ascendió á 1,256 el número de muertos de la clase de tropa y marinería, y á 1,244 el de los heridos. Los franceses perdieron al contra-almirante Magon y á los capitanes Beaudoin, Sourgne, Camas, Poulain, Nieport, y Lecturneur, subiendo á mas de 4,000 individuos las bajas que contaron entre el combate y el naufragio. La escuadra inglesa perdió al vice-almirante Nelsson y muchos oficiales de distincion, llegando á cerca de 6,000 la pérdida de las dotaciones de los buques, que reunidas las de las tres escuadras, llegaron próximamente á 14,000 hombres.

De buques perdió la marina española los navios *Bahama*, *San Ildefonso* y *San Juan Nepomuceno* apresados por los enemigos; *La Real Trinidad*, *San Agustin* y *Argonauta* idos á pique, y el *Rayo*, *Neptuno*, *Monarca* y *San Francisco de Asis* á consecuencia del temporal. La francesa tuvo de menos los navios *Switfure* y el *Intrepido* tomados por los contrarios, *Bucentauro*, *Indomable*, *Fogoso*, *Aguila* y *Berwich*, idos á pique en el temporal, el *Temible* á pique en el combate, el *Aquiles* volado y el *Formidable*, *Dugnay-Trouan*, *Mont-Blanc*, *Scipion*, capturados en el cabo Ortegal.

N. 526. Retrato del Excmo. Sr. D. Federico Gravina.
Nació en Palermo en 1756, y sentó plaza de Guardia Marina en Cartagena. En 1775, Argel, Gibraltar, Tolon, Rosas, Santo Domingo, en la primera parte de su carrera militar y naval; y en la segunda, Martinica, Finisterre y Trafalgar, son timbres de inmarcesible gloria que colocan el nombre de Gravina entre los primeros capitanes de mar que refieren los anales de los pueblos marítimos. Trafalgar debia contar al ínclito marino entre las víctimas de ese día infausto. Mortal era la herida que vino á arrebatár á su patria al insigne guerrero marino que sucumbió de sus resultas el 9 de Marzo de 1806, á los 49 años, seis meses y 18 días de edad. Alcanzó las mas altas dignidades del Estado; promovido á capitán general de la Armada, cuyas insignias, premio de su noble sangre vertida, formarom la corona que la España agradecida depositó sobre la tumba del general en jefe de la escuadra española de Trafalgar.

N. 527. Sombrero, baston, espada y banda con que fué enheraldado el capitán general D. Fernando Gravina: remitido por el Excmo. Sr. D. Casimiro Vigodet, capitán general del departamento de Cádiz, al trasladar los restos de Gravina al panteón de ilustres marinos, establecido en San Fernando.

N. 528. Modelo de un jabeque de guerra de los que se hallaron en el sitio de Gibraltar en 1780.

N. 529. Retrato del Sr. D. Francisco Alcedó y Bustamante.

Nació en Santander, contaba 45 años de edad cuando murió. Buen marino, escelente comandante de buques que se distinguió en varios combates y navegaciones, habiendo pasado á la América septentrional de mayor de la escuadra del general Aristizabal, señalándose en la toma del puerto y fuerte Delfin, en la isla de Santo Domingo, cuando la guerra con la república francesa. Con anterioridad se habia encontrado en los ataques de Argel, en el de las Flotantes y en otros varios, siendo dos veces herido. En el combate naval de Trafalgar mandaba el navio *Montañés*, y colocado

en su puesto y sosteniéndolo con gallardía fué muerto de una bala de cañon, dejando en la Armada una memoria honrosa que siempre recuerda con orgullo y con gloria.

N. 530. Modelo de los jabeques del sistema del general Barceló empleados en los ataques contra Argel.

N. 531 Retrato del Sr. D. Rosendo Porlier. Nació en Lima y tenía 50 años de edad cuando murió. Figuró como subalterno y con mucha distincion en las expediciones de Orán, Rosas, bloqueo de Cádiz, Brest, Santo Domingo, la toma del Diamante, Finisterre y Trafalgar, siendo en estas tres últimas ayudante mayor del bravo general Grayna. Asistió tambien á la rendicion de la escuadra francesa de Cádiz en 1808, y mandando la fragata *Atocha* protegió en las costas del Mediterráneo los movimientos de nuestros ejércitos contra los invasores franceses; y por último, desembarcado en el reino de Méjico con la dotacion de su fragata hizo la guerra en aquel pais, sosteniendo los intereses y dominacion de la Metrópoli. En 1819 se le confirió, siendo brigadier, el mando del navío *San Telmo* y de todas las fuerzas navales destinadas al mar de Sur para donde salió en 13 de mayo del mismo año, habiendo naufragado víctima de los elementos en el Cabo de Hornos en fecha que se ignora, pues nadie se salvó de la dotacion del navío.

El brigadier Porlier era un militar esforzado, un marino intrépido y un modelo de honor y lealtad.

N. 532. Primera vista de Canarias.

El contra-almirante Nelsson mandando una escuadra compuesta de los navíos *Teseo* de 74, *Clotloden* de 74, *Zeloso* de 74, *Leandro* de 50; las fragatas *Caballo Marino* de 38, *Esmeralda* de 36, *Terpsicore* de 32, el cutter *Zorra* de 14 y varias lanchas cañoneras, se presentó el 22 de julio de 1797 frente de la plaza de San Cruz de Tenerife, y desembarcó en la playa del Valle Seco 4,200 hombres que fueron atacados por las tropas españolas que al efecto envió el comandante general de las islas D. Antonio Gutierrez, aunque se defendieron bizarramente durante la noche, tuvieron que reembarcarse con alguna pérdida.

N. 533. Segunda vista del ataque de Canarias en 1797.

A las dos de la madrugada del 25 de julio de dicho año, el contra-almirante Nelsson embarcado en un bote y á la cabeza de los mas esforzados capitanes y oficiales de la escuadra intenta un desembarco en el muelle por frente á la plaza; advertidos los españoles rompen un horroroso fuego que no detuvo á los intrépidos británicos para saltar en tierra, acometiendo por diferentes parages la poblacion que se resistió heroicamente. Nelsson perdió el brazo derecho y fué conducido al navío de su insignia. Muchas lanchas fueron destrozadas por la resaca y las balas de la plaza. El cutter *Zorra* que llevaba 300 hombres de refuerzo para desembarcarlos, fué á pique. A pesar de tales contratiempos los ingleses, guiados por el bravo comodoro Trowbrig se hicieron dueños de algunos puntos de la poblacion que sostuvieron algun tiempo contra el impetuoso denuevo de los españoles.

N. 534. Tercera vista del ataque que Nelsson dió á Santa Cruz de Tenerife en 1797.

Vencidos los ingleses en los diferentes puntos de la poblacion que se habian hecho fuertes, obtuvieron de la generosidad de los españoles una capitulacion por la que se permitia se reembarsen con armas y cajas de guerra, con la condicion de que la escuadra no molestaria en adelante á la poblacion de Tenerife ni ninguna de las islas Canarias. La capitulacion se verificó en el mismo dia del desembarco que fué el 25 de julio de 1797. Los ingleses tuvieron 22 gefes y oficiales y 566 soldados muertos, y mucho mayor número de heridos entre ellos al contra-almirante Nelsson que perdió un brazo y varios oficiales. Por parte de los españoles hubo 23 muertos y 38 heridos.

N. 535. Retrato del Sr. D. Francisco Javier de Vinthuyssen.

Nació en el Puerto de Santa María y tenia 50 años cuando murió. Sirvió desde guardia marina con mucha distincion, hallándose en diversos combates y acontecimientos navales de importancia. Comandando la fragata *Santa Leocadia*, de 36 cañones de á 12, sostuvo á la altura de Terceras un brioso combate con el navío in-

glés *Canadá*, de 80 cañones de á 24 y 36, por espacio de cinco cuartos de hora, en cuya accion perdió el brazo derecho, y la fragata no se rindió hasta que fué herido el segundo comandante en quien había recaído el mando y con baja de mas de la tercera parte de su dotacion. Fué jefe de la compañía de guardias marinas de Cádiz y del cuerpo de pilotos, infundiendo en la juventud marina aquel respeto debido al que se encuentra mutilado por la causa noble de su patria. Estaba como general subalterno en la escuadra del Oceano embarcado en el navío *San José* cuando tuvo lugar la desgraciada jornada de San Vicente el 14 de febrero de 1797; en ella el general Winthuyssen, con la impetuosidad y arrojo que le era propio, colocó al navío de su insignia en el paraje donde el combate estaba mas encarnizado. En él una bala de cañón le llevó las dos piernas por cerca de la ingle originándole la muerte; quedó el tronco del bizarro marino sobre la cubierta de su navío, conservando en la única mano que tenia la espada desenvainada; y cuando despues los ingleses tomaron al abordaje dicho buque, el insigne Nelsson, entonces comodoro, se resistió á recoger la espada del bravo Winthuyssen, y contemplando con respeto los destrozados restos de este valiente español, dispuso que aquella arma de honor se le remitiese, como se le remitió, á la familia del difunto.

El gefe de escuadra D. Francisco Javier Winthuyssen ha merecido siempre de la marina española el concepto de valiente entre los valientes, de entendido marino y de hombre apreciable por todas sus circunstancias.

N. 536. Retrato del Sr. D. Francisco Riquelme.

Natural de Jerez de la Frontera, de 47 años de edad cuando murió, se encontró como subalterno, distinguiéndose constantemente y siendo herido en varias ocasiones en los combates navales de 1780 con la escuadra del general Lángara contra la ingles del almirante Rodney; embarcado en el navío *Fénix*, en 1782 con la combinada de D. Luis de Córdova, estuvo en la expedicion de Mahon, en la de Tolon, donde fué particularmente recomendado en la de Rosas, y por último en la de Trafálgar á las órdenes inmediatas del distinguido general Alava. Navegó mucho en lo

mares de Europa y América y fué á Filipinas y Marianas mandando una fragata. De comandante del navio *San Telmo*, y siendo brigadier estuvo en las costas de Galicia al principio de la guerra contra la Francia, y habiendo desembarcado la tropa de las guardias de varios buques, pasó con ellas á incorporarse al ejército que regia el general Blake, en donde obtuvo el mando de una division con la que se encontró en la batalla de Espinosa de los Monteros el 11 de noviembre de 1808, donde perdió gloriosamente la vida.

El brigadier D. Francisco Riquelme, era un dechado de honradez, firmeza y lealtad, y su nombre se recuerda siempre con honor en la Armada española.

N. 537. Bandera que llevaba el navio francés *Héroce* de la insignia del vice-almirante Roselly el 14 de junio de 1808, dia en que con la escuadra de su mando compuesta de dicho navio, el *Neptuno*, *Vencedor*, *Pluton*, *Algeciras* y fragata *Cornelia* se rindió en la bahía de Cádiz á la escuadra española mandada por el general D. Juan Ruiz de Apodaca y á los fuertes y baterias de la plaza.

N. 538. Modelo de una corbeta planera, perteneciente á la corona.

N. 539. Retrato del Sr. D. Mateo de Laya.

Célebre marino del siglo XVII, que en un combate naval con los turcos, por no entregarse á ellos se abordó con la Nao capitana de los mahometanos, y abriendo su Santa Bárbara ó el depósito de la pólvora, le dió fuego y se sumergieron ambos buques, pereciendo casi por completo las dos tripulaciones, consiguiendo salvarse tres solas personas de las que componian la gente del célebre capitan español.

Un acto igual de arrojo cuenta pocos la historia.

N. 540. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco de Borja y Pollos, marqués de Camachos.

Natural de Cartagena, sentó plaza de guardia marina en 5 de

noviembre de 1749 y continuó sus sucesivos ascensos en la Armada hasta el de capitán general, que obtuvo en noviembre de 1805. Mandó muchos navíos, divisiones navales y escuadras. Se encontró en 1757 en el combate que el jabeque *Ibicenco* sostuvo contra seis argelinos, á los que rechazó. En 1758 se halló en el que tuvo el navío *Soberano* contra el nombrado *Castillo Nuevo*, perteneciente al bey de Argel, á cuyo buque echó á pique. En el mismo año, mandando el jabeque *Pilar*, estrajo de debajo de las baterías de Argel una barca que los moros habían apresado. Batió en el propio año y con el mismo buque las baterías que los africanos habían formado contra la plaza de Melilla. Estuvo mandando el jabeque *Atrevido* en la expedición contra Argel á las órdenes del general Castejón. Siendo gefe del navío *San Damian*, se halló en 1777 en la expedición del Brasil y toma de la isla de Santa Catalina, y en 1780 y 1781 mandando el *Glorioso*, se encontró en el sitio de Gibraltar y ataque de los flotantes.

En 1793, cuando se rompieron las hostilidades con la república francesa mandó Borja una escuadra de 24 navíos y 9 fragatas con la que operó en el Mediterráneo, posesionándose á viva fuerza de las islas de San Pedro y San Antioco, que pertenecían al rey de Cerdeña y se hallaban en poder de los franceses. Apresó una fragata de 34 cañones y prendió fuego á otra del mismo porte. Protegió las operaciones de los ejércitos napolitanos y piemonteses sobre las márgenes del Var, y mereció por estos servicios una carta muy honorífica de Víctor Amadeo, rey de Cerdeña. Fué comandante general del apostadero de la Habana y capitán general del departamento de Cartagena y gobernador de la misma varias veces.

En 1808, estando elevado á la suprema dignidad de capitán general de la Armada con la gran cruz de Carlos III y la llave de gentil-hombre de cámara con ejercicio, fué víctima de un tumulto popular en la plaza de Cartagena, despues de haber cometido las turbas con su persona toda clase de excesos. Así concluyó sus dias tan respetable anciano á la edad de 82 años, inofensivo de todo delito, hasta el de afrancesado, que fué el que sirvió de pretexto para su catástrofe.

Modelo del tajarar de la fragata de guerra *Iberia*

construida en el Ferrol en 1824 y deshecha en Cádiz por falta de carena en 1830.

N. 542. Retrato del Sr. D. Blas Salcedo.

Natural de la villa de Fuente-Novilla, en Castilla la Nueva. Empezó á servir de guardia marina en 25 de agosto de 1773.

Navegó mucho como subalterno y con mando en Europa y América, desempeñando varias comisiones de importancia.

Embarcado en el jabeque *Atrevido* se halló en la expedicion de Argel y desembarco de la tropa, sufriendo los fuegos de aquella plaza y castillos; y en 1784 mandando una lancha bombardera, concurrió con ella á todos los ataques que se dieron á la misma.

En 2 de noviembre de 1810, mandando la fragata *Magdalena* pereció en el naufragio de dicho buque, acaecido dentro de la ria de Vivero, á la edad de 52 años, siendo capitán de navío.

N. 543. Retrato del Sr. D. Antonio Pareja.

Nació en la villa de Cabra. Entró en la Armada en 17 de mayo de 1774 en clase de guardia marina, y siguiendo su carrera navegó como subalterno á las órdenes de los diferentes generales que mandaron nuestras escuadras, participando de los trabajos y de las expediciones de aquella época de vida y de animacion de nuestra Armada. Se distinguió Pareja en las campañas de Argel, Melilla, Ceuta, Orán, en el bloqueo de Gibraltar y ataque de las flotantes; en Tolon y en la toma de las islas de San Pedro y Antioco.

Mandaba Pareja la fragata *Perla* en el desgraciado combate del cabo de San Vicente, el 14 de febrero de 1797.

En 1803 tuvo el mando del navío *San Agustín*, y en 1805 el del *Príncipe de Asturias* con el cual pasó á Cádiz con la escuadra combinada del almirante Villeneuve y del general Gravina.

Salió con esta escuadra de Cádiz, mandando el navío *Argonauta*, y con este asistió al glorioso é infausto combate de Trafalgar, en el cual salió herido, quedando su buque tan maltratado, que al dia siguiente se fué á pique.

Ascendido á brigadier en 9 de noviembre de 1805, se hallaba en Cádiz en junio de 1808, contribuyendo á la rendicion de la escuadra francesa. En febrero de 1809 se le confirió el mando de los

navíos *Terrible* y *San Justo*, y á principios de 1810 mandó todas las fuerzas sutiles de la isla de Leon. En 26 de junio del mismo año fué nombrado gobernador militar y político de la Concepcion en Chile.

El brigadier Pareja se dirijió á Lima; allí el virey Abascal le confió el mando de una expedicion que organizó Pareja en Chile y Valdivia. Dos mil cuatrocientos hombres, á sus órdenes se embarcaron en los últimos dias de Febrero del año 1813, y se apoderaron del puerto de San Vicente, contiguo al de Talcalmano; atacó al dia siguiente las tropas insurgentes, ventajosamente situadas en las alturas, y las derrotó á pesar de una viva resistencia; se acercó á la ciudad de la Concepcion, capital de la provincia; intimó la rendicion á las tropas que la ocupaban compuestas de un batallon de infantería y de un regimiento de dragones; capitularon estas, siendo el primer cuidado de Pareja otorgar una completa amnistía y el absoluto olvido de lo pasado. Tomó posesion de la ciudad, incorporando en sus filas las tropas rendidas. En la Concepcion encontró sesenta piezas de artillería, seis mil fusiles, un crecido número de armas blancas y abundantes pertrechos y útiles de guerra.

Estos triunfos que tuvieron por contrapeso la sublevacion en Valparaiso de la corbeta *Perla* y del bergantin *Potrillo*, no desalentaron á los insurgentes, y su jefe D. José Miguel Cabrera, organizó un ejército de nueve mil hombres para contener los progresos de Pareja; este emprendió su marcha hácia el interior, y á últimos de abril se hallaba cerca de Maule con intencion de cruzar dicho rio y tomar cuarteles de invierno en Talca. A cinco leguas de este punto, en el paraje llamado Yervas-Buenas tropezó con los enemigos, los atacó, y si bien tuvo una baja de cien hombres, contando entre los muertos al intendente de la division, Vergara, hizo sufrir á los insurgentes una pérdida considerable, haciéndoles ciento veinte prisioneros, entre ellos algunos oficiales.

Mas el espíritu de descontento que penetraba entre las tropas de su mando fué cundiendo por efecto de las enfermedades y falta de recursos. Ni la actividad ni la energia de Pareja bastaron á reunir los ánimos, y su salud ya quebrantada, fué cada dia á me-

nos, acósada por los graves cuidados que le daba el estado de sus tropas. Cedió la direccion de sus operaciones á D. Juan Sanchez, comandante del batallon de Penco, este atacó á los enemigos en las alturas de San Carlos y los batió; á pesar de su inferioridad, Pareja, aunque postrado quiso que le llevasen al fuego en una camilla para participar de los peligros de sus compañeros; asistió, pues, al triunfo de aquella jornada, y se retiró con las tropas á Chillau, donde espiró el 24 del mes de mayo á resultas de sus heridas, con la reputacion de un pundonoroso, valiente y entendido marino.

N. 544. Aguila que el emperador Napoleon habia regalado en 1806 al navío francés *Atlas* el cual fué apresado con esta insignia por los españoles en 1808 en Vigo.

N. 545. Retrato del Sr. D. Vicente Gonzalez Bascourt, marqués Gonzalez.

Nació en Pamplona de una familia ilustre y principal de aquel pais. Tenia 46 años de edad cuando murió; se habia distinguido siendo subalterno en el combate naval de Cabo Sicie en 1744; mandó varios buques menores y fué á América de comandante del navío *Aquilon* en la escuadra del marqués del Real Transporte. Solicitó ser destinado á la defensa del Morro de la Habana en 1762 y fué compañero del bravo Velasco en sus gloriosos hechos y tambien en su trágico fin, pues pereció en la brecha el 30 de julio del referido año que los ingleses tomaron la disputada fortaleza. Era noble en sus sentimientos, arrojado y valiente en su porte militar y digno por su distinguido mérito de que su nombre se mencionase con orgullo en la Armada española.

El rey Carlos III concedió á su hermano D. Francisco, capitan de guardias de infantería española merced de título de Navarra con la denominacion de conde del Asalto, por los distinguidos servicios de Gonzalez en el castillo del Morro de la Habana.

N. 546. Retrato del Sr. D. Tomás Geradino.

Natural de Jerez de la Frontera, de 43 años cuando murió; excelente marino que se habia acreditado en navegaciones y com-

bates. Se halló en los ataques contra Argel con el célebre Barceló, en las flotantes contra Gibraltar, en las campañas del canal de la Mancha con la escuadra de D. Luis de Córdova y en otras; en la desgraciada jornada de San Vicente el 14 de febrero de 1797 mandaba el navío *San Nicolás* y despues de haber sostenido con heroicidad el fuego de fuerzas infinitamente superiores, al rechazar el abordaje sobre la cubierta de su buque, cayó muerto en un combate personal que sostuvo contra varios soldados ingleses, diciendo al recibir el golpe mortal: *No rendirse, haced fuego, ¡Misericordia, Dios mio!*

N. 547. Modelo de una flotante de las pequeñas que se construyeron en 1781 para el sitio de Gibraltar.

N. 548. Modelo del navío *Velasco*.

Construido en Cartagena por Briant en 1764 y se deshizo en el mismo punto por falta de carena en 1797.

En la popa de este buque iban representados en delicados tallados varios de los hechos gloriosos que hicieron inmortal en la defensa de la Habana el nombre de Velasco. Lo cedió á este Museo el brigadier de marina D. Eduardo Briant, nieto de quien construyó el navío.

N. 549. Retrato del Sr. D. Luis Vicente de Velasco

Era natural de la villa de Noja, provincia de Santander junto á Siete-villas, de ilustre familia, de mas de 50 años cuando murió, buen marino que se habia acreditado en navegaciones y combates, señaladamente en el que sostuvo en junio de 1746 en la costa de Cuba, mandando dos jabeques, con un fuerte paquebo inglés de 18 cañones, 18 pedreros y 150 hombres, al que rindió y tomó al abordaje. Era comandante del navío *La Reina* que estaba desarmado en el arsenal de la Habana, cuando tuvo lugar el ataque de los ingleses en 1762 y se le encomendó el mando y defensa del castillo del Morro, que desempeñó con heroicidad extraordinaria, sosteniendo un porfiado combate, por espacio de mas de 50 dias, rechazando repetidos asaltos, derramando varias veces su sangre, y por último perdiendo su existencia de resultas d

graves heridas que recibió el 30 de julio que los ingleses se posesionaron de aquella disputada fortaleza. Cuando estos entraron en la Habana despues de la capitulacion, el general conde de Albenar, buen juez del valor español, dió noticia de la muerte de Velasco en la órden general de su ejército con demostraciones sentidas por la pérdida del *capitan mas bravo del Rey Católico*; estas fueron sus palabras. S. M. Carlos III concedió á D. Inigo José de Velasco, hermano de D. Luis é inmediato sucesor, merced de título de Castilla con la denominacion de marqués del Morro y una pension anual, todo por real decreto de 2 de julio de 1763; dispuso tambien que un navío en la armada tuviese constantemente el nombre de *Velasco*. En el dia existe una estátua del insigne marino en el Meruelo, delante de la casa consistorial de siete-villas para inmortalizar su nombre.

Velasco era inteligente en su profesion, honrado, de carácter sostenido y ciego entusiasta de las glorias y nombre de la nacion, bondonoso, activo, y en fin, un dechado de firmeza y lealtad.

N. 550. Cuadro que representa la defensa del Morro de la Habana contra los ingleses en 1762.

N. 551. Medalla acuñada de órden del Sr. D. Carlos III en honor del capitan de navío D. Luis de Velasco y D. Vicente Gonzalez, en memoria de la heróica defensa que hicieron del Morro de la Habana cuando fué atacada por una escuadra inglesa en 1762.

La dedicó al Museo el Excmo. Sr. D. Saturnino Calderon Colantes, senador del reino.

N. 552. Retrato del Sr. D. Francisco de Herrera y Cruzat.

Natural del Puerto de Santa Maria. Sentó plaza de guardia marina en 1.º de febrero de 1752, á la edad de 14 años, siguiendo los sucesivos ascensos en su carrera hasta el de brigadier que obtuvo en 5 de setiembre de 1793.

En 11 de abril de 1756 se halló en el apresamiento del pingüe de moros de 14 cañones y 139 moros y turcos, que se hizo con los

jabeques *Cuervo* y *Vigilante*; y en las represas que se hicieron con el *Triunfante* y el *Cuervo* en los años 1757 y 60.

En la lancha de la fragata *Cármén* estuvo en la expedición de Argel y desembarco de la tropa en la rada de dicha plaza en 1773.

En 16 de enero de 1780, se batió con los ingleses embarcado en el navío *San Agustín* en conserva de la escuadra de D. Juan de Lángara.

En la escuadra combinada del mando del general D. Luis de Córdova y embarcado en el navío *San Juan Bautista* se halló en el combate de 20 de octubre de 1782 ocurrido con los ingleses.

Navegó durante la guerra con los franceses, de segundo comandante del navío *Mejicano* en la escuadra del mando del Excelentísimo Sr. D. Juan de Lángara con el que hizo el penoso y crítico crucero del golfo de Leon para conseguir el bloqueo de Colimbre y Portvendre y proteger las operaciones de nuestro ejército en Rosellon.

Mandó los navíos *San Felipe* y *San Pedro Alcántara* con el que trasportó azogue á Veracruz, y convoyó varias embarcaciones para diferentes puertos de América: después condujo caudales á la Habana, de donde los trajo á España en el navío *San Juan Bautista*.

Murió abordo del navío *Mejicano* de su mando, de resultas de la herida que recibió en el combate de la escuadra del Occéano con la inglesa en 14 de Febrero de 1797, á pocos dias despues de dicho encuentro.

N. 553. Cajitas que contienen todos cuantos útiles emplean para pescar los naturales de las islas Carolinas.

N. 554. Collar del gefe de las islas Baudiwich en la Oceania.

N. 555. Collera de mando de distinta especie que usaban los indios de Puerto-Rico, remitida por el Excmo. Sr. conde de Mirasol.

N. 556. Medalla de plata, acuñada con autorizacion del Congreso de los Estados-Unidos, para recompensar á los marineros que tripulaban la lancha de la corbeta de guerra española *Luisa Fer-*

nada por haber salvado las vidas de los tripulantes del bergantin de guerra *Sommers* que zozobró en los arrecifes de la isla Verde del puerto de Veracruz en la mañana del 8 de diciembre de 1846.

Esta medalla perteneció á uno de los marineros, que ya ha muerto, y se colocó en este Museo por disposicion del Excmo. señor Director general de la Armada.

N. 557. Ancla de patente de *Parter*; dedicada al Museo por el Sermo. Sr. Infante D. Enrique María de Borbon.

N. 558. Aguja náutica que usaba el teniente general D. José de Mazarredo.

N. 559. Caja que contiene una copa del árbol denominado *Ceiba*, á cuya sombra se dijo la primera misa en la Isla de Cuba.

N. 560. Parte de la cabeza de un cetáceo llamado *Pez Sierra*.

N. 561. Muestra del cable tendido en 1839 entre Tarifa y Ceuta, igual al colocado entre Irlanda y América en 1858.

N. 562. Timon antiguo de navío.

N. 563. Medalla adjudicada al Arsenal de Cartagena, por los tejidos hilados y jarcias que presentó en la Esposicion de Lóndres en 1852.

N. 564. Piedra que forma parte de la cabeza de una culebra. Cedita al Museo por el capitan de navío Sr. D. Francisco Ignacio de Cepeda.

N. 565. Cinceles de piedra con que los indios de Puerto-Rico trabajaban sus ídolos y otros objetos antes de su descubrimiento por los españoles, encontrados en 1846 al practicarse unas escavaciones en aquella isla. Remitidos al Museo por el Excmo. señor conde de Mirasol, capitan general que fué de las mismas.

N. 566. Aparato de una caña de timon remitido al Museo en 1850 por el capitán de fragata D. Federico Santiago.

N. 567. Diversos objetos de historia natural recolectados en las islas Canarias.

N. 568. Punzones y rosarios que usaban los indios de las Canarias antes de la conquista.

N. 569. Colmillo de una ballena, regalado al Museo por el capitán de fragata D. Rafael Villavicencio.

N. 570. Colmillo de otra ballena, regalado al Museo por Don Sabino Ojero.

N. 571. Baston del célebre capintan Cook que se lo regaló al Sultán de Mindanao, y por el hijo de este lo fué al capitán de fragata D. Fermin Sanchez.

N. 572. Espada que usaba el teniente general de mar y tierra Don Francisco Cornejo: cedida al Museo por el teniente general Don Ramon Castañeda.

N. 573. Plano de una de las grutas de la isla Mona levantado en 1858 por el comandante y oficiales del vapor *Bazan*. Esta gruta contiene una inmensa cantidad de guano, según los reconocimientos practicados en ella.

N. 574. Muestras de estaláctilas recogidas en la isla Mona, en Puerto-Rico.

N. 575. Muestra de estalagmitas recogidas en dicha isla.

N. 576. Ramas de coral.

N. 577. Colmillo de elefante pequeño de la costa de Corisco.

- N. 578. Pedazo de cobre puro de la costa de Africa.
- N. 579. Diente de caballo marino de la costa de Corisco.
- N. 580. Brazaletes de marfil de los que usan los negros de la costa de Africa.
- N. 581. Relicarios de los que usan los negros mandingas.
- N. 582. Bolsa hecha por los indigenas de Sierra Leona.
- N. 583. Coleccion de minerales; remitida al Museo por la junta de Fomento de la isla de Cuba.
- N. 584. Pito que gastan los contramaestres para mandar las maniobras especialmente cuando hay mucho viento.
- N. 585. Puñal con su vaina.
- N. 586. Tajamar de buque antiguo.
- N. 587. Modelo de un salva vidas.
- N. 588. Retrato del Sr. D. Juan Gutierrez de la Concha.
 Oficial de aventajadas circunstancias; hizo los estudios mayores, y con Melespina dió la vuelta al globo haciendo descubrimientos útiles á la hidrografia. Fué compañero de Liniers en sus gloriosos hechos de armas y tambien en su trágico fin, teniéndolo grado de brigadier de la Armada y siendo gobernador de Córdoba de Tucuman. Fué fusilado en el monte de los Papagayos (América del Sud) el 26 de agosto de 1810.
 Fué un modelo de honor, firmeza y lealtad.
- N. 589. Modelo de un falucho incendiario, perteneciente á la Corona.

N. 590. Cuadro que representa el ataque dado por los ingleses á Buenos-Aires en 1807.

Una expedición de 45,000 hombres á las órdenes del general Witelocke embarcados y trasportados en una numerosa escuadra mandada por el almirante Murray, desembarcó en 25 de junio de 1807 en la banda occidental del río de la Plata, dirigiéndose aunque lentamente á posesionarse de la ciudad de Buenos-Aires, capital del vireinato. Salió al encuentro el ejército español compuesto de 10,000 hombres entre milicia, voluntarios y marinos capitaneados por el bravo brigadier de la Armada D. Santiago de Liniers. Hasta dentro de los muros de la plaza llegaron los invasores disputándole los españoles el terreno palmo á palmo, y haciéndoles les costase mucha sangre, por lo cual y la resistencia heroica en los edificios y casas de la población, los ingleses despues de tener mas de 2,000 hombres entre muertos y heridos y de haberles hecho un considerable número de prisioneros, capitularon con la condicion de evacuar todo el territorio del vireinato, y no volverlo á molestar durante la guerra.

En estas heroicas operaciones, además del esforzado Liniers se distinguieron entre otros los valientes marinos Córdova y Concha que fueron heridos.

N. 591. Retrato del Sr. D. Santiago Liniers.

Nació en Niort el 28 de julio del 1753; sentó plaza de guardia marina en 16 de noviembre de 1775; sirvió con distincion y brillantez: se encontró en muchos combates navales y funciones de armas, y derramó en varias de ellas su sangre, colocándose siempre en la linea de nuestros valientes marinos. Fué el libertador atrevido y célebre defensor de Buenos Aires, vencedor de Beresford y Whitelocke, y bajo su mando se cubrió de laureles el nombre español en aquel pais.

Murió fusilado por los insurgentes en el Monte de los Papagayos (América del Sud), el 26 de agosto de 1810, siendo gefe de escuadra de la Armada.

N. 592. Modelo de una bombardera, con la bandera española anterior al año 1785.

N. 593. Retrato del Sr. D. José de Córdova y Rojas.

Figuró como oficial subalterno, distinguiéndose en varias campañas; asistió á la reconquista y despues á la defensa de Buenos-Aires, á las órdenes del bravo Liniers, y fué fusilado por los disidentes del propio pais el dia 19 de diciembre de 1810, siendo capitán de fragata y mayor general del ejército de operaciones. Era un valiente marino y un leal español.

N. 594. Sable de la guardia imperial de la marina francesa, cogido en los campos de batalla de Bailén el dia de la misma, por el capitán de navío D. Francisco Aguirre. La chapa que hay prendida en él fué recogida en el mismo sitio, y por su número denota que perteneció á un soldado francés del regimiento 101. El señor brigadier Buenaga la regaló al Museo. La bandera que forma este grupo fué cogida en la Serranía de Ronda por el gefe de escuadra D. José Serrano Baldenegro al regimiento 6.º de línea hispano-francés, de los que en tiempo del intruso José Bonaparte se crearon en algunas provincias. El Sr. Director que fué del depósito hidrográfico D. Jorge Lasso de la Vega, á quien pertenece este trofeo, ha tenido la condescendencia de depositarlo en el Museo.

N. 595. Modelo de una corbeta planera perteneciente á S. M. la Reina.

N. 596. Cuadro que representa el combate que sostuvo el capitán de fragata D. Blas de Lezo, con una de las que formaban parte de la escuadra española del Mediterráneo, con cuyo buque batió y apresó al navío inglés *Stanhope* en 1772, en cuyo hecho glorioso recibió varias heridas el valiente Lezo.

N. 597. Retrato del Excmo. Sr. D. Blas de Lezo.

Nació en la villa de Pasages. Ilustre y entendido marino, célebre por su intrepidez y constante heroicidad en los combates de mar y tierra. Siendo guardia marina perdió el año 1704 la pierna izquierda en el combate naval dado sobre Velez Málaga por la escuadra combinada de Francia y España, mandada por el almirante conde de Tolosa, contra las fuerzas reunidas de Inglaterra y

Holanda; siguió su carrera con una pierna de palo, y siendo teniente de navío perdió el ojo izquierdo por heridas recibidas en el sitio de Tolon.

Mandando una fragata batió y rindió el navío de guerra inglés *Stanhoppe* en 1712, y en el segundo sitio de Barcelona perdió un brazo en uno de los encuentros con los enemigos.

Contribuyó á las reconquistas de Mallorca y Orán, y pasó á Costa firme siendo teniente general, mandando una escuadra y los galeones. Fué el heróico y glorioso defensor de Cartagena de Indias contra el formidable armamento inglés, mandado por el almirante Vernon, cuya orgullosa arrogancia logró Lezo abatir bajo el pabellon español.

Después de este heróico sitio, agravados sus padecimientos físicos por efecto de sus mutilaciones y numerosas heridas, recibidas en defensa de la patria, falleció en la misma ciudad de Cartagena de Indias, testigo de su valor y de su gloria, el día 7 de setiembre de 1741 á los 54 años de edad.

El rey concedió á la familia de Lezo el título de marqués de Ovieco para perpetuar la memoria de aquel ilustre general, recordando con aprecio uno de los acontecimientos mas heróicos que ilustran la historia militar y marítima de España en el siglo XVIII.

Declarada la guerra á la Gran Bretaña el 28 de noviembre de 1739, empezaron las hostilidades en América, atacando el almirante *Vernon* el puerto de la Guáira, de donde fué rechazado y consiguiendo apoderarse en seguida de Puertobelo por capitulación, después de una obstinada defensa.

En 1741 emprendió el mismo almirante el sitio de la plaza de Cartagena de Indias con una escuadra perfectamente preparada compuesta de veinte y nueve navíos de línea, y de número casi igual de fragatas, brulotes y bombarderas, y un ejército de más de 12,000 hombres, mandado por el general *Wentworth*, al que se unió la tropa y marinería de la escuadra, cuyos equipajes cedían de quince mil plazas; y como se suponía en Inglaterra que el triunfo era indudable, se acuñó esta medalla con el objeto de transmitir á la posteridad el recuerdo de tan gloriosa hazaña. Pero á pesar de que los medios de ataque eran inmensamente superiores

res á los de defensa, dirigieron esta con tanto acierto y bizarría el virey de Santa Fe D. Sebastian de Eslava, y el general de marina D. Blas de Lezo, que sin embargo de haber perdido sucesivamente los castillos de Boca chica, todos los buques y las obras exteriores de la plaza, consiguieron rechazar á Vernon con inmen- la pérdida, convirtiendo así en monumento de humillacion y de ignominia la medalla destinada á eternizar su soñada gloria.

En el anverso se vé la plaza atacada, y dice su leyenda: *Los héroes Britanos tomaron á Cartagena. Abril de 1741.* En el reverso está representado el almirante inglés recibiendo la espada que le entrega de rodillas el general Lezo, con la inscripcion: *El orgullo español humillado por el Almirante Vernon D. Blas.*

Para enterarse de los pormenores de esta memorable defensa, puede verse el capitulo 7.º, tomo 11 de la Historia de Inglaterra, escrita por Smollet, edicion de Lóndres de 1825.

N. 598. Bandera que llevaba el navio español *Principe de Asturias* de la insignia del general D. Federico Gravina en 21 de octubre de 1805 en el célebre combate de Trafalgar.

N. 599. Los objetos que contiene esta pequeña urna de cristal tienen la siguiente procedencia.

Hallándose en el verano de 1815 fondeados en la isla de Coche los buques que condujeron á Costa Firme la expedicion española al mando del general Morillo, se incendió casualmente el navio *San Pedro Alcántara* sin que hubiese sido posible contener el fuego.

Treinta años despues una compañía americana, pidió permiso para estraer del fondo del mar los restos de aquel buque, y habiéndole obtenido empezó sus operaciones con tan buen éxito, que en 1847 pasó por Santo Tomás, con destino á los puertos de la Union una goleta cargada de objetos de ferrería y otros metales, en cuyo punto procuró hacerse con algunos el capitán de navio D. Pedro Cagigao, comandante de marina de Puerto-Rico, para remitirlos al gefe de escuadra D. Casimiro Vigodet en prueba de la particular aprecio, quien los regaló á este Museo atendida su procedencia y el carácter de originalidad que presentan, por ha-

bérseles adherido algunos pesos duros mejicanos en los 32 año que permanecieron en el fondo del mar.

El número 1.º es un perno de los que usan los buques para el manejo de la artillería, los cuales atraviesan de dentro á fuera van asegurados esteriormente con chavetas, en el que se ven adheridas tres monedas españolas.

El número 2.º es un salero de metralla.

El número 3.º resto de un saquillo de metralla.

Los números 4.º y 5.º son clavos.

N. 600. Modelo del navío *San Juan Nepomuceno*, que al mando del insigne Churruca dejó imperecederos recuerdos en el combate de Trafalgar.

N. 601. Modelo del navío *Real Carlos*, construido en Habana en 1787. Fué de la insignia del teniente general D. Francisco de Borja en las operaciones de la escuadra de su mando en el Mediterráneo, en 1793, cuando la guerra de la república francesa. Estuvo en la toma de las islas de San Pedro y San Antioed en Rochefort con la escuadra del general Melgarejo; en la gloriosa defensa del Ferrol con la insignia de D. Juan Joaquin Moreno y se voló en el estrecho de Gibraltar, mandándole el capitán del navío D. José Ezquerro.

N. 602. Modelo de un navío de guerra en estado de invención.

El número 1.º es un ejemplar de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "Luz de la vida", en la que se trata de la vida interior y de la unión con Dios. Este ejemplar es de la edición de 1604, y pertenece a la biblioteca de D. Juan de la Cruz, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia.

El número 2.º es un ejemplar de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "Luz de la vida", en la que se trata de la vida interior y de la unión con Dios. Este ejemplar es de la edición de 1604, y pertenece a la biblioteca de D. Juan de la Cruz, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia.

El número 3.º es un ejemplar de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "Luz de la vida", en la que se trata de la vida interior y de la unión con Dios. Este ejemplar es de la edición de 1604, y pertenece a la biblioteca de D. Juan de la Cruz, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia.

El número 4.º es un ejemplar de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "Luz de la vida", en la que se trata de la vida interior y de la unión con Dios. Este ejemplar es de la edición de 1604, y pertenece a la biblioteca de D. Juan de la Cruz, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia.

El número 5.º es un ejemplar de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "Luz de la vida", en la que se trata de la vida interior y de la unión con Dios. Este ejemplar es de la edición de 1604, y pertenece a la biblioteca de D. Juan de la Cruz, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia.

El número 6.º es un ejemplar de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "Luz de la vida", en la que se trata de la vida interior y de la unión con Dios. Este ejemplar es de la edición de 1604, y pertenece a la biblioteca de D. Juan de la Cruz, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia.

El número 7.º es un ejemplar de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "Luz de la vida", en la que se trata de la vida interior y de la unión con Dios. Este ejemplar es de la edición de 1604, y pertenece a la biblioteca de D. Juan de la Cruz, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia.

El número 8.º es un ejemplar de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "Luz de la vida", en la que se trata de la vida interior y de la unión con Dios. Este ejemplar es de la edición de 1604, y pertenece a la biblioteca de D. Juan de la Cruz, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia.

El número 9.º es un ejemplar de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "Luz de la vida", en la que se trata de la vida interior y de la unión con Dios. Este ejemplar es de la edición de 1604, y pertenece a la biblioteca de D. Juan de la Cruz, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia.

El número 10.º es un ejemplar de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "Luz de la vida", en la que se trata de la vida interior y de la unión con Dios. Este ejemplar es de la edición de 1604, y pertenece a la biblioteca de D. Juan de la Cruz, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia.

GABINETE DE GUARDIAS MARINAS.

Se le ha dado esta denominacion porque todos los objetos que en él han estan contruidos por los jóvenes guardias marinas en el colegio de San Fernando, esblecido desde 1843 por el Excmo. Sr. capitan general de la Armada, D. Francisco Armero y Peñaranda. Los retratos que se manifiestan son de los ilustres marinos que han sido capitanes de guardias marinas, los que tuvieron la honra de sacar discipulos que tanto honor han hecho á España en el anterior y primeros años del siglo actual.

N. 603. Gavia envergada.

N. 604. Retrato del Excmo. Sr. D. Luis Dormay. Fué capitan de la compañía de guardias marinas y se le formó asiento de tal en 10 de noviembre de 1718, siendo brigadier de los ejércitos de S. M. C.; despues ascendió á mariscal de campo en 4 de abril de 1732 y á teniente general en 25 de febrero de 1737. Habia anteriormente servido en Francia, de donde vino con el rey D. Felipe V. entre sus guardias de Corps, y por sus especiales conocimientos le nombró capitan de guardias marinas.

N. 605. Retrato del Excmo. Sr. D. Domingo de Nava.

Natural de Tenerife en las islas Canarias; sentó plaza de guardia marina el 14 de febrero de 1754 y obtuvo sus sucesivos ascensos en la Armada hasta el de teniente general en 5 de octubre de 1802. Navegó mucho en Europa y América y mandó diversas fragatas y navios. Se halló en las expediciones de Argel, toma de

sla de Santa Catalina en el Brasil, Puerto Egmon en las Malvinas, en las reconquistas de las islas de San Pedro y San Antioco, toma el abandono de Tolon, sitio de Rosas y de Cádiz, campaña á Brest, egresando con el mando de parte de la escuadra al Ferrol. En 1802 mandó una escuadra con la que pasó á Liorna y luego á otros puntos de Italia, regresando á España conduciendo á los reyes de Etruria. En 1808, hallándose en Valencia, tomó una parte activa en el levantamiento nacional contra los franceses.

Trasladado por efecto de sus males á su país natal falleció en 1812 á la edad de 74 años, dejando á su familia y paisanos una memoria y reputacion sin mancha.

Fué teniente y capitán de la compañía de guardias marinas de Cartagena.

N. 606. Retrato de D. Rodrigo de Urrutia.

Sentó plaza de guardia marina en 18 de diciembre de 1726, distinguiéndose mucho en las matemáticas, con cuyo motivo y el mérito que contrajo en las campañas de mar que hizo de subalterno le merecieron el ser destinado de alférez y teniente de las compañías de guardias marinas. Hallándose de capitán de fragata mandando el navío *Poder*, de 60 cañones, en el combate de Cabo Sicie contra la armada inglesa se distinguió tanto en él, que perdido su buque por los muchos que le batieron despues de cuatro horas de combate, desarbolado de todos sus palos y maltratado considerablemente su equipaje, mereció al almirante Mathews que al entrar en su navío en clase de prisionero le mandase poner una espada, diciéndole *Vd. merece llevarla aunque prisionero*. Por estos servicios fué ascendido á capitán de navío, y en 2 de noviembre de 1750 á capitán de una de las compañías de guardias marinas. Murió en 1.º de setiembre de 1751 con el concepto de un bravo y entendido militar.

N. 607. Retrato del Excmo. Sr. D. Estéban Mary marqués de Mary.

Noble genovés que sirvió en la armada del último Austriaco, y desde el advenimiento al trono de la dinastía de Borbón le prestó lealto homenaje. Mandó en gefe la escuadra que condujo la espe-

dición para la conquista de Cerdeña en 1747 y al año siguiente sirvió como general subalterno en la de D. Antonio Gastañeta que trasportó la expedición de Sicilia. El marqués gobernaba una división de dicha escuadra; cuando tuvo lugar el combate con la inglesa del almirante Bing, hallándose separado del cuerpo fuerte de la escuadra y perseguido por el enemigo, baró sus buques y le prendió fuego en la costa inmediata antes de que pudieran utilizarlos los ingleses.

Ascendido á teniente general y trasladado á Cádiz mandó la compañía de guardias marinas, en cuyo cargo falleció á los 62 años de edad.

N. 608. Retrato del Sr. D. Javier de Wintuysen (padre).

Natural de Algeciras; sirvió á S. M. 50 años en el cuerpo de la Armada llegando á la clase de gefe de escuadra. Se halló en el bombardeo de Siracusa y en el glorioso combate de Cabo Sici con la escuadra del marqués de la Victoria. Ordenó los batallones de marina; dirigió varias expediciones para América, mereciendo, en esto como en la comandancia de guardias marinas y formacion de este brillante cuerpo la aprobacion de S. M.

N. 609. Retrato del Excmo. Sr. D. José de Mazarredo.

Natural de Bilbao sentó plaza de guardia marina en 27 de febrero de 1759; navegó mucho de subalterno y mandó varios buques; fué mayor general de la escuadra de D. Luis de Córdova, y con ella concurrió á las campañas del Canal de la Mancha, al apresamiento del gran convoy inglés; al ataque de las flotantes contra Gibraltar y al combate contra la escuadra inglesa del almirante Hood en 1782. Fué capitan comandante de las compañías de guardias marinas, redactó y publicó en 1793 las ordenanzas de la Armada que hoy rigen, y tambien un tratado de señales y otro de táctica, en lo que era sobresalientemente entendido; mandó la escuadra del Mediterráneo y cuando el desastre de San Vicente se le encargó la del Occéano, consiguiendo á los pocos dias ponerla en buena ordenanza. Defendió brillantemente la plaza de Cádiz del bombardeo y ataques que le dirigió Nelsson; hizo una salida

con la escuadra en persecucion de la inglesa que bloqueaba el puerto y se unió en el Mediterráneo con la escuadra francesa del Almirante Bruix, con la que pasó á Cádiz y luego á Brest. Fué capitán general del departamento de Cádiz y embajador en París. Murió en Bilbao el año de 1813 con la graduacion de teniente general de la Armada, siendo además caballero de la orden de Santiago.

N. 610 Retrato del Excmo. Sr. D. Juan José Martínez.

Sentó plaza de guardia marina en 21 de junio de 1770. Sirvió en la expedicion de Argel en 1775; en las del rio de la Plata en 1776; en todas las campañas de las escuadras de Europa hasta 1779. Se halló en el combate de 16 de enero de 1780 sobre el cabo de Santa Maria, en el navío *San Julian*, contribuyendo á recobrarlo de los ingleses despues de apresado y marinado, á pesar de hallarse gravemente herido, consiguiendo fondearlo en Cádiz. Estuvo en el sitio de Gibraltar y accion de las flotantes el 13 de setiembre de 1782; en el bombardeo de Argel en 1783, mandando la fragata *Juno*; en la division del general Aristizabal que fué á Constantinopla en 1784; en las escuadras de evoluciones de 1788 y 89; en la del marqués del Socorro en 1790. Concurrió á la defensa de Ceuta y la del Mediterráneo y Occéano hasta la paz de 1802. Formó parte de la escuadra destinada á llevar los reyes de Etruria en 1803, y en la del Mediterráneo de 1805, cuyo mando desempeñaba en 1808, salvándola de caer en poder de los franceses y contribuyendo poderosamente al alzamiento nacional de Cataluña, á la formacion de los ejércitos que operaron en la parte occidental del reino y á la conservacion de las islas Baleares.

En 1812 mandó las fuerzas sutiles que defendian á Cádiz, con las que se apoderó del Trocadero en 25 de agosto, y rijió la escuadra del Occéano hasta la paz. Fué teniente y capitán de la compañía de guardias marinas de Cartagena cuyo cuartel edificó. Mandó la galera *San Luis* y las fragatas *Juno*, *Soledad*, *Diana* y *Perla*, y los navíos *Nepomuceno*, *Telmo*, *Paula*, *San Pablo* y *Reina Luisa*. Fué capitán general del departamento de Cádiz en 1820 y vice-presidente de la junta de Almirantazgo hasta 1.º de octubre de 1823.

Falleció en Sanlúcar de Barrameda en 1829, teniendo las grandes cruces de San Fernando y San Hermenegildo y la pensionada de Carlos III, con la reputacion de un distinguido y brillante general de la Armada.

El sable que se vé al pié de este retrato fué regalado al general Martinez por el emperador Napoleon.

N. 611. Retrato de Excmo. Sr. D. José Marin.

Natural de la villa del Prado, sirvió 22 años en infantería y caballería; fué dos veces prisionero, se halló en la batalla de Lucena, en la defensa de Estradela, en la conquista de Versele, en la rendicion de Alejandria y de las plazas de Sandaw y Friburg, en la toma de Barcelona y en otras funciones; y por sus singulares servicios le nombró el Rey en 14 de abril de 1717, teniente de la compañía de caballeros guardias marinas graduándolo de coronel en 12 de febrero de 1729, fué hecho capitán de la misma compañía; y hallándose con el empleo de teniente general de ejército murió en Cádiz en 18 de octubre de 1750 á los 69 años de edad. Se distinguió mucho en el acierto con que gobernó el cuerpo de guardias marinas; dejando una buena memoria en la Armada.

N. 612. Modelo del colegio naval militar, establecido en la ciudad de San Fernando en 1845, por el Excmo. Sr. capitán general de la Armada D. Francisco Armero y Peñaranda. Este modelo fué ejecutado por D. Dionisio Sanchez.

N. 613. Modelo de pagoda, construida con porcelana.

N. 614. Champetau á guisa de casa para impedir el
tratando de epio.

N. 615. Dalias de las de sales de sales.

N. 616. Modelo de porcelana de la torre igual á la de

N. 617. Armas condecoradas.

GABINETE CHINO.

Todos los objetos que se muestran en este gabinete son procedentes de la China, debidos á la solicitud é interés que por este establecimiento se ha tomado el Excmo. Sr. D. José Ruiz de Apodaca, comandante general que fué del apostadero de Filipinas, lo mismo que diferentes oficiales de la Armada. Los cuadros representan á varios mandarines de aquel país en los trajes, castigos y suplicios que allí están puestos en uso, como igualmente vistas de buques y de dos de los principales puertos del celestino imperio. El quitasol que se ve pendiente denota por sus dimensiones el color la mayor ó menor graduacion del gefe que lo usa.

N. 613. Idolo formando un grupo de pájaros, hecho de raices de árboles.

N. 614. Modelo de buques de las islas Molucas, ejecutados con clavos de especia.

N. 615. Modelos de pagodas, fabricadas con porcelana ordinaria.

N. 616. Champatian ó guardacosta chino para impedir el contrabando de opio.

N. 617. Gallos hechos de raices de árboles.

N. 618. Modelo de porcelana de la torre igual á la de Pekin.

N. 619. Arma contundente china.

- N. 620. Hojas de árboles pintadas por los chinos.
- N. 621. Vista de un combate en China.
- N. 622. Champatian de guerra chino.
- N. 623. Idolo hecho de raíces de árboles.
- N. 624. Modelo de un champatian chino.
- N. 625. Idolo, hecho de raíces de árboles, que representa á la esposa de Confucio.
- N. 626. Otro de la misma materia que representa á Confucio primer legislador de los chinos, fundador de la religion idólatra que siguen.
- N. 627. Modelo de un champan chino.
- N. 628. Tancal de Macao.
- N. 629. Idolo que se venera por los chinos.
- N. 630. Leones hechos de raíces de árboles.
- N. 631. Un leon y dos conejos de bronce que sirven de saumadores á las damas chinas.
- N. 632. Tabla con que cuentan y juegan los chinos.
- N. 633. Salacó ó sombrero chino.
- N. 634. Champatian ó guardacosta chino.
- N. 635. Figura que representa á Gull-sen-kon, sucesor de onfucio, gran legislador de la China á que rinden mucha adoracion los naturales de este imperio, cuyo curioso objeto, extraño

por la materia de que está hecho, es tanto mas apreciable cuanto que para adquirirlo y sacarlo del lugar donde estaba, fué preciso vencer graves dificultades para evitar que los chinos lo notasen por la ciega veneracion que le profesan.

N. 636. Modelo de un barco de placer de los que tienen los chinos en el rio de Canton. Pertenece á S. M. la Reina.

N. 637. Modelo de una casa de mestizos de las islas Filipinas regalado al Museo por el brigadier de marina D. Ramon Bañuelos.

N. 638. Quitasol, el cual denota por sus dimensiones y color la mayor ó menor graduacion del jefe que lo usa.

N. 639. Faroles chinos.

N. 640. Batintin, ó sea instrumento chino.

por la materia de que está hecho, y también por la cantidad que se necesita para fabricarlo y sacarlo del lugar donde está. Fue preciso vender graves dificultades para que los chinos lo pudiesen vender en la gran veneración que le profesan.

N. 636. Modelo de un barco de guerra de los que tienen los chinos en el río de Cantón. Pertenece al Sr. D. Juan de la Reina.

N. 637. Modelo de una casa de mestizos de las islas Filipinas regalado al Museo por el brigadier de marina D. Ramon Banaños. Quitasol, el cual denota por sus dimensiones y color la mayor ó menor graduación del jeto que lo usa.

N. 638. Tarro chinés, en el cual se ven las figuras de los dioses, ó sea instrumento chino.

N. 639. Tarro chinés, en el cual se ven las figuras de los dioses, ó sea instrumento chino.

N. 640. Tarro chinés, en el cual se ven las figuras de los dioses, ó sea instrumento chino.

N. 641. Tarro chinés, en el cual se ven las figuras de los dioses, ó sea instrumento chino.

N. 642. Tarro chinés, en el cual se ven las figuras de los dioses, ó sea instrumento chino.

SALON DE CAPITANES GENERALES DE LA ARMADA.

En este salon se han colocado algunos trofeos gloriosos de nuestros batallones de marina, que consisten en las banderas que ondearon en diferente épocas, testigos del valor de tan distinguido cuerpo. Una porcion de retratos de antiguos capitanes y de generales de la edad media y de nuestros dias adornan sus paredes, y por el centro hay diversos modelos de navios, fragatas y buques de menor porte de tiempos remotos y contemporáneos. Nótase entre los objetos de mérito que se han espuesto, un gran cuadro con el combate de Lepanto, cuya restauracion es debida al interés del Excmo. Sr. Marqués de Molins, ministro que fué de Marina y cuatro grandes armarios con preciosos mariscos, varias aves acuátiles y otros objetos de nuestras posesiones de Ultramar.

N. 641. Modelo del navio *San Genaro*, de 74 cañones, construido en Cartagena en 1776. Se entregó á la república francesa en 1801, á consecuencia de una real orden de 31 de marzo anterior, recibiendo el contra-almirante Dumanoir.

N. 642. Retrato del Excmo. Sr. D. Luis de Córdova y Córdova.

Nació en Sevilla el 12 de febrero de 1706, habiendo obtenido la gran cruz de Carlos III, la encomienda de Vetera en la de Calatrava y el empleo de capitán general y director de la real Armada en recompensa de 75 años de esclarecidos servicios. Se halló en diferentes combates y empeños, y en varias expediciones de importancia y le adquirieron el aprecio debido á su notoria actividad y valor. Fueron muy continuados y felices sus mandos d

escuadras y navíos sueltos en Europa y América. El 4.º de marzo de 1778, arboló la insignia de comandante general de la escuadra de observacion, tomando seguidamente el mando de la mayor parte de las fuerzas navales que se emplearon en la guerra contra Inglaterra; y en 4.º de mayo de 1783, la arrió por estar hecha la paz. En este intermedio hizo diferentes campañas mandando la grande armada combinada de España y Francia; y apresando un convoy de 53 velas y otro de 24; persiguió varias veces al enemigo, y en 20 de octubre de 1782, batió la del mando del almirante Hood, obligándole á escusar el combate. El acierto y la facilidad de sus operaciones le merecieron particulares distinciones del rey cristianísimo, y la honrosa espresion de que su mando dejaba memorables ejemplos para ambas marinas, regalándole un retrato de oro guarnecido de brillantes con una inscripcion que decía de *Luis á Luis*. Una copia de este retrato se ve al pié del del general y el original se encuentra en poder del Excmo. Sr. Don Roque Guruceta. Ultimamente, las virtudes cívicas y morales de este general, le valieron el respeto de sus subordinados y la estimacion pública. Murió el 29 de julio de 1796 á los 90 años, 5 meses y 17 dias de edad.

N. 643. Proyecto de aparapetado para los navíos y fragatas, inventado por el marqués de la Victoria en 27 de julio de 1781.

N. 644. Obra autógrafa, que para su estudio privado formó el marqués de la Victoria, capitán general de la Armada, y que se titula *Diccionario demostrativo con la configuracion ó anatomia de toda la arquitectura naval antigua y moderna*. La empezó á escribir en 1749, concluyéndola en 12 de febrero de 1756. En ella se hallan delineados, con los nombres propios de nuestra marina, todas las principales piezas de construccion que se emplean en formar un navío, desde el corte de la madera, en los montes, hasta su total armamentó; considerando por lo tanto esta produccion por su índole, por las interesantes noticias que abraza, y por la celebridad de su autor, una obra de estudio y de consulta para la historia científica de nuestra marina. Remitida á este Museo por la Direccion de Hidrografia.

N. 645. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan José Navarro, marqués de la Victoria.

Nació en Mesina en 30 de noviembre de 1687. Fué gran cruz de San Genaro y capitán general y director de la Armada. Poseyó con perfeccion varios idiomas, tuvo vasta erudicion, tanto sagrada, como eclesiástica y profana. Fué consumado en las ciencias matemáticas; contó 76 años de servicios militares, tanto en el Ejército como en la Armada, bajo los Sres. reyes Carlos II, Felipe V, Luis I, Fernando VI y Carlos III, en los cuales se halló en cincuenta batallas y cinco sitios. Por el combate que tuvo sobre Cabo Sicie, mandando una escuadra de 12 navíos contra otra inglesa, compuesta de 46, de que salió victorioso, le honró el Sr. D. Felipe V con el título de marqués de la Victoria. En escuadras de su mando condujo á España al rey Carlos III y á Italia á la Serma. Sra. gran duquesa de Toscana, desde donde trasportó á la princesa de Asturias. Fué religioso, pió y adornado de todas las virtudes que lo hacian respetado de propios y estraños. Murió el 3 de febrero de 1772 á los 84 años, 2 meses y 3 dias de edad.

N. 646. Modelo de la fragata *Flora*, de 40 cañones, construida en el Ferrol en 19 de febrero de 1795. Se deshizo en 1812 en Montevideo por su mal estado.

N. 647. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Javier Everardo de Tilly, marqués de Casa-Tilly.

Nació en Villalba y sirvió á S. M. 68 años, principiando de guardia marina; obtuvo los empleos y destinos mas lucidos, de mayor general del departamento y escuadras, capitán de bandera de varios generales, comandante general de los departamentos de Cartagena y Cádiz. La mayor parte del tiempo de sus dilatados y útiles servicios lo ocupó en continuos mandos de navíos sueltos y escuadras, con comisiones de la mayor importancia; siendo notorio el acierto y felicidad con que condujo la flota de Indias en los años de 1768 y 1769, y la pericia con que manejó en 76, 77 y 78, la árdua expedicion contra la isla de Santa Catalina y Colonia del Sacramento en la costa del Brasil y Rio de la Plata. Acreditó su espíritu en varios combates, ya de subalterno, ya de

comandante, apresando con el navío *Atlante* de su mando un jaquepeque, dos canarios argelinos, y echando á pique con el *Vencelador* al navío nombrado *Castillo Nuevo*, de la misma regencia. El ardiente celo, exactitud y eficacia de este general por el mejor servicio del rey, le proporcionaron el no interrumpido acierto de sus mandos y comisiones de mar y tierra, y le grangearon las aprobaciones mas honrosas y honoríficas dignas de un estimable aprecio de todos los soberanos que han reinado durante la época de sus servicios.

Falleció el 14 de diciembre de 1795 en Cartagena á los 83 años de edad, siendo capitan general y director de la real Armada, gran cruz de Carlos III, comendador de Usagre en la de Santiago, y gentil-hombre de cámara con entrada.

N. 648. Modelo de la fragata *Santa Rosalia* construida en Cartagena. Por real orden de 7 de marzo de 1803 se desguazó en Cádiz por su mal estado.

N. 649. Modelo del castillo de S. Anton de la Coruña.

N. 650. Combate naval sostenido por el bergantin de guerra español *El Voluntario*, del porte de 46 cañones de á 12 y 115 hombres de tripulacion al mando del teniente de navío don José Morales de los Ríos, contra un bergantin insurgente de Buenos-Aires, de la fuerza de 20 carronadas de á 32 y un cañon giratorio de á 48, con 180 hombres de dotacion.

Esta accion tuvo lugar siete leguas al SO. del Cabo de San Vicente el dia 5 de junio de 1849; duró tres horas y media el combate: el insurgente fué rechazado con muchos descalabros, y *El Voluntario*, con bastantes averias y bajas en su tripulacion, entró en Cádiz al dia siguiente, conduciendo la correspondencia de oficio y pública de las Antillas y Nueva-España.

El comandante, oficiales y demas individuos del buque obtuvieron por este hecho de armas el grado inmediato y la cruz de la Marina de Diadema Real.

N. 651. Retrato del Excmo. Sr. D. José Sartorio.

Nació en Cartagena de Levante en 7 de febrero de 1766; empezó á servir en la Armada en el cuerpo de pilotos de ella, con asignacion al Observatorio de San Fernando, el 3 de noviembre de 1776; siguió su carrera científica hasta que despues de terminada la guerra con la Gran Bretaña, en 1782, obtuvo la graduacion de alférez de navío. Navegando con este empleo en diferentes buques en el Mediterráneo y Océano, estuvo á las órdenes del ingeniero D. Tomás Muñoz en la famosa obra de la muralla de Cádiz y ascendido á teniente de fragata siguió sus servicios en los navios y escuadras. Estuvo en la toma y evacuacion de Tolon; ascendido á teniente de navío, y embarcado en el *Trinidad* se encontró en el combate naval de San Vicente; se halló despues en el sitio de Cádiz y campaña de Brest; en 1802 fué de oficial de órdenes de la escuadra de D. Domingo de Nava que pasó á Italia á conducir á España á los reyes de Etruria; siendo capitan de fragata y tercer comandante del navío *Trinidad*, se encontró en 1805 en el combate naval de Trafalgar, en el cual se condujo bizarramente, recibiendo varias contusiones y siendo promovido á capitan de navío, mandó la fragata *Sabina*, *Soledad* y el navío *S. Pedro Alcántara*, siendo ascendido á gefe de escuadra en 1825, á teniente general en 1836 y á capitan general en 1843; fué vocal de las juntas de direccion de la Armada, de la de Aranceles y de la de Sanidad, consejero del supremo de la guerra y decano del tribunal especial que sustituyó al mismo consejo, ministro de Marina, de Comercio y Gobernacion de Ultramar, en el gabinete presidido por el conde de Toreno, y por último director general de la Armada; falleciendo en Madrid en 29 de diciembre de 1843 á la edad de 80 años y con la reputacion de un enténdido marino y un buen ciudadano.

Tenia las grandes cruces de Isabel la Católica y San Hermenegildo y la de San Esteban de Toscana.

N. 652. Retrato de Rojer de Lauria.

Célebre almirante de la corona de Aragon y muy amigo de rey don Pedro, vencedor siempre contra los franceses y de quien cuenta la historia, que al conde de Fox, enviado francés para ajustar una tregua, le dijo: «Sabed que sin licencia de mi rey no ha

»de atreverse á andar por el mar escuadra ó galera alguna: ¿qué digo galera? los peces mismos si quieren levantar la cabeza sobre las aguas han de llevar un escudo con las armas de Aragon.» Fué vencedor en 100 combates y el mas fiel amigo y vasallo de los reyes de Aragon y de Sicilia; murió este célebre almirante en Valencia el 17 de enero de 1305, y su cuerpo fué trasladado á Cataluña, colocándolo en el monasterio de Santas Cruces debajo del panteon del rey D. Pedro; habia nacido en Scala, pueblo situado en la costa occidental de la Calabria, vino á España desde tierna edad y se crió en la misma casa del rey D. Pedro. Era valerosísimo en los combates, pero su inhumana crueldad con los vencidos y prisioneros le hacia oscurecer las demas cualidades con que se distinguió este ilustre guerrero.

N. 653. Coleccion de mariscos.

N. 654. Colecciones de las muestras de sondas verificadas en el Mediterráneo, entre España y las Baleares, á bordo de la goleta de hélice *Buenaventura*, en los años de 1859 y 1860.

N. 655. Modelo de una bombardera mercante, regalado al Museo por el brigadier de marina D. Pedro Marin.

N. 656. Modelo de un *trincao*, embarcacion de guerra y pasaje.

N. 657. Cuadro que representa un hecho marítimo altamente glorioso, cuyo relato es el siguiente:

A la una y media de la tarde del 23 de enero de 1797, hallándose el navío *Asis*, del mando del capitan de la misma clase D. Alonso de Torres Guerra, 15 leguas al Occidente de Cádiz, fué atacado por cuatro fragatas inglesas del porte de 44, 40 y 38 cañones, las que aprovechándose de las ventajas que les ofrecia el número y su superior andar se situaron por las aletas de aquel. En esta disposicion rompieron el fuego al que contestó el navío causándoles á todas muchas averías con el suyo vivo y acertado. A las cuatro de la tarde cargó el capitan Torres sobre la fragata

de mas porte que se encontraba situada por su anca de sotavento, y de la andanada que le descargó le obligó á amollar en popa á fin de alejarse antes que le repitiera otra, en cuyo acto hizo la capitana inglesa señales á los otros buques para que se retirasen, repitiéndola al cañon con el último de proa de la banda de babor para su mas pronta inteligencia, en cuyo acto está representando este honroso suceso.

El rey confirió al Señor Torr s la Encomienda del Corral de Caracuel en premio de su distinguido comportamiento.

N. 658. Retrato del Excmo. Sr. D. José Solano, primer marqués del Socorro.

Nació en Zurita, provincia de Plasencia y sent  plaza de guardia marina en 1742. Navegó como tal en la escuadra del marqués de la Victoria, y cuando se hizo la paz con la Gran Bret a en 1749, fué destinado á las órdenes del capitán de navío Don Jorge Juan para estudiar la ciencia naval en Inglaterra. Estuvo en Francia y otros paises hasta 1754, que volvió   España y pasó   la América Meridional comisionado por S. M. para concurrir con los de la C rte de Portugal   la demarcacion de límites en los paises pertenecientes   ambas coronas al Norte del rio Marañon.

Desempeño esta comision   satisfaccion del gobierno y regresando   España de capitán de navío mandó el nombrado *Rayo* en la guerra de 1762, y despues se dignó el rey nombrarlo gobernador y capitán general de las provincias de Venezuela, encargo de suma confianza por la crítica situacion en que se hallaban aquellas provincias, las cuales logró pacificar y ordenar con su recta administración, apresando y echando   pique mas de 400 buques que hacian el contrabando, y desalojando   los ingleses de los establecimientos que tenian en las islas cercanas   las costas de Caracas. Pasó de aquel mando al gobierno y capitanía general de la isla de Santo Domingo, que tambien ejerció con utilidad y provecho del Estado. Volvió   España y ascendido   gefe de escuadra en 1779, y embarcado como subordinado en la escuadra de D. Luis de Córdova, hizo la primer camp a al Canal de la Mancha. En 22 de febrero de 1780 obtuvo el mando de una escuadra de 12 navíos con la escolta de un convoy de 104 velas  

diversos puntos de la América Septentrional, con 12,000 hombres de tropa, pertrechos y efectos para la defensa de aquellas importantes posesiones, evadiéndose por efecto de diestras y atrevidas maniobras de la vigilancia de los cruceros ingleses y de las numerosas escuadras de dicha nacion que estaban destinadas á impedir este socorro : llegando á la Habana con toda felicidad, contribuyó eficazmente á la reconquista de la Florida occidental y á la toma de la importante plaza de Panzacola, así como de los establecimientos que los ingleses tenían en las costas de Goatemala, islas de Roatan, Providencia y demás de Bahama. Fueron tales sus servicios en esta ocasion y tan justa su fama y renombre, que S. M. le acordó en 23 de julio de 1784 el título de marqués del Socorro, para sí, sus hijos y sus sucesores, haciéndole otras concesiones honrosas y manifestaciones públicas del alto concepto y estima en que lo tenía. En 1802 mandó la escuadra que desde Nápoles condujo á Barcelona á la Serenísima Señora Princesa de Asturias y que despues llevó á aquel reino á la Serenísima Señora Infanta Doña María Isabel. Tal ha sido en compendio la brillante carrera del capitan general de marina D. José Solano, marqués del Socorro, consejero de Estado, gran cruz de Carlos III, caballero de la orden de Santiago y gentil-hombre de cámara con ejercicio. El tino y acierto admirables con que fueron desempeñados los cargos que se le confiaron, unido á su alta capacidad y recomendables circunstancias, hacen del general Solano uno de los mejores marinos de su tiempo, y cuyo nombre siempre se conserva en la Armada con orgullo y con gloria.

N. 659. Modelo de un *cáрабо* de los moros del Riff de 1115 de su tamaño natural. Ofrecido á este Museo por el Comandante de Artillería del Ejército D. José Joaquin Muñoz.

N. 660. Modelo de una *bombarda* mercante.

N. 661. Modelo de un *bergantin* regalado al Museo por el Sr. D. Juan Drumen.

N. 662. Cuadro del combate de Lepanto, ofrecido al Museo

por el Excmo. Sr. Marqués de Molins. La descripción del glorioso suceso á que se refiere es la siguiente:

La rebelion de los moriscos no escitó poco la consideracion de Felipe II, siendo mal de estraordinaria gravedad, mas por su calidad de intestino, que por su grandeza. Pero otros cuidados llamaban al mismo tiempo la atención del rey, acaso en grado superior por serlo su importancia. Los turcos, no obstante haber sido rechazados de Malta y haber perdido alli la flor de sus tropas, seguian poderosos y haciendo estragos, siendo reputados entonces en el mar poco menos que invencibles. La república de Venecia seguia con ellos la guerra antigua aunque interrumpida por la paz á veces. Los caballeros de Malta por su profesion eran constantes enemigos de los mahometanos. En igual caso se hallaba el Papa como cabeza de la Iglesia. Los estados del rey Felipe en Italia y España, comprendiendo gran parte de las costas que bañan el Mediterráneo, padecian mucho en las expediciones de los infieles. Todas estas razones sirvieron de origen para la formacion de una liga que opusiese una gran fuerza naval á la de los turcos y berberiscos. Esta alianza de Roma, Venecia, España los de la religion de Malta y Génova cuyas galeras estaban á devocion y servicio de los monarcas españoles, á los principios no dió resultados, proporcionando al poder de los coligados. Al cabo se juntó en Mesina una armada formidable, resuelta á ir á buscar á la del Sultan y darle batalla. Mandaba las galeras del Papa, Marco Antonio Colona, señor principal romano, cuya familia era muy parcial de España ya hacia algun tiempo. Iba al frente de las naves venecianas y genovesas Doria, que en general mandaba las de España. Pero á fin de dar mas realce á aquella expedicion, se habia dado el mando de las fuerzas españolas á D. Juan de Austria, recién salido de la guerra con los moriscos, á la que habia dado glorioso y próspero remate, y en quien iban unidos los timbres de vencedor con los propios de su ilustre origen. Despues de varias manobras de las armadas cristiana y turca, llegaron estas á las manos en el golfo de Lepanto en el 7 de octubre de 1571, donde hubo la mas sangrienta batalla que hasta entonces se habia dado por mar, alcanzando en ella los de la liga una espléndida victoria. En aquel sangriento combate, trabadas las galeras unas con otras, se

peleó como en tierra firme, haciéndose poco uso de la artillería. Nació de esto ser horrorosa la carnicería hecha en los vencidos, si bien grande á proporcion la pérdida de los vencedores. De estos últimos se dice que murieron diez mil en la refriega, y de los infieles se da por seguro que perecieron hasta 30,000; siendo lo cierto que se les hicieron diez mil cautivos y se les apresaron ciento treinta galeras, quemándoles veinticinco y echando treinta á pique. Lo que contribuyó al gozo general de la cristianidad, fué haberse rescatado en aquella ocasion quince mil cristianos, que al uso de aquellos tiempos servian con el remo en las naves enemigas, y que sublevándose en medio de la refriega, habian tenido gran parte en la victoria. La gloria de D. Juan de Austria creció mucho con su triunfo, en el cual sin embargo tuvo poco mas parte que la de haber peleado como valiente, porque le estaba prohibido proceder como general sin seguir el consejo de personas entendidas, puestas á su lado. Algunas de estas se señalaron en la batalla, sobre otras, el marqués de Santa Cruz D. Alvaro de Bazan, uno de los mejores marinos que España ha producido.

Los dos alfanges que se ven debajo de este cuadro fueron cogidos con otros muchos en Lepanto.

N. 663. Croquis de la posicion de Lepanto, situado en el mar jónico.

N. 664. Modelo de un pasariños de los que se usan en la América del Sud.

N. 665. Modelos de campanas de bucear.

N. 666. Cuadro que representa el combate glorioso sostenido el dia 10 de abril de 1740 en las aguas de Cabo Prior por el navío *Princesa*, de 76 cañones, siendo su comandante el capitán de fragata D. Pablo Agustin de Aguirre, contra tres ingleses de 74, llamados *Lennox*, *Kent* y *Orford*. La accion duró mas de diez horas, muriendo en ella, entre otros, el alférez de navío D. Pedro de Novela y Espinola, caballero de la orden de San Juan.

Sus descendientes, el teniente general D. Juan José Martínez y el capitán de navío D. Juan Nepomuceno Martínez, dedican este cuadro al Museo naval para perpetuar el recuerdo de tan heroica defensa.

N. 667. Retrato del Excmo. Sr. Don Pedro Stuard y Portugal, marqués de San Leonardo.

Nació en Madrid y entró á servir de guardia marina en el mes de mayo de 1736; hasta el de 1750 tuvo continuos destinos de mar, tanto de subalterno como mandando buques; entonces siendo capitán de navío se le confirió el de los nombrados *Dragon* y *América* del porte de 60 cañones. Salió con ellos al corso del puerto de Cádiz, montando el primero, y el oficial de igual clase Don Luis de Córdova el segundo; sobre los cabos de San Vicente hallaron á los de la regencia de Argel titulados el *Dantzile* y el *Castillo Nuevo*, de los portes de 60 y 54 cañones; despues de un reñidísimo combate huyó éste y fué apresado aquel, por cuya gloriosa accion obtuvo su ascenso á gefe de escuadra. En esta graduacion y en la de teniente general, tuvo distintas comisiones y con mandos de escuadra, y habiendo venido desde Nápoles á Barcelona de tercer gefe, en la que condujo á España al Señor D. Carlos III. S. M. lo nombró su primer caballerizo el 15 de diciembre de 1759. Colmado de honores, pues llegó al alto empleo de capitán general de marina, gran cruz de Carlos III y San Genaro, con la encomienda de la Huerta de Valdecarabanos y del Corral de Caracue en la de Calatrava, y con la llave de gentil-hombre de cámara con ejercicio. En todos sus destinos acreditó tan singular amor al rey como actividad, celo y pericia en el desempeño del servicio de S. M., por cuya circunstancia mereció el real aprecio, la consideracion particular del cuerpo de la Armada y el concepto público habiendo fallecido en el monasterio de Nuestra Señora de Sopetrá á los 70 años, ocho meses y tres dias de edad.

N. 668. Coleccion de mariscos.

N. 669. Mandíbula de Tiburon pescado en el vapor D. Juan d Austria en Cayo Rabiatorcado entre Batabanó y Cienfuegos (isl

de Cuba) el 26 de abril de 1838. Ofrecido al Museo por el Escentísimo Sr. D. Carlos de Vargas.

N. 670. Rabo de pescado nombrado *Chucho*, cogido en el cabo Cruz (Isla de Cuba) ofrecido por el mismo Excmo. Señor.

N. 671. Manojos de palmas de Llavey de la jurisdicción de Ballava, en la isla de Cuba, ofrecidas por el espresado Sr. Vargas.

N. 672. Bejuco ó parra de agua que abunda en todos los montes vírgenes de las Antillas. Este trozo fué cortado en los montes de la Juliana, camino de Mayarí á Santiago de Cuba, departamento oriental de la misma isla. Cuando se cortó en el mes de setiembre de 1859, tenia mas de un metro de largo y destiló dos vasos de agua clara, fresca y de un gusto delicioso. Ofrecido por el mismo.

N. 673. Bastones hechos de madera de la isla de Cuba. Ofrecidos por el mismo.

N. 674. Bastones de piel de pescado manatí, uno en bruto y otro pulimentado. Ofrecidos por el mismo.

N. 675. Piel de pescado manatí cojido en el puerto de Guataván, ofrecida por el mismo.

N. 676. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Uriarte y Borja.

Nació en el Puerto de Santa María en 5 de octubre de 1753, descendiente de la ilustre casa de los duques de Gándía, sentó plaza de guardia marina en 31 de mayo de 1774 y obtuvo los sucesivos ascensos hasta el de capitán general en 16 de enero de 1836.

En esta larga y distinguida carrera asistió Uriarte á todas las campañas navales que ejecutaron nuestras entonces numerosas y brillantes escuadras; Argel, Santa Catalina, Rosellón, Magallanes y Tolon vieron á Uriarte intrépido y prudente; en los primeros pun-

tos daba pruebas de su valor, en Magallanes de sus conocimientos científicos, y en Tolon revelaba los sentimientos de su noble alma amparando á los emigrados y prodigándoles toda clase de socorro y auxilios.

En 1794, mandando la fragata *Lucía*, salió de Cádiz para el río de la Plata, se sustrajo de la vigilancia de los cruceros enemigos y regresó á España con igual felicidad, conduciendo cinco millones de pesos fuertes.

Se distinguió en el mando de los navíos, *Firme*, *Terrible*, *Concepcion*, con el cual estuvo en Brest; Napoleon I le regaló un sable de honor, del que despues se hablará y que se encuentra debajo de su retrato.

Mandó tambien el *Príncipe de Asturias*, el *Guerrero*, el *Argonauta*, en el que trasportó á los reyes de Etruria; y por último el famoso *Trinidad* en el memorable combate de Trafalgar el 21 de octubre de 1805; allí dió Uriarte pruebas de un valor singular, recibió varias heridas y solo abandonó su buque cuando fué á pique, quedando prisionero.

Ascendido á gefe de escuadra y restablecido de sus heridas fué nombrado mayor general de la Armada, y hallándose en Madrid cuando la entrada de José Bonaparte, y negándose á reconocer el gobierno del intruso, se fugó con riesgo de su vida de la capital presentándose en Sevilla á la junta central que le empleó oportunamente.

Mandó el arsenal de la Carraca, la isla de Leon, fué gobernador de Cartagena de Levante en circunstancias críticas y luego capitán general del mismo departamento; cediendo durante la guerra de la independencia y luego la civil gran parte de sus sueldos para las atenciones públicas, cuyos donativos suben á cantidades de alguna consideracion.

Colmado de honores, elevado al rango supremo de la Armada por los premios otorgados á los servicios, á la gloria adquirida en los combates, á la sangre vertida, al noble desprendimiento, al integro y entendido administrador, acabó su ilustre vida D. Francisco Javier de Uriarte y Borja en 29 de noviembre de 1842 á la edad de 89 años y 10 meses; se hallaba condecorado con el hábito de Santiago y con las grandes cruces de Carlos III y San Hermenegildo.

do, siendo modelo de todas las virtudes cívicas y militares. De-
 jo de este retrato se ve el sable de honor regalado por Napoleon,
 primer cónsul de la república francesa, al capitán de navío don
 Francisco Javier de Uriarte y Borja, comandante del navío de
 guerra *Príncipe*, que estuvo anclado en Brest.

Lo usó este distinguido marino en el célebre y porfiado com-
 bate parcial que sostuvo en las aguas del Cabo de Trafalgar con-
 tra triplicadas fuerzas inglesas, mandando el navío *Real Trinidad*.

Hallándose el denonado Uriarte herido y prisionero de guerra
 en la plaza de Gibraltar, tuvo noticias el almirante inglés sucesor
 de Nelsson, muerto en el combate, de la gran estima en que aquel
 tenía este sable, é inmediatamente mandó se hiciera una requisita
 a la escuadra hasta encontrarlo, lo cual conseguido le fué de-
 voluelto como un testimonio honroso y alta prueba de aprecio al
 valor español.

Al fallecimiento de tan ilustre gefe, que llegó á la dignidad
 de capitán general de la Armada, lo legó á su sobrino D. Isidoro
 Uriarte, que ha condescendido en depositarlo en este Museo, sin
 nunciar á su propiedad.

N. 677. Modelo de la goleta de guerra *Mahonesa*.

N. 678. Retrato del Excmo. Sr. D. José Rodríguez
 de Arias.

Nació en Palma de Mallorca, y sentó plaza de guardia marina
 en Cádiz el 43 de abril de 1776; como subalterno estuvo en la
 escuadra del marqués de Casa-Tilly, en la expedición del Brasil
 y toma de la isla de Santa Catalina, y en las dos campañas del
 canal de la Mancha, con la escuadra de D. Luis de Córdova. Na-
 egó en Europa y América Septentrional, y en el apostadero de la
 Habana mandó la goleta *Magdalena*, desempeñando importantes
 comisiones. Regresando á España volvió á América con la escua-
 dra del Sr. Aristizabal, y con ellas se halló en las operaciones de
 Santo Domingo y acciones de Bahía y toma del Fuerte Delfín.
 En los mismos mares mandó el bergantín *Habanero* y luego el
Algo, con el que sostuvo un combate glorioso contra el inglés
 de superior porte, á quien hizo desistir de su empeño de

abordarlo, y otro aunque glorioso desgraciado por cuanto fué batido y apresado por una fragata inglesa de 44 cañones. Trasladado á la Habana y luego á Cádiz, salió para Lima el año 1802, con noticia de la paz, y regresando á España ascendió á capitán de fragata en la promocion de dicho año. En 1808 se halló en el navío *Santa Ana* en el combate de Trafalgar como ayudante del Excmo. Sr. D. Ignacio María de Alava, y se condujo en él con distinguido comportamiento, siendo promovido á capitán de navío y nombrándosele segundo del *Príncipe de Asturias*, en donde se halló en el combate y rendicion de la escuadra francesa del almirante Rosilly, en la bahía de Cádiz de 1808 obteniendo el mando del navío *Héro*, y pasando despues de encargado de negocios cónsul general en Tánger, cuyo cometido desempeñó hasta principios de 1809 que se le nombró comandante de la fragata *Cornelia*. Con ella desempeñó comisiones á las Baleares, los Estados Unidos de América, Galicia y Portugal, y luego á Costa-firme mandando una division de 9 buques de guerra, con la que contribuyó á la pacificacion de aquellas provincias. Siendo brigadier en 1815, mandó una division de un navío, dos fragatas y un bergantin, con la que hasta el año de 1819 desempeñó una comision del Estado cerca de las Regencías de Argel, Túnez y Trípoli. Mandó el Arsenal del Ferrol, el cuerpo de brigadas de Cádiz y este último departamento; siendo elevado por su rigurosa antigüedad á capitán general de la Armada en 15 de setiembre de 1847.

Murió en San Fernando el 20 de enero de 1852 á los 90 años cuatro meses de edad; estaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica y San Hermenegildo, y era respetado el general Arias por un valiente soldado, un distinguido marino y un honrado patricio.

El alfange que se ve al pié de este retrato fué regalado al general Arias por el emperador de Marruecos en 1847, siendo brigadier y comandante de la division naval del Mediterráneo, cuyos buques desempeñó comisiones muy importantes en Argel, Túnez y Trípoli.

Habiéndose presentado Arias con su uniforme y espada, costumbre estraña á los ritos de la corte de Marruecos, é interpelado por

emperador contestó: *que él siempre llevaba su espada para usarla contra los enemigos de su rey y de su patria, y contra cualquiera de directa é indirectamente le faltase*: á cuya contestacion noble é enérgica, que tambien le pareció al emperador, no solo toleró el jefe español que permaneciese armado á su lado, sino que admitiéndose el alfanje de su propio uso, se lo regaló como muestra de particular aprecio.

N. 679 y 680. Banderas coronelas de los antiguos regimientos de marina, cuyos honrosos restos dan testimonio del valor de los esforzados militares, ante cuya enseña derramaron su sangre en diferentes combates por la independencian de su patria.

Retrato de S. M. D. Fernando VII.

N. 681. Retrato de S. A. el Infante D. Antonio Pascual de Borbon, que fué condecorado con la distincion de almirante de la Armada española.

N. 682. Modelo de un navío que por su antigüedad se infiere perteneció á la casa de Austria. Es propiedad de la corona.

N. 683. Retrato del Excmo. S. D. Ignacio María de Alava.

Nació en Vitoria y sentó plaza de guardia marina en Cádiz el 23 de junio de 1766. Se distinguió como subalterno en varias campañas; mandando una fragata estuvo en las operaciones navales que verificó la escuadra combinada rejida por D. Luis de Córdova en el Canal de la Mancha, bloqueo de Gibraltar, ataque de los Flotantes y combate con la escuadra del Almirante Hood. Asistió tambien á una campaña de instruccion y condujo de Lioria á Cartagena al Srmo. Sr. Príncipe de Parma. Siendo brigadier fué electo mayor general de la escuadra de D. Juan de Lángara, con la que concurrió á la ocupacion y defensa del arsenal y fortalezas de Tolon; por su brillante comportamiento en el reembarco de las tropas fué promovido á gefe de escuadra, y mandando una hizo la vuelta al mundo, protegiendo á las islas Filipinas de un

ataque con que los ingleses las tenían amenazadas. Ascendido teniente general en 1802 y regresando á España, fué nombrado en 1803 segundo de la escuadra de D. Federico Gravina, con el que se halló en el combate de Trafalgar donde recibió tres graves heridas. El navío *Santa Ana*, en que tremolaba su insignia Alava sobresalió, si cabe, entre tantos valientes, y la lucha que trabó con el *Royal Sovereign* que mandaba el Almirante Collingwood sostenido por cuatro navios mas, quedará en la historia de las hazañas navales de España como un ejemplo de valor, de pericia y de gloria digno de tener imitadores. El general Alava, si esperó la desgracia de caer prisionero, tuvo el consuelo de arrancar á sus vencedores el trofeo del navío *Santa Ana*, que desmantelado y remolcado por una fragata entró en la bahía de Cádiz. Por muerte del general Gravina se le confirió el mando de la escuadra del Océano, y allí estuvo hasta que fué nombrado miembro del Consejo del Almirantazgo presidido por el Príncipe de la Paz. En Madrid se hallaba cuando el alzamiento nacional de 1808, y siguiendo los impulsos de su corazón, siempre noble y leal no perdió tiempo en adherirse á la causa de su patria. Se trasladó á Sevilla y luego á Cádiz, donde mandó la escuadra y prestó infinitos servicios en la guerra contra Francia.

Fué comandante general del Apostadero de la Habana, capitán general del departamento de Cádiz y decano del Consejo del Almirantazgo.

Colmado de honores, pues llegó al alto empleo de capitán general de la Armada, y gran cruz de las órdenes de Carlos III, San Fernando y San Hermenegildo, su quebrantada salud no le permitió mas tiempo consagrar á su patria una vida gastada en servicios gloriosamente. Se trasladó á Chiclana y allí falleció en 26 de mayo de 1817, dejando en la Armada la memoria de uno de los mas valientes y entendidos jefes de un cuerpo ilustre, memoria que se conserva como tipo y ejemplo de lealtad.

N. 684. Lanchon de descarga que se usa en el puerto de Málaga, regalado al Museo en 1849 por el brigadier de la Armada D. Pedro Marin y Fernandez.

N. 685. Vista del puerto de Santa Cruz de Tenerife.

N. 686. Retrato del Excmo. Sr. D. Francico Javier de Ulloa.

Nació en la Isla de Leon, hoy ciudad de San Fernando, en 17 de agosto de 1777. A los diez años de edad, en 1787, sentó plaza de guardia marina en el departamento de Cádiz.

En 1790 embarcado sobre el navio *San Julian* hizo varias negociaciones á la América del Norte, visitando diversos puntos en aquellas regiones. Ascendido á alférez de fragata se embarcó en el navio *Reina Luisa* donde tuvo la honrosa ocasion de concurrir á los grandes servicios que la escuadra española del mando de don Juan de Lángara rindió aquel año en Tolon defendiendo esta ciudad, en union con las fuerzas inglesas que con igual objeto desembarcaron de la escuadra del almirante Hood, contra las fuerzas republicanas; y socorriéndola luego por sí sola en el lamentable conflicto á que se vieron espuestos sus habitantes á la entrada de aquellos, logrando escapar en gran número á su ventura y encontrando proteccion y refugio en los buques de los españoles.

En 1.º de febrero de 1794 ascendió á alférez de navio y embarcado en el navio *Mejicano* de 112 cañones que era el de la insignia del gefe de escuadra D. Domingo Grandallana, perteneciente á la del general Gravina, se dirijió á Rosas para auxiliar las fuerzas españolas que defendian aquella plaza contra los ataques de los republicanos; y posteriormente en 1797 se encontró en el esgraciado combate ocurrido en el cabo de San Vicente entre la escuadra al mando de D. José de Córdova y la del almiranteervis.

Embarcado en el navio *Sam Telmo* se halló en el combate de Minsterre y mas tarde salió de Cádiz para Brest en la escuadra al mando del general Mazarredo.

En 5 de junio de 1805 fué destinado sucesivamente á los navios *Castilla* y *San Leandro*, asistiendo con las fuerzas sutiles desechadas de la escuadra á diferentes combates que los ingleses provocaban con las del bloqueo delante de la plaza de Cádiz. En 3 de setiembre siguiente, en clase ya de teniente de navio, fué embar-

do en el nombrado *Príncipe de Asturias*, donde arbolaba su insignia el ilustre Gravina, general de la escuadra, destinada al tan glorioso como fatal combate de Trafalgar. Durante aquella espantosa lucha estuvo Ulloa sobre el alcázar del *Príncipe de Asturias* al lado del general, cumpliendo en puesto tan peligroso su deber ó bien llevando y comunicando órdenes, confirmando con su firmeza su merecido concepto de oficial bizarro y pundonoroso.

Regresado á Cádiz el *Príncipe de Asturias* continuó en este navio hasta que los extraordinarios sucesos que luego sobrevinieron en 1808 dieron inesperada ocasion á una guerra causada por la mala fe y la ingratitud de los que á tanta costa nuestra, habian sido nuestros aliados pagando con la usurpacion y el mas insolente predominio la antigua amistad y mal apreciada lealtad española.

En esta guerra verdaderamente nacional y gloriosa cumplió Ulloa incesantes y muy arriesgados servicios. Embarcado en 1.º de enero de 1809 en la fragata *Atocha*, al mando del capitán de navio D. Rosendo Porlier, cruzó sobre Barcelona y las costas de Cataluña, donde con cinco faluchos cañoneros combatió las baterías de la Linterna y de la Ciudadela de aquella plaza coadyuvando á facilitar en algunas de aquellas ocasiones el ataque por tierra de las tropas del ejército. Habiéndosele conferido en 9 de octubre del mismo año el mando de la corbeta *Sebastiana*, salió con ella de Cartagena para desempeñar varias comisiones en el Mediterráneo, y luego de Cádiz en el propio buque para Costa Firme, con él recorrió desde la Guaira tocando en los puertos de la isla Margarita de Cumaná y Maravillas, dirigiéndose á la Habana regresando de este punto á Cádiz. Desempeñó en seguida diferentes comisiones en auxilio de las operaciones del ejército, convoyando tropas, y otras de igual importancia en favor de la causa nacional hasta que ascendido en 15 de setiembre de 1811 á capitán de navio cesó en el mando de la corbeta.

En 12 de abril de 1813 se le confirió el mando de la fragata *Prueba*, con la que prestó, en circunstancias difíciles, importantes servicios y comisiones.

Desempeñó el cargo de comisario general del cuerpo de artillería y habiendo obtenido el empleo de brigadier en 1825 continuó

en el mismo hasta que en 1827 fué suprimido. Durante él se ocupó en preparar y realizar las mejoras que le sugerian sus conocimientos y larga experiencia; redactó y presentó muy útiles memorias, y formó por encargo y disposicion del gobierno, nuevos reglamentos de pertrechos y un plan de divisiones y repartimiento interior de nuestros buques, mostrando en este árduo cometido la superior inteligencia que en tales materias poseia.

En 1830 fué vocal de la junta superior de gobierno de la Armada, y dos años despues Ministro de Marina é interino de la guerra.

En setiembre de 1837 se le volvió á confiar la cartera de Marina, encargándose tambien aunque interinamente de la de Gobernacion.

En abril de 1839 ascendió á teniente general de la Armada siendo gentil-hombre de cámara con ejercicio y vocal de la Junta de Sanidad del Reino.

En 1840 se le nombró vice-presidente de la Junta del Almirantazgo y posteriormente comandante general de la escuadra y postadero de la Habana donde desempeñó interinamente la capitanía general de la Isla de Cuba.

Como teniente general y consejero de Estado, fué electo senador vitalicio tan luego como fué instituida esta alta dignidad.

En 1847 obtuvo el nombramiento de vice-presidente de la Junta directiva y consultiva de la Armada que interinamente presidió, hasta que, suprimida en 1848 la corporacion y restablecida la direccion general desempeñó interinamente este empleo y unas tardé en propiedad por fallecimiento de D. José Rodriguez de Arias, obteniendo desde este suceso aquel superior cargo con la llevada dignidad de capitan general de la Armada.

El general Ulloa, gran cruz de la Real y distinguida orden americana de Isabel la Católica; de la militar de San Hermenegildo y de la española de Carlos III, falleció en Madrid el 24 de noviembre de 1855 á los 78 años de edad, mostrando en sus últimos momentos la serenidad y sosiego que dan una conciencia tranquila y una cristiana resignacion. Nuestra marina deberá contar su desaparicion como una de las pérdidas mas sensibles é irreparables.

- N. 687. Coleccion de mariscos.
- N. 688. Marisco da la isla de Puerto-Rico, ofrecido al Museo por el Excmo. Sr. conde de Mirasol.
- N. 689. Esqueleto de la cabeza de un tiburón de la especie conocida vulgarmente con el nombre de *Alecrum* (*Squalus Carcharias* de Linneo). Corresponde á un individuo viejo y se distinguen en las mandíbulas 5, 6 y 7 hileras de dientes.
- N. 690. Parte de la cabeza de un pez Sierra cogido sobre Baracoa en la Isla de Cuba y regalada al Museo por el brigadier de marina D. Francisco de Paula Pavia.
- N. 691. Retrato del Almirante Chirino, el cual mandó las naves gallegas que contribuyeron á la rendicion de Sevilla por el Santo Rey Fernando.
- N. 692. Modelo de una galera antigua.
- N. 693. Combate ocurrido en 1631 en las costas del Brasil cuyos pormenores son los siguientes:
Una poderosa armada holandesa bloqueaba las costas del Brasil y destruía su comercio; pidieron socorro las plazas de Pernambuco y Todos-Santos; el rey Felipe IV dió sus órdenes á D. Antonio Oquendo, y este con 16 navíos muy miserablemente dotados salió de Lisboa en 5 de mayo de 1631, convoyando 12 carabelas que llevaban de trasporte 3,000 hombres, entre castellanos, portugueses é italianos. Llegó á Todos-Santos con 68 dias de navegacion sin ocurrencia notable, pero con necesidades consiguientes tan largo viaje, á cuya reparacion, asi como á la de otras de mayor peligro que alli se descubrieron, acudió con extraordinaria actividad, logrando dar la vela en 3 de setiembre con los mismos bajeles y trasportes que sacó de Lisboa; y á mas 20 embarcaciones de particulares cargadas de azúcar, palo y otros frutos. Seguía su derrota para Pernambuco apartado de la costa; y la armada holandesa andaba ya en busca de la española para batirla y quemarla

Avistáronse el día 12 del mismo setiembre en los 18° S. y á 80 leguas E. de los Abrojos, ocupando la holandesa el barlovento. Su general Hanspater, que poco antes habia saqueado la isla de Santa Marta, sabia cuánta era la endebles de la escuadra de Oquendo, y desdeñando batirla con los 33 navíos que componian la holandesa, muy superiores todos en su porte, tripulaciones y calibres de la artillería, dejó solo 16 para la accion, lleno de orgullosa confianza en su triunfo. El conde Bañolo, gefe de la tropa expedicionaria, propuso pasarla á los buques de guerra para ponerlos en estado de defensa; Oquendo lo rehusó, diciendo que la órden del Soberano era poner esta gente en Pernambuco, sin arriesgarla á las contingencias de un combate. Empeñada la accion, se abordaron la almiranta española y la holandesa, y con ambas otro bajel de cada nacion; incendiado el navío auxiliar de la almiranta enemiga, se comunicó el fuego á la nuestra, ya muy destrozada por la popa y haciendo mucha agua; el almirante Vallecilla, herido y quemado el rostro y manos, y la gente que pudo, tuvieron que salvarse nadando. Abordáronse asimismo ambas capitanas; Hanspater, arrebatado de su arrojo, quiso desasirse de la capitana española, soltando el arpeo con que la tenia sujeta; pero Oquendo sujetó á la holandesa con un calabrote; abordole tambien á Oquendo otro grande navío holandés; ocho horas iban de horrible combate de artillería y mosquetería, siendo toda esta muy inferior en los espaoles; y viéndo Oquendo que se acercaba la noche, tomó una determinacion poco menos peligrosa para él que para el enemigo, pero previéndolo todo, asestó pues una pieza al navío de Hanspater, y taco y fuego se lo metió por una porta de Santa Bárbara. Es largo de referir el pormenor de todo; y baste decir, que Hanspater se echó al agua, y se ahogó; que se voló su capitana, despues de haberse conseguido zafarse de ella nuestro general y tomádole un estandarte; y tambien pereció incendiado y con el agua á las cubiertas el otro navío enemigo; fuéronse á pique destrozados dos de nuestros galeones; los demás estuvieron cañoneándose todo el dia con los holandeses, pero estos, viéndose sin su capitana, echaron á huir con toda fuerza de vela, y Oquendo no pudo alcanzarlos por haberse interpuesto la noche y el peligroso estado en que quedaban sus bajeles. Las carabelas y navíos particulares se

habían mantenido á retaguardia durante la accion, y la armada, continuando su derrota, entró triunfante con todo el convoy, y dejó el socorro en Pernambuco y otras plazas del Brasil.

N. 694. Retrato de D. Antonio Oquendo.

Nació en San Sebastian de Guipúzcoa en 1577, hijo de D. Miguel, tambien general de marina, de doña María de Zandátegui, señora de la Torre antigua de Lasarte. Empezó á servir al rey á la edad de 16 años, con 20 escudos, en las galeras de Nápoles de que era general D. Pedro de Toledo. Trasbordó pocos años despues con el aumento de 40 escudos á la armada del Occéano, que mandaba D. Luis Fajardo. Aun no haria un año que estaba en ella, cuando este general fió á su valor y talento la arriesgada comision de batir á un corsario inglés, que con dos fuertes bajeles infestaban las costas de Portugal y Andalucía; dióle al efecto otros dos bajeles de fuerza equivalente y de los veleros de la Armada, y habiendo salido con ellos de Lisboa el dia 13 de julio de 1604, y buscado por toda la costa hasta Cádiz al enemigo por mas de 20 dias, hasta que al amanecer del 7 de agosto, fué atacado y abordado por el corsario, echándole dentro 100 hombres; mas acabando con todos ellos á costa de dos horas de encarnizada pelea y de mucha sangre por ambas partes, queriendo el enemigo desatrocarse y huir, consiguió nuestro enardecido marino el triunfo de rendir á quien le habia abordado. Oquendo fué á remediar sus averias á Cascaes; entrando á los pocos dias en Lisboa fué recibido con grande alborozo público, y en particular del comercio, honrándole Felipe III con una carta laudatoria. Por muerte del general Bartendona le encargó S. M. el mando de la escuadra de Vizcaya; salió luego de allí con parte de ella en busca de la armada holandesa que venia con intento de incendiar á cuantos bajeles hallase en nuestros puertos, y la noticia de esta salida bastó para ahuyentar al enemigo, sin que lograrse hacer ningun daño. Diósele en seguida (por julio de 1607) el mando general de la escuadra de Cantabria, compuesta de la de Guipúzcoa, Vizcaya y Cuatro-Villas; hizo frecuentes salidas en persecucion de corsarios, apresándolos muchos navíos, y á escoltar galeones y flotas de Indias á Lisboa y Cádiz. Despues de estos servicios fué nom-

brado general de la flota de Nueva-España, con reunion de la escuadra de Cantabria, á la cual volvió, regresado que hubo de Indias; mas adelante, y gobernando la Armada real del Océano el príncipe Filiberto, sirvió en ella con la dignidad de almirante y muy honrado de S. A.; tuvo despues el mando interino de la misma Armada hasta febrero de 1623, que fué nombrado general de galeones y pasó á Cádiz para aprestarlos. Concluida la campaña con ellos, ascendió en 1626 á almirante general en propiedad de la Armada del Océano. Estando en Cádiz en 1628 le llegó aviso del gobernador de la Mamora, Diego de Escobedo, de hallarse fuertemente sitiado de los moros y en inminente riesgo de rendirse, si brevísimamente no se le socorria. Sin vacilar un momento, desconociendo aquella vulgaridad, mas ó menos gratuita, de *no tengo orden de la corte*, y aventurándose á todo riesgo de responsabilidad, apresta bajeles, fleta barcos para transporte y junta la mejor gente de la Armada; la prontitud del socorro conducido por Oquendo en persona, pareció milagrosa á los sitiados; y el enemigo, luego de destrozado, se puso en vergonzosa fuga. El rey aprobó la determinacion de D. Antonio escribiéndole una carta autógrafa.

Hasta cien combates se refiere por varios autores biográficos de crédito que sostuvo Oquendo en diferentes ocasiones, sin perder en ninguna ni entregar el enemigo bajel de su mando; pero solo haremos mención de dos batallas navales de las mas sangrientas, que hacen eterna su memoria.

La primera, ejecutada en 1631, sobre las costas del Brasil con la escuadra holandesa del general Hanspater, está estensamente detallada en la descripcion del cuadro núm. 693; despues de ella se rehabilitó en el puerto de San Agustin, y el 20 de noviembre regresó á Lisboa, premiando el rey su valor con el título de con-sejero de la guerra.

La segunda batalla naval tuvo lugar en 1639. Una poderosa armada francesa habia destruido á Laredo y bloqueado las costas de Cantabria, y Baviera preparaba mayores tentativas. Era urgente además enviar grandes socorros á los Países-Bajos contra Francia y Holanda, y por unánime acuerdo de los Consejos de Estado y Guerra se cometió esta empresa al tan acreditado Oquendo. Salió

de Cádiz con su armada por agosto del mismo año 39, y llegando á vista de la Coruña, se le incorporó la division que mandaba don Lope de Hoces; pero ya la escuadra francesa, mandada por el arzobispo de Burdeos, habia desaparecido, y Oquendo continuó su viaje con direccion al Canal, á donde llegó el 10 de setiembre. El 16, cercano ya á Calais, y á 14 leguas de las Dunas, descubrió doce navios de guerra holandeses, que luego fueron reforzados con otros cinco. Por un azar de la caza emprendida contra ellos, vino nuestra capitana á quedar sola entre la Armada bátava, que cogiéndola en el centro de formacion de media luna, la cañoneaba todos los buques enemigos; Oquendo con su firmeza y serenidad de ánimo, y sin corresponderles, iba arribando para abordar á la capitana de ellos en el momento que la tuviese cerca; llegado que fué, le dió una carga con toda la artillería y mosquetería; pero no pudo abordarla, porque escapó á fuerza de vela, poniéndose á sotavento de otro de sus navios. Entonces convirtió el intento contra la almiranta, y tambien se le frustró el abordarla, porque le derribaron de un cañonazo el velacho; mas echó á pique otro navio, que no pudo huir con tanta ligereza como los demas, no salvándose de él sino dos hombres. Reforzado el enemigo con otros 16 navios, se renovó el combate á la una de la mañana del 18, durando hasta las cuatro de la tarde sin intervalo, y «habiendo llevado (decia D. Antonio al rey), el mayor peso de toda esta capitana real y Santa Teresa, y tambien la almiranta real y algunos pocos galeones, porque los demas con la bonanza se sotaventaron.» Principió la accion la almiranta real, siguiéndola los demas; pero como al virar derribase la cabeza una bala enemiga al valiente almirante Mateo Ulajani, «la gente de su capitana desatinada, siguió sobradamente el bordo, y un patache que la acompañaba hizo lo mismo, y ambos dieron en manos de seis navios de Holanda que les embistieron, y abordando les rindieron facilísimamente.» Pero virando Oquendo sobre ellos, logró representar la almiranta (capitana de Ulajani), no habiendo podido recuperar el patache por llevarlo muy lejos el enemigo. A esta hora, que serian las cuatro de la tarde, se halló abatido á una legua de la costa de Inglaterra por la fuerza de las corrientes, superior al viento escaso y bonancible, y le fué forzoso anclar á la boca del puerto

de las Dunas, incapaces como estaban de navegar la Capitana real y el navío Santa Teresa. Desde aquí envió el socorro á Mardique, á donde llegó felizmente, que era el fin de esta expedición. Aun no bien reparados nuestros bajeles en las Dunas, entró también allí la armada holandesa, «y reconociendo el inconveniente de su vecindad, dispuso el almirante de Inglaterra (dice D. Antonio), que me levase de donde estaba y que surgiese donde él se hallaba, porque poniéndose en medio de su armada, se escusase algún disgusto, en conformidad de la orden que tenía de su rey. Nada bastó, señor, para que el enemigo no procurase violar este sagrado, acometiéndome cuando me viese descuidado, de que tuve noticia á tiempo, que recelándome tanto del enemigo descubierto como del amigo dudoso, me resolví salir á la mar y presentarle la batalla, como hice siguiéndome de toda la armada solo 21 navíos.» El enemigo se hizo también á la vela, contando con la victoria por la superioridad de su armada, compuesta de 114 bajeles, número mas que sobrado para acorrallar á la tan inferior española. Esta, sin embargo, esperó en orden de batalla á la holandesa, y trabado obstinadamente el combate, mudó de plan el contrario, subdividiendo sus fuerzas y destacando contra cada uno de nuestros navíos una division para rendirlos ó quemarlos á todos. El Santa Teresa, capitán D. Lope de Hoces, fué de los primeros que resistieron las cargas de ocho navíos que lo cercaron, y llegó á echar algunos á bique; pero abordado por otros, y echándole mistos consiguieron abrasarlo, con la mayor parte de su gente y entre ellos aquel valiente general. Al mismo tiempo, oprimidos de tan escesiva fuerza enemiga, aunque no vencidos en valor, hubieron de rendirse seis de nuestros navíos, inclusa la capitana de Galicia, en que iba el almirante Feixóo, despues de no quedarle vivos de toda su gente mas que 13 hombres. Los demas bajeles pudieron escapar lejos, aunque muy maltratados, quedando sola la capitana real, que hasta entonces se habia estado cañoneando con cuantos le atacaban. Dirigiase á ella el enemigo con todo el formidable resto de su armada; uno de los pilotos, con prudente temor, propuso al señor quando su vuelta á las Dunas, pues que daba tiempo, y la resistencia era imposible. «No permita Dios (le respondió), que con una mancha tan grande menoscabe mi reputacion. Jamás el enemigo

me ha visto las espaldas : lo que se ha de hacer es arriar las velas y esperar resuelto al enemigo. » Al prevenirse para la defensa advirtió que la gente de mar y tropa, sobrecogida de terror, se había refugiado bajo escotilla; baja D. Antonio, y á su breve y enérgica arenga, suben todos con él á dar nuevas muestras de heroísmo. Todo el dia estuvo recibiendo espesas cargas de artillería, pero los navíos enemigos, que osaron acercársele, no quedaron para repetir ensayos, pues llegó á echar á pique mucha parte de los veinte bajeles que perdió la armada holandesa. Furioso é avergonzado el general enemigo de que una sola nao resistiese á toda su armada, se resolvió á abordarla, escogiendo para ello á su almiranta y otros dos navíos; pero tal saludo recibieron al acercársele, que tuvieron muy á bien pasar de largo. «La Capitana real de España con D. Antonio de Oquendo dentro, era invencible;» es lo que respondió el general holandés al cargo que se le hizo de no haberla apresado. La noche puso fin al espantoso cuanto admirable espectáculo de aquel dia, y D. Antonio pudo entrar en Mardique, aunque destrozada y con 4,700 balazos la Capitana real. Tuvo muy poca salud en todo el viaje; no se habia desnudado en mas de cuarenta dias, y tantas fatigas en fin sobre un sexagenario vinieron á postrarle en cama con una fiebre lenta. Desde allí descubria el puerto desde una ventana, y mirando á la Capitana dijo á los que le acompañaban: «A mí ya no me falta mas que morir, despues de haber traído aquella nao y aquel estandarte con reputacion á este puerto.» En él se le fueron reincorporando algunos de los bajeles que lograron salvarse el dia del combate, y con ellos, reparados en lo posible, salió para España en marzo de 1640. Llegando cerca del puerto del Pasaje, media legua de su casa, le espusieron que le convendria quedarse en ella para cuidar mejor de su salud. «La órden que tengo (les dice) es de volver á la Coruña; nunca podré mirar mejor por mí que cuando acredite mi obediencia con la muerte.» Ya en la Coruña, desahuciado de los médicos y abrasado de sed, les pidió pocos dias antes de morir que cuando ya le fuesen inútiles los remedios, le permitiesen apagarla bebiendo un vaso de agua. Presentáronsele en el momento extremo, que fué á las ocho de la mañana del 7 de junio (dia del Corpus), y habiéndose incorporado, tomándola

ansiosamente en sus manos, ofrece á Dios el sacrificio de este último gusto, y derrama el vaso. El sacerdote que le estuvo auxiliando dice, que « al tiempo que comenzaba á salir de la iglesia la procesion solemne de esta fiesta oyó D. Antonio el estruendo de la artillería... y teniendo algo turbada la cabeza por la enfermedad, aprendió que se disparaba contra enemigos... Hizo esfuerzos para incorporarse en la cama, pronunciando remisamente: «Enemigos, enemigos; déjenme ir á la Capitana para defender la armada y morir en ella. » Murió poco despues, con un Crucifijo en las manos, al emparejar por la puerta de su casa el Santísimo Sacramento. Su edad era de 63 años.

N. 695. Retrato de Bernardo de Bonifás.

Nació en Burgos y fué el primer español que obtuvo en 1240 la alta dignidad de Almirante. Estuvo con el Santo rey Fernando en la toma de Sevilla y rompió el puente de Triana, contribuyendo gloriosa y eficazmente á la rendicion de la ciudad. Murió en edad avanzada en su pais natal, y sus restos hasta hace poco se conservaban en una iglesia de la ciudad de Burgos.

N. 696. Retrato de Jofre Tenorio.

Almirante de mar en tiempo de D. Alonso XI, rey de Castilla en el siglo XIV.

Peleó contra dos galeras africanas y granadinas, tomándoles y echando 4 á fondo y cogiendo además 1,200 prisioneros.

En otro combate peleó contra los portugueses, tomándoles 6 galeras y echado á fondo 6, rindiendo además la capitana, cogiendo el estandarte real y quedando prisionero su general Pecaño, genovés, con su hijo Carlos.

N. 697. Modelo de marfil de una fragata regalada al Sr. don Fernando VII por el almirante inglés Flenin.

N. 698. Retrato de D. Alvaro Bazan, primer marqués de Santa Cruz.

Señor de las villas del Viso y Valdepeñas, comendador mayor de Leon, del Consejo de S. M., su capitan general del mar Océa-

no y de la gente de Guerra del reino de Portugal. Natural de Valle del Bastan y de una familia muy distinguida, cuyos servicios fueron premiados por los reyes de Navarra y después por los de Castilla, donde fijaron su morada á la mitad del siglo XIV.

Este célebre capitán, en el año de 1570, mandó la cuarta expedición, compuesta de 30 galeras, llamada de socorro, con la que tomó parte en la famosa batalla de Lepanto. En el año de 1581 mandó la expedición como capitán general, que le ordenó el rey D. Felipe II, la que fué reunida en Lisboa, compuesta de 60 navíos y otros menores de carga hasta el número de 98, en que se embarcaron cerca de diez mil hombres, y el 26 de julio tomó las Islas Terceras á los franceses, en cuya acción hizo 16,000 prisioneros.

Rindió 8 islas, 2 ciudades, 25 villas, 36 castillos; venció 8 capitanes generales, 2 maestros de campo generales, 60 señores y caballeros principales; soldados y marineros franceses rendidos 4,753; ingleses 780; portugueses rebeldes en las islas y armada de Lisboa y Setubal, 6,450; turcos, moros y moras que hizo esclavas, 6,243; cautivos cristianos á quienes dió libertad, 1,564; apresó 44 galeras reales, 21 galeotas, 27 bergantines, 99 galeones y naos de alto bordo, 7 caramuzales (embarcaciones turcas de transporte) 3 cámbios moriscos (embarcaciones usadas en levante), y una galeaza; ganó en todas estas acciones 1,814 pieza de artillería.

Murió en 9 de febrero de 1588.

N. 699. Retrato de D. Miguel Oquendo.

Natural de San Sebastian, caballero del hábito de Santiago, señor de las casas de Oquendo y San Millan. Fué hijo del valiente don Antonio y de doña Ana de Molina. En 1656 mereció varios elogios de Felipe IV con ocasión de ser general de la escuadra de Cantabria, por lo cual construyó por asiento hasta seis galeones y un patache; en 1663 fabricó de su cuenta otros dos navíos para la Armada del Occéano, en que sirvieron como capitane sus dos hijos D. Miguel Carlos y D. José Oquendo. El contratiempo de haberse perdido todos los navíos de su mando por efecto de un temporal contra la costa de Rota en 9 de octubre de 1663 y otras contingencias poco favorables le obligaron á retirarse á

sa, donde se entregó á una vida sosegada y estudiosa, y escribió las hazañas de su padre.

El rey Carlos II concedió á D. Miguel Carlos Oquendo, hijo primogénito de este almirante, para premiar las proezas de sus antepasados el título de marqués de San Millán.

N. 700. Retrato de D. Juan de Austria.

General de la Armada española y gobernador de Flandes. Nació en Ratisbona el año de 1545. Por los años 1568 fué nombrado General de la Armada, y en pocos dias limpió las costas de los piratas que las infestaban. En 1569 tomó el mando de las fuerzas que hacian la guerra á los moriscos, á quienes derrotó obligándolos á aceptar la paz despues de haber espugnado á Galera, Tíjola y Seron: terminada esta guerra, creció á tal punto su fama que fué elegido generalísimo de la armada de los príncipes cristianos contra el turco, á quien venció el año de 1571 en el famoso combate de Lepanto: dos años despues se apoderó de Túnez, y el de 1576 fué nombrado gobernador de Flandes, donde despues de gloriosas victorias murió el 4.º de octubre de 1578 á los 33 años de edad.

Retrato de S. M. D. Felipe II.

N. 701. Modelo de una máquina de vapor.

N. 702. Retrato de Andrea Doria.

Célebre almirante en tiempo de Carlos V. Estando al servicio de la república de Génova, pidió al emperador lo admitiera bajo sus banderas, y fué tanto lo que se distinguió en los diferentes combates que sostuvo con los turcos en las costas de Italia, Sicilia, Africa y en el famoso de Lepanto, que fué uno de los marineros mas célebres del mundo en la época en que vivió.

N. 703. Retrato de D. Miguel Oquendo.

Fué general de la Armada y padre del célebre D. Antonio, vencedor de los holandeses en el Brasil.

N. 704. Modelo de camello flotante. Sirve de muelle, cha-
o ponton. Se inventó en Amsterdam en 1688.

N. 705. Modelo de una góndola veneciana, ofrecida al Mus-
por el capitán de navío D. Juan Nepomuceno Martínez.

N. 706. Vista de Cádiz en una noche del bombardeo de 181

N. 707. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan María de
Villavicencio.

Nació en Medina-Sidonia y empezó á servir como guard
marina en 1769, navegó con distincion como subalterno en lo
mares de Europa y mandó los guarda-costas del Sur de la isla
Cuba, en dondo apresó 23 embarcaciones entregando á la Hacie
da pública como donativo, la parte que le tocó de dichas presa
Cuando la guerra con los ingleses en 1778 y siguientes pasó
Costa-Firme, mandando una balandra; hizo en dichos mares se
vicios importantes; tuvo combates gloriosos para pabellon y apr
só cuatro buques de guerra. De comandante del bergantin *Infan*
regresó á España y con las escuadras combinadas estuvo en
bombardeo de Argel. Fué tres veces á Constantinopla, mandand
dicho buque, y despues las fragatas *Magdalena* y *Casilda*; auxili
en el archipiélago de Grecia al navío *San Pascual*, y estuvo e
los Dardanelos, Malta y Génova. Mandó varios navios y se hal
en las operaciones de Santa Margarita. Como general subaltern
de la escuadra del Sr. Mazarredo, se encontró en la defensa d
Cádiz, pasando despues á Brest, y siendo segundo del gener
Gravina en la expedicion de Santo Domingo. Mandó el apostade
de la Habana, los batallones de marina, la escuadra del Occéano
y fué nombrado con retencion de este último cargo, gobernado
militar y político de Cádiz en 1814, siendo electo miembro d
consejo de regencia de España é Indias en 1812, en cuyo elevac
puesto cesó el 9 de marzo de 1814 y volvió á mandar la provinc
de Cádiz, de donde pasó á Madrid siendo promovido á capitán ge
neral de la Armada y decano del supremo consejo del almirantaz;
en 1817, inspector y comandante general de los batallones d
1819, y director general de la Armada en 1823, falleciendo en es

lto cargo en Madrid el 26 de abril de 1830, á los 75 años de edad.

El general Villavicencio era un modelo de rectitud y caballerosidad; á esto debió la armada en los acontecimientos políticos de 1823, el que su personal no sufriera los perjuicios que los de otros cuerpos; á su fallecimiento, se hallaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica, San Fernando y San Hermenegildo.

N. 708. Modelos de los peniches y cañoneras presentadas al emperador Napoleon I para la construccion de todas las divisiones que en Boulogne se formaban para proteger y verificar el desembarco que en 1804 se proyectaba contra Inglaterra.

Son propiedad del brigadier D. Antonio Vizais que en 1846 los colocó en este Museo.

N. 709. Retrato del Excmo. Sr. D. Félix Ignacio de Tejada.

Nació en Arévalo y entró á servir de guardia marina en abril de 1753; se distinguió como subalterno en varios acontecimientos de guerra y mar, señaladamente en la pérdida y naufragio del navío *Castilla*, sobre los hornos de Veracruz. Estuvo en la expedicion contra Argel en 1775, y al año siguiente, mandando una division de jabeques, batió é incendió dos del mayor porte de aquella regencia, obteniendo por esta accion la encomienda que disfrutaba. Pasó á América mandando un navío con la escuadra del Marqués del Socorro, y se encontró en el sitio y rendicion de la importante plaza de Panzacola. Transportó caudales de unos á otros puntos de la América española y á la Península y variando siempre con felicidad la persecucion de los ingleses. Fué inspector general de arsenales en la corte y consejero del supremo de la Guerra, y cuando el advenimiento al trono del señor D. Carlos IV se le comisionó mandando una escuadra á llevar esta noticia á las Cortes de las Dos Sicilias y de Florencia, al efecto estuvo en los puertos de Nápoles y Liorna, mereciendo las mayores distinciones de estos soberanos.

Concluida esta comision volvió á su destino en la corte, obteniendo en 1796 la capitanía general del departamento del Ferrol;

en 1808 la direccion general de la Armada, y en 1814 el encargo de decano del supremo consejo del almirantazgo.

En 20 de febrero de 1817 falleció en Madrid á los 80 años de edad, habiendo obtenido en premio de sus servicios el alto empleo de capitán general de la Armada, la gran cruz de Carlos III la de San Hermenegildo, la encomienda de Villafranca en la orden de Santiago y la llave de gentil-hombre de cámara de S. M. con entrada. Sus virtudes cívicas y morales le grangearon durante su larga carrera el aprecio de sus soberanos, la estimacion del cuerpo de la Armada y el respeto público.

N. 710. Modelo de una goleta ofrecida por el marqués de Chinelos, antiguo oficial de marina.

N. 711. Canastillo de palma de corujo, hecho por los negros de la isla de Cuba: regalado al Museo por el Excmo. Sr. D. Carlos de Vargas.

N. 712. Modelo de un bote de pesca de las islas Canarias.

N. 713. Goma de Marañon de la que se hace uso para encolar y como medicinal contra la diarrea, ofrecida por el espresado Sr. Vargas.

N. 714. Modelos de salvavidas inventados por D. Manuel Millar.

N. 715. Modelo del falucho guarda-costas *Saeta*; ofrecido por el teniente de navío D. Pedro Ruidavets.

N. 716. Modelo del falucho guarda-costas *Pluton*; ofrecido por el mismo.

N. 717. Modelo de la barca guarda-costas *Neptuno*; ofrecido por el mismo.

N. 718. Modelo de un falucho del resguardo.

N. 719. Conchas; ofrecidas por el Excmo. Sr. D. Carlos de Vargas.

N. 720. Parte de la cabeza de un gran cetáceo llamado *Pez Sierra*, hallado en la costa occidental de Africa por el bergantín de guerra español *Nervion*, en la expedición que hizo á las islas de Fernando Poó el año 1842.

N. 721. Medalla de metal blanco acuñada en la inauguracion del ferro-carril de la bahia de la Habana á Matanzas en junio de 1858: cedida al Museo por el Excmo. Sr. D. Carlos de Vargas.

N. 722. Medalla de cobre acuñada en la inauguracion de las obras para la conduccion de las aguas de los manantiales de Vento, en la isla de Cuba el dia 28 de noviembre de 1858: cedida por dicho Excmo. Señor.

N. 723. Cestita construida con conchas de las costas de la Florida: ofrecido al Museo por el jefe de escuadra D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava.

N. 724. Cruz hecha de la madera de otra que se venera en la iglesia parroquial de Baracoa, (isla de Cuba) la que se cree tradicionalmente ser mas antigua que el descubrimiento de América, porque los descubridores dijeron haberla hallado en aquellos montes; es de madera de árboles que no se ven en las Antillas, y esto quizás ha hecho creer que antes del descubrimiento, habia sido llevada por extranjeros á aquel pais. Ofrecida por el espresado Sr. Vargas.

N. 725. Coleccion de pájaros acuáticos.

N. 726. Lanza de bambú de dos mojarra igual á las que usaba la caballería de Cabul, en la India, en la última guerra contra los ingleses.

N. 727. Piel de murciélagos, llamados *Piniques*, de las

islas Filipinas; ofrecidas al Museo por el Excmo. Sr. capitán general de la Armada D. Francisco Armero y Peñaranda.

N. 728. El adelantado Pedro Mendez de Avilés.

Natural de la villa de Avilés en Asturias (segun Miñano Dicion. geogr. tomo 1.º, página 359). Principió á servir en la marina año de 1548, así como su hermano Bartolomé: acompañó como consejero al príncipe D. Felipe en su viaje á Inglaterra en 1554: y al regreso de estas jornadas fué nombrado general de la Armada y flota que salió de Sanlúcar para las Indias en 15 de octubre de 1555. A la vuelta de esta campaña se le confirió el mando de la armada de guerra de nuestras costas marítimas y navegacion de Flandes, cuyo encargo sirvió hasta el desarme de aquellas fuerzas por la paz celebrada en 1559. Hizo despues otros dos viajes á las Indias como general de armada y flota hasta 1563, llevando de almirante en el segundo á su hermano. Tenia un hijo llamado D. Juan, que por ese mismo tiempo era tambien general de armada y flota, y tenia por almirante á Diego Flores Valdés.

N. 729. Modelo del castillo de San Anton de la Coruña con una parte de la bahía.

N. 730. Retrato del Excmo. Sr. D. Ramon Romay.

Nació en la Coruña, y entró á servir como guardia marina el 25 de junio de 1780, asistiendo de subalterno á los ataques y bombardeo de Argel á las órdenes de Barceló, de ayudante del general Borja, y con su escuadra á la toma de las islas de San Pedro y San Antonio y á la defensa de la plaza de Rozas. En el combate de San Vicente se halló en el navio *Megicano*, y por muerte del comandante y haber sido herido el segundo quedó de gefe interino del buque hasta la conclusion de la batalla; asistió á la defensa de Cádiz de ayudante de D. Antonio de Córdova y con la escuadra de D. Federico Gravina, estuvo en la expedicion de Santo Domingo; mandó una corbeta correo en la que cayó prisionero de los ingleses, en su navegacion de Montevideo á España; salió en 1808 á campaña con los batallones de marina del departamento

del Ferrol, y se halló en todas las operaciones del ejército de la izquierda; señalándose en los sitios de Astorga, Burgos y la Bañeza, Espinosa de los Monteros, Tordesillas, sitio y toma de San Sebastian, San Marcial, Paso del Vidasoa y Tolosa de Francia. En esta última batalla mandó brigada, y fué recomendado particularmente por el duque de Wellington, general en jefe de los ejércitos aliados; regresó al Ferrol con el mando del sexto regimiento de marina el año de 14. Despues de la paz, y al siguiente tomó parte en las ocurrencias del general Porlier en Galicia, por lo que fué sentenciado á pena capital; pero logró evadirse y emigrar al extranjero. Volvió á España en 1827, se le repuso en su empleo y destino y posteriormente se le confirió la comandancia general de la provincia de Tuy y el ascenso á general. Segunda vez tuvo que emigrar en 1823 y subsistió en esta situación hasta el año 1833 que volvió á España en virtud del decreto de amnistia. Mandó la provincia de Bilbao en 1835, y se encontró en su primer glorioso sitio; ascendió á teniente general y nombrado capitan general del departamento de Cádiz al año siguiente, pasando despues á la corte de ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina; á su peticion fué jubilado, y por antigüedad rigurosa obtuvo en 1843, el alto empleo de capitan general y director de la Armada, con cuyo cargo falleció en Madrid el 23 de mayo de 1849 á los 84 años de edad. El general Romay era un escelente caballero de circunstancias apreciables; se hallaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica y San Hermenegildo.

N. 731. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan Ruiz de Apodaca, primer conde de Venadito.

Nació en Cádiz y sentó plaza de guardia marina el 7 de noviembre de 1767. Como subalterno hizo el corso contra los argelinos y navegó con crédito en Europa y América; fué á Lima en la fragata *Industria* y visitó las islas de Otahiti, regresando á España mandando una fragata en la escuadra de D. Luis de Córdova; asistió al ataque contra Gibraltar, al bloqueo de la misma plaza y al combate con la escuadra inglesa del almirante Hood. Hecha la paz en 1783, llevó con su fragata la noticia á las islas Filipinas; regresando á España fué mayor general de la escuadra de D. Félix

de Tejada, con la que estuvo en Italia; tuvo el encargo de mejorar y reparar el muelle de Tarragona, mandando en seguida el navio *San Francisco de Paula*, y con él, en la escuadra de don Francisco de Borja, operó en el Mediterráneo cuando la guerra con la República francesa, hallándose en la toma de las islas de San Pedro y San Antonio, y despues con la escuadra del general Lángara en la ocupacion y defensa de Tolon, y á las órdenes de Grayina en la famosa defensa de Rosas. Fué subinspector del arsenal de la Carraca, donde dejó memorias y trabajos de importancia. Mandó el navio *San Agustin*, con el que rechazó un ataque que los ingleses le dieron en la ria de Vigo; y el *Reina Luisa*, con el que fué á Liorna, volviendo á su destino en el arsenal de la Carraca. Ascendido á jefe de escuadra y siendo nombrado comandante general de dicho sitio, pasó á mandar la escuadra de Cádiz, con la que batió y rindió en 1808, en la propia bahía, á la francesa del cargo del almirante Rosilly, y su brillante comportamiento le valió el ser ascendido á teniente general.

Fué nombrado embajador en Inglaterra; en 1812 gobernador y capitán general de la isla de Cuba, y comandante general del Apostadero de la Habana, y en 1816 virey de Nueva España; en estos elevados cargos correspondiendo á la confianza del Gobierno, y por una accion que hubo en el reino de Méjico durante su mando, en que se destruyó la faccion capitaneada por Mina, S. M. le concedió merced de título de Castilla con la denominacion de conde del Venadito.

Regresado á España, fué comandante de ingenieros de marina, virey de Navarra, consejero de Estado, y por último, capitán general y director de la Armada en 1830, falleciendo en Madrid el 11 de enero de 1835, á los 81 años de edad y 68 de honrados y leales servicios á sus reyes y á su patria.

El general Apodaca se hallaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica, San Fernando y San Hermegildo, y comendador de Ballaga y Algarga en la de Calatrava; era de prendas muy recomendables como hombre público, como particular y como escelente padre de familia; su nombre es siempre respetado y querido en la Armada.

N. 732. Vista del bombardeo de Cádiz por los franceses en 1823.

N. 733. Retrato del Excmo. Sr. D. Cayetano Valdés.

Nació en Sevilla y sentó plaza de guardia marina el 23 de abril de 1781, como subalterno en el combate de la escuadra combinada en 1782 y despues á las órdenes de Barceló hizo prodigios de valor, y nueve acciones de guerra consecutivas fueron su primer ensayo á su naciente espíritu marcial. Con Malespina dió la vuelta al mundo y en union con su ilustre compañero D. Dionisio Alcalá Galiano, mandando las Goletas *Sutil y Mejicana*, reconocieron el estrecho de Juan de Fuca, dando una interesante descripcion del viaje. Ya de capitan de navio y mandando el nombrado *Pelayo* se distinguió en varias campañas, señalándose en el combate de San Vicente el 4 de febrero de 1797, donde salvó al *Real Trinidad* de que cayera en poder de los ingleses y evitó á la marina la afrenta de que además de perder la batalla el general de los vencidos fuese llevado por trofeo á los vencedores. Estuvo y se distinguió en el sitio y bombardeo de Cádiz; fué á Brest y tambien á la expedicion de Santo Domingo. Siendo brigadier mandó el navio *Neptuno* en el combate de Trafalgar, en donde cayó prisionero, lleno de honrras cicatrices, despues de haberse batido heroicamente, logrando á beneficio del temporal que sobrevino, salvar su navio, el cual fué á perderse en la playa de Santa Maria. Como gefe de escuadra mandó la de Cartagena y habiendo salido para Tolon tomó puerto en las Baleares; salvando así estos buques de que cayeran en poder de los franceses cuando la declaracion de la guerra en 1808. Sin enemigos en la mar á quien combatir saltó en tierra á defender el honor nacional, y á poco se le vió herido en la batalla de Espinosa de los Monteros, donde mandaba una division del ejército del general Blake. En las escuadras, en los ejércitos, en donde quiera que se halló la fama hace resonar su nombre con aplauso. Fué comandante general de las fuerzas sutiles en el sitio de Cádiz, despues gobernador y gefe político del mismo punto, y en la reaccion política de 1814, preso y encerrado en el castillo de Alicante, de donde lo sacaron los acontecimientos de 1820. En la época constitucional ejerció los primeros puestos del

Estado, capitan general del departamento de Cádiz, gefe político de su provincia y gobernador de la plaza, ministro de la Guerra, presidente de las Cortes y por último, presidente de la regencia pròvisional que ejerció las atribuciones del poder ejecutivo en la traslacion del rey desde Sevilla á la isla gaditana. Durante el sitio de Cádiz mandó las fuerzas de mar y tierra, y cuando salió el rey para el puerto de Santa María en 4.º de octubre de 1823, emigró á Inglaterra por estar mandado se le decapitase. Abiertas las puertas de la patria á este esclarecido español en 1834 por la Reina gobernadora, obtuvo la capitanía general del departamento de Cádiz, siendo sucesivamente nombrado capitan general de la Armada y prócer del reino. Poco le duró su elevada posicion porque murió en San Fernando, capital del departamento en 6 de febrero de 1835 á los 68 años de edad. El general Valdés era un modelo de honor, firmeza y lealtad, un tipo de honradez y un dechado de todas las virtudes, que hacian al hombre apreciable y digno de cuantos lo trataban. Su nombre es una de las mejores glorias de la marina española. Se hallaba condecorado con las grandes cruces de San Fernando, San Hermenegildo, y con la de Justicia en la orden de San Juan.

N. 734. Parte de una cabeza de un *pez-Sierra*; cedida á este Museo por D. Manuel de Soto Fernandez.

N. 735. Modelo de un bergantin corsario.

N. 736. Modelo antiguo de un queche holandés aparejado en balandra, de igual corte por popa y proa, de poco andar y mucha carga.

N. 737. Modelo de una galera *Trirreme* de las que habla el historiador Plinio. Pertenece al real patrimonio y se ignora la época de su procedencia.

N. 738. Banca malaya.

N. 739. Modelo de la fragata *Santa Mónica* de 34 cañones

N. 740. Sección de la popa del navío *San Antonio* que se construyó en Cartagena en el último tercio del siglo pasado.

N. 741. Modelo del navío *Rayo* perteneciente á la corona.

Del porte de 80 cañones, en que vino á España la Serma. Infanta de Parma Doña María Luisa, cuando contrajo matrimonio con el Sermo. Sr. Infante D. Carlos luego Rey IV de este nombre.

Este buque fue construido en la Habana por el constructor Acosta en 1749, despues se realzó y montó hasta 100 cañones.

Asistió al combate de Trafalgar, mandado por el brigadier Don Enrique Magdonell, y á los dos dias de la batalla, esto es, el 23 de octubre de 1805, se perdió sobre un temporal en arenas gordas.

N. 742. Modelo de una fragata de cristal perteneciente á la corona.

N. 743. Tienda de campaña marroquí ganada en 1860 en la guerra de Africa. Depositada en el Museo por D. José Ferrer de Couto á nombre de su padre el capitan de artillería de marina don Manuel Vicente Ferrer.

N. 744. Modelo antiguo de la plaza de Gibraltar. Se conquistó á los moros en 1309, reinando D. Fernando IV, el emplazado, muriendo heroicamente en la refriega el célebre Guzman el Bueno, y en 1325 volvió á caer en poder de los moros por traicion de su alcaide Vasco Perez de Neira, y habiéndose rescatado despues por los cristianos españoles la poseyeron hasta 1704, que se apoderaron de ella los ingleses no teniendo mas que 80 hombres de guarnicion. Su antigüedad se pierde en la oscuridad de los tiempos, no quedando duda, sin embargo, de que la poseyeron los fenicios y cartagineses.

N. 745. Modelo del navío *San Hermenegildo* del porte de 112 cañones, construido en la Habana en 1789. Tuvo la insignia del general Gravina en las célebres operaciones de Tolon y Rosas en

los años 1793 y 1794, y se voló en el estrecho de Gibraltar con el *Real Carlos* en 1801, siendo su comandante el capitán de navío D. Manuel Emparan.

N. 746. Modelo de la fragata *Flora*, del porte de 26 cañones primera de este nombre, construida en Guarniza en 1739. Pertenece á la corona.

N. 747. Modelo de la fragata de guerra *Diana* de 44 cañones. Pertenece á la corona.

N. 748. Modelo de un pequeño navío de marfil ofrecido al Museo por S. A. R. el infante D. Francisco.

N. 749. Modelo de una fragata de guerra americana, cuyo mérito consiste en que toda ella es de cristal. Pertenece á S. M. la Reina.

N. 750. Modelo de otra fragata de cristal perteneciente á la corona.

N. 751. Modelo del navío *San Justo*, de 74 cañones, construido en Cartagena en 1779. Se deshizo en el mismo arsenal por falta de carena.

N. 752. Modelo de una fragata de construccion moderna aparejada por los guardias marinas del colegio de San Fernando, en 1831.

N. 753. Modelo del navío *San Vicente Ferrer* de 80 cañones, construido en Cartagena el año 1768. Fué quemado en el puerto de Chaguaramas, en la isla de Trinidad, el 16 de febrero de 1797 para evitar que cayese en poder de los ingleses: lo montaba el general D. Sebastian Ruiz de Apodaca y era su comandante el brigadier D. Gerónimo Gonzalez de Mendoza.

N. 754. Seccion de una flotante bombardera de las que se situaron y batieron á Gibraltar en la mañana del 13 de setiembre de 1782.

los años 1793 y 1794 y se volvió en el buque de Gibraltar con el
 Alcaide en 1801, siendo su comandante el capitán de navio
 D. Manuel Emparan.

N. 746. Modelo de la fragata *Leona*, del puerto de 28 cañones,
 primera de este nombre, construida en Guayaquil en 1789. Por-
 tance a la corona.

N. 747. Modelo de la fragata de guerra *Prima* de 44 cañones,
 perteneciente a la corona.

N. 748. Modelo de un pequeño navio de marfil ofrecido al
 Museo por S. A. R. el infante D. Francisco.

N. 749. Modelo de una fragata de guerra americana, cuyo
 mérito consiste en que toda ella es de cristal. Perteneció a S. M. I.
 Reina.

N. 750. Modelo de una fragata de cristal perteneciente a la
 corona.

N. 751. Modelo del navio *San Justo*, de 24 cañones, con-
 struido en Cartagena en 1779. Se halla en el mismo arsenal por
 falta de carena.

N. 752. Modelo de una fragata de construcción moderna
 aparejada por los guardias marinas del colegio de San Fernando
 en 1881.

N. 753. Modelo del navio *San Fernando* de 20 cañones,
 construido en Cartagena el año 1768. Fue quemado en el
 puerto de Chaguanas, en la isla de Trinidad, el 10 de febrero
 de 1797 para evitar que cayese en poder de los ingleses. Lo mon-
 tó el general D. Sebastián Ruiz de Apodaca y era su comandante
 el brigadier D. Gerónimo González de Mendoza.

N. 754. Sección de una flotante bombardera de las que se
 usaron y batieron en la mañana del 13 de septiembre
 de 1782.

SALON DE MINISTROS DE MARINA.

Se han reunido en este salon una gran coleccion de retratos de varios generales del ejército y armada, de los que en diversas épocas han desempeñado el importante cargo del ministerio de Marina. Una consideracion de justicia ha motivado la merecida distincion que el Museo hace de tan dignos personajes, toda vez que á sus conocimientos, celo é interés por el engrandecimiento de la fuerza de mar se debe el que empiece á adquirir el desarrollo que hoy tiene tan conveniente á los intereses de la nacion. Figuran tambien en este salon diferentes modelos de buques nacionales y de otros paises, y algunos cuadros con vistas del embarque de la brillante division, que á las órdenes del teniente general D. Fernando Fernandez de Córdoba fué á Italia en 1849, con la de los buques que constituian las fuerzas navales del apostadero de la Habana en la época que lo mandaba el Excmo. Sr. Capitan general D. Francisco Armero y Peñaranda, con la de los buques de que constaba la division de instruccion que mandó el gefe de escuadra D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava y de otros objetos curiosos y de no escaso mérito.

N. 755. Modelo del místico del resguardo nombrado *Dardo*, construido en Barcelona en 1843.

N. 756. Modelo de un místico para resguardo de las costas.

N. 757. Cuadro que representa un vapor de guerra navegando con la fuerza combinada de vela y máquina.

N. 758. Retrato de D. Manuel Montes de Oca.
Nació en Medina Sidonia el 26 de diciembre de 1803. Sentó plaza de guardia marina en 26 de febrero de 1821. Navegó mucho de subalterno desempeñando varios destinos y comisiones

adquiriéndose una honrosa reputacion como marino. En 4.º de diciembre de 1835 fué nombrado jefe de seccion de la secretaria de Estado y del despacho de Marina.

En 16 de noviembre de 1836 se le nombró secretario de Estado y del despacho de Marina, cesando en 8 de abril de 1840.

Víctima de una sublevacion terminó su vida desgraciadamente en 21 de octubre de 1841.

N. 759. Modelo de una fragata de hélice de 350 piés de eslora, construida en los Estados-Unidos.

N. 760. Modelo del pilebot *Gaditano*, construido en el arsenal de la Carraca en 1850 por el jefe de escuadra D. José de la Cruz.

N. 761. Modelo de una fragata de hélice de fuerza de 500 caballos y cabida de 2,000 toneladas, construida en los Estados-Unidos.

N. 762. Cuadro que representa el embarque en el Puerto de Barcelona de la expedicion que pasó en 1849 á los Estados Pontificios á las órdenes del Excmo. Sr. teniente general D. Fernando Fernandez de Córdova, transportados y escoltados por los buques de guerra de la division del mando del brigadier de la Armada don José María Bustillo. Siendo director de aquella operacion el capitán de navío y del puerto de Barcelona D. Segundo Diaz de Herrera.

BUQUES DE GUERRA DE QUE SE HABLA.

Fragata Cortés. Su comandante el capitán de navío don José María de Quesada.

Corbeta Villa de Bilbao. Id. el capitán de fragata D. Antonio Ossorio.

Vapor Isabel II. Id. el capitán de fragata D. José Antonio Montes.

- Id. Castilla. Id. el capitan de navío D. José Montojo.
 Id. Lepanto. Id. el capitan de fragata D. Mariano
 Fernandez Alarcon.
 Id. Blasco de Garay. . . Id. el capitan de fragata D. Nicolás
 Santa Olalla.
 Id. Vulcano. Id. el capitan de fragata D. Ramon
 Bustillo.
 Id. Piles. Id. el capitan de fragata D. Martin Ez-
 peleta.

N. 763. Retrato del Excmo. Sr. D. José Primo de Rivera.

Nació en Algeciras en 1777, sentó plaza de guardia marina en 1792, y ascendió sucesivamente hasta el empleo de teniente general en 1843. Navegó mucho en Europa y ambas Américas mandó la goleta *Sevillana*, la corbeta *Mercurio* y los navíos *San Julian*, *Asia* y *Guerrero*, y varias divisiones navales.

Se halló en el sitio de Rosas, en el primero y memorable de Zaragoza, en la guerra de la independencia, en el bloqueo de Buenos-Aires, sitio de Montevideo, defensa de la cortadura de San Fernando en 1820, la de Guetaria, levantamiento del sitio de San Sebastian, toma de Pasages y ataque de Fuenterrabia en 1833 y 1836.

Fué mayor general de la escuadra de Ultramar en 1820, comandante general del arsenal de la Carraca, director del colegio de San Telmo de Sevilla, comandante general de las fuerzas navales de las costas de Cantabria, presidente de la junta de Almirantazgo, comandante general del departamento de Cádiz, ministro de Marina, de Comercio y Gobernacion de Ultramar en 1839 ministro del Supremo Tribunal de Guerra y Marina, capitán general del departamento de Cádiz y comandante general del apostadero de la Habana; habiendo sido senador en diferentes legislaturas y miembro de nuestra cámara vitalicia desde su creacion en 1845.

En tan variados cargos y destinos el general Primo de Rivera demostró sus conocimientos facultativos, su valor, su buen celo y su incansable actividad que fué siempre la prenda mas caracterís-

tica de su espíritu marcial. Murió en Sevilla en 1853, con la reputación de un intrépido y entendido marino y de un patricio virtuoso y honrado.

El general Primo de Rivera se hallaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, San Fernando y San Hermenegildo y otras de distinción.

N. 764. Retrato del Excmo. Sr. D. Pedro Agar.

Natural de Santa Fe de Bogotá; sentó plaza de guardia marina el 22 de mayo de 1780, y como subalterno se encontró en el bloqueo de Gibraltar y en el combate que la Armada combinada del mando de D. Luis de Córdova dió á la inglesa regida por el almirante Hood á la desembocadura del estrecho. Desembarcado siguió el curso de estudios mayores con mucho aprovechamiento, y ya de capitán de Fragata en 1802 fué nombrado maestro de la compañía de guardias marinas del Ferrol y en 1804 director de las academias de guardias marinas de los tres departamentos. Con este empleo y destino se hallaba en la isla de Leon cuando en 28 de octubre de 1810 fué electo por las Cortes miembro del Consejo de Regencia de España é Indias, de cuya presidencia se encargó desde luego por ausencia de los otros dos regentes los generales Ciscar y Blek.

Ascendió á capitán de navío en 1811 y en 22 de enero de 1812 cesó en el cargo de regente, volviendo á tomar posesión del mismo elevado puesto, por acuerdo de las Cortes, en 7 de marzo de 1813, juntamente con el cardenal Borbon, arzobispo de Toledo, y con el general D. Gabriel de Ciscar.

Salió para Madrid con la Regencia en 19 de diciembre y desempeñó el cargo de regente hasta mayo de 1814 en que entró en Madrid el Rey Fernando VII, que fueron presos los regentes Agar y Ciscar, y confinado el primero á la ciudad de Santiago de Galicia.

En las dos veces que desempeñó D. Pedro Agar la suprema dignidad del Estado prestó eminentes y muy distinguidos servicios á la causa de la independencia española y á la consolidación del sistema representativo.

Los acontecimientos políticos de 1820 lo pusieron á la cabeza del levantamiento de Galicia, y restablecido el régimen constitu-

cional fué promovido á gefe de escuadra y nombrado capitán general y gefe político de la misma provincia. Electo consejero de Estado en 1821 se trasladó á Madrid en cuya corte falleció el 2 de octubre de 1822.

El general Agar era un sobresaliente matemático y un hombre de gran talento; sus virtudes cívicas y militares y sus distinguidos servicios lo colocan en un preferente lugar entre los generales de la Armada española.

N. 765. Retrato del Excmo. Sr. D. Gabriel Ciscar y Pascual.

Nació en la villa de Oliva, pueblo del reino de Valencia, el 17 de marzo de 1760; sentó plaza de guardia marina el 24 de octubre de 1779 en el departamento de Cartagena: concluido con sumo aprovechamiento el curso de estudios elementales, se embarcó por primera campaña en el navío *San Juan Bautista* en 9 de abril de 1778, con el que cruzó sobre la costa de Africa y apresó bajo las baterías de Argel dos embarcaciones de los enemigos, en cuya arriesgada y gloriosa operacion recibió el bautismo de fuego.

En agosto del mismo año ascendió á alférez de fragata, habiendo sido nombrado ayudante de la compañía de guardias marinas, encargándose de la enseñanza de varias clases, donde continuó hasta 1799 que volvió á embarcar en el navío *San Juan Bautista*, y despues en el *San Genaro* destinado á los surgideros de Algeciras y Ceuta para impedir la entrada de buques en Gibraltar, con motivo de la guerra con la Gran Bretaña. Apresó varios en el Estrecho y marinando uno entró en Cádiz.

Sobre el mismo navío *San Genaro* salió para la América septentrional en abril de 1780 á las órdenes del jefe de escuadra don José Solano. De la Habana salió para New-Orleans, y de allí pasó á Panzacola, entrando en su bahía bajo el fuego del castillo de las Barrancas, y cooperando con su navío eficaz y gloriosamente á la rendicion y toma de aquella importante plaza.

Siguió desempeñando varios destinos y comisiones de importancia hasta diciembre de 1782 que ascendió á alférez de navío, regresando á Cádiz de donde pasó á Cartagena para principiar el curso de estudios mayores que debia enseñar el Sr. Ceruti, quien

pronto conoció que Ciscar habia nacido para enseñar, y por consiguiente, que era escusada su asistencia á las clases *por hallarse en estado de imponerse en los estudios sin auxilio de maestro*. En vista de lo cual, fué nombrado catedrático de navegacion en la compañía de guardias marinas. En el desempeño de esta cátedra, y luego de otra de matemáticas sublimes, empleó el entendido marino los años que trascurrieron hasta el de 1788, en el que, y á pesar de su corta edad y de su pequeña graduacion, pues solo era entonces teniente de navio, tuvo la honra de ser nombrado director de la academia de guardias marinas de Cartagena, siguiendo no obstante regentando la cátedra de matemáticas sublimes, hasta que se verificó exámen general de los alumnos de ella. Pasó despues á Madrid para dirigir la impresion del *Exámen marítimo* adicionado, una de las obras con que fundadamente se honra España, y que hará imperecedero el nombre de D. Jorge Juan.

En 1796 se embarcó á bordo de la fragata *Soledad*, para que en el viaje de este buque á Constantinopla pudiese por medio de su suficiencia astronómica determinar con toda precision la longitud, hasta entonces inexacta, de varios puntos intermedios, sobre todo de los principales de la costa meridional de Cerdeña.

Embarcado en el navio *San Antonio* se unió con este buque á la escuadra que, al mando del general Lángara, operaba en el Mediterráneo contra los ingleses.

No se limitaban los conocimientos de Ciscar á aquellos ramos de la ciencia peculiares á la náutica y al arte marineró, sino que los poseia tambien en alto grado en artilleria, por lo que fué nombrado comisario general de la misma arma.

Su merecida reputacion le habia proporcionado la honra de ser elegido, en agosto de 1798, para formar parte de la Junta de sábios que debia reunirse en París con objeto de determinar un sistema universal de pesos y medidas. A su regreso, despues de haber dejado bien puesto el nombre de su patria ante aquella reunion de verdaderas notabilidades europeas, se dirigió á Madrid y presentó á S. M. el Rey los modelos de pesos y medidas que habian sido construidos bajo su direccion, publicando sobre unos y otros una *Memoria* que mereció la aprobacion del Instituto nacional de Francia.

En julio de 1807 le acordó S. M. la cruz pensionada de la real y distinguida orden española de Carlos III, en premio de sus méritos y servicios.

Escribió el curso elemental de estudios de marina hasta el tratado de pilotaje inclusive, publicó muchas memorias sobre varias materias científicas y dió un crecido número de informes que se le pidieron de la superioridad, sobre objetos interesantes recibiendo por todos ellos contestaciones muy satisfactorias. En 22 de febrero de 1808 se entregó del mando de la compañía de guardias marinas de Cartagena, sin perjuicio del empleo de comisario general de artillería que siguió desempeñando.

Fué vocal de la Junta de observacion y defensa de Cartagena nombrándole la espresada Junta por absoluta unanimidad de voto para asistir á la formacion de la central y gubernativa del reino é instalada, fué elegido, tambien por unanimidad, secretario vocal de la general militar. Trasladaada dicha corporacion á Sevilla, fué nombrado por la misma secretario vocal del Supremo Consejo interino de Guerra y Marina, sin perjuicio de su destino en la junta militar y del cargo de comisario general de artillería de marina.

En marzo de 1809 fué electo gobernador militar y político de la plaza de Cartagena de Levante, y subdelegado de rentas de su provincia marítima.

El general Ciscar fué nombrado en 3 de febrero de 1810 secretario de Estado y del despacho de Marina, previniéndosele continuase ejerciendo el gobierno de Cartagena interin no se presentase quien lo habia de relevar, por convenir así á la justa causa.

Permaneció Ciscar en su gobierno de Cartagena, querido y respetado de todos, hasta octubre de 1810, que las Cortes extraordinarias le nombraron individuo del Consejo interino de Regencia y en 22 de enero de 1812 se le confirió el cargo de Consejero de Estado, hasta principios de marzo de 1813 que volvió á ser nombrado para el mismo Consejo de Regencia en union del cardenal de la Scala y de D. Pedro Agar, continuando ejerciendo su elevado puesto con el desinterés, buena fe y amor á su patria que tanto lo distinguian.

En marzo de 1820 volvió á servir su plaza de Consejero de Estado y en julio del mismo año fué promovido á teniente general, concediéndole en noviembre siguiente la gran cruz de San Hermenegildo por reunir los requisitos necesarios para obtenerla.

A consecuencia de las vicisitudes políticas, que rápidamente se sucedieron hasta 1.º de marzo de 1823, tuvo el general Ciscar que emigrar á Gibraltar donde subsistia modestamente con una pensión de 12,000 reales que á duras penas le hizo aceptar la generosidad de su ilustre amigo el duque de Wellington, al ver amenazado muy de cerca por la miseria al hombre que tantos cargos de consideracion habia desempeñado. Allí dió á luz su poema *Físico Astronómico*, bajo los auspicios del mismo duque, y allí acabó tambien sus dias, en 12 de agosto de 1829 á los 70 años de edad, el que tantos títulos tenia á la consideracion y al aprecio de su patria.

Fué enterrado en el cementerio de los católicos de la espresada plaza de Gibraltar, y hoy yacen ya sus cenizas en el ámbito destinado para reposo de todos los que en la Marina se hayan hecho ó se hagan dignos de ello. Sobre la losa que las cubre solo se lee: *D. Gabriel Ciscar*, inscripcion suficiente para el sepulcro de los *hombres verdaderamente célebres*.

Tal ha sido la carrera del general de Marina D. Gabriel Ciscar, astrónomo y matemático insigne, que tanto se distinguió como marino, y como sábio, y cuyo carácter firme y decidido estaba adornado de cuanto constituye al militar pundonoroso, al ciudadano benéfico, al amigo sincero y al patricio modesto y virtuoso.

N. 766. Modelo de una fragata de hélice construida en los Estados-Unidos.

N. 767. Modelo de la caña de timon que en 1844 llevaba el navio inglés *Albion*.

N. 768. Vista litografiada representando la situacion de las fuerzas navales que concurrieron al ataque y toma de la Cotta de Galugan en el rio de Mindanao, el 17 de noviembre de 1864.

N. 769. Modelo de un aparato de timon.

N. 770. Modelo de un aparato de rueda de timon, ejecutado por la casa constructora de buques, denominada Abella y Braña.

N. 771. Cuadro que representa los buques de que se componia el apostadero de la Habana al mando del teniente general don Francisco Armero y Peñaranda; cuando tuvo lugar la primera invasion de piratas capitaneada por Narciso Lopez en 1850.

BUQUES.

PORTES.

COMANDANTES.

Navio Soberano.	74	Capitan de navio D. Nicolás Manterola.
Fragata Perla.	44	Id. de fragata D. Juan Bautista Lasaga.
Id. Esperanza.	44	Id. D. Mariano Luna.
Id. Cortés.	34	Id. D. Federico Failde.

Caballos.

Vapor Blasco de Garay. . .	350	Capitan de navio D. Juan de Dios Izquierdo.
Id. Pizarro.	350	Id. de fragata D. Manuel Sivila.
Id. Colon.	350	Id. D. José Manuel Pareja.
Id. Congreso.	160	Id. D. Tomás Acha.
Id. Bazan.	160	Capitan de navio D. Francisco Ossorio.
Id. Don Juan de Austria. .	120	Teniente de navio D. Rafael Ramos Izquierdo.

Cañones.

Bergantin Habanero. . . .	18	Capitan de fragata D. José Albargonzalez.
Id. Pelayo.	16	Teniente de navio D. José Martínez Viñalet.
Id. Nervion.	16	Id. D. Manuel de la Pezuela.

N. 772. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Armero y Fernandez de Peñaranda.

Fué ministro de Marina en 1840, 1843, 1846, 1851 y 1852; en el día tiene la alta graduacion de capitán general de la Armada y señorador del reino.

N. 773. Modelo de rueda de timon con soplon. La manecilla, que se vé, sirve para conocer al primer golpe de vista en la direccion que se halla la caña.

N. 774. Modelo de una fragata de hélice del porte de 50 cañones y fuerza de 1200 caballos construida en Inglaterra.

N. 775. Modelo de caña de mastelero de juanete, inventado por D. Juan Tudury en 1854, y cuyo mecanismo es muy sencillo adoptable para buques de poco porte.

N. 776. Modelo de un mastelero de cuña de golpe.

N. 777. Modelo de parte del palo de un buque, con estrobo y cadena.

N. 778. Modelo de parte del palo de un buque, con un aparato para la verga.

N. 779. Retrato del Excmo. Sr. D. José Vazquez Figueroa.

El D. José Vazquez Figueroa, consejero de Estado desde 1816, tres veces ministro de marina, caballero gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, gran cruz (de los fundadores) de la real orden Americana de Isabel la Católica, secretario del Rey con ejercicio de decretos, Senador del Reino, etc., etc.]

Sentó plaza de guardia marina en 1788 y asistió á gran parte de las expediciones y hechos de armas que ocurrieron en las sucesivas campañas con Inglaterra y Francia, haciendo en las clases sucesivas que obtuvo muy importantes servicios con los buques

de su mando, sosteniendo reñidísimos combates contra fuerza superiores enemigas y mereciendo por ello y por otros actos de bizarría muy altas distinciones del almirante Sir Jervis, conde de San Vicente y otros gefes enemigos.

En 1810, durante la guerra de la independencia contribuyó de un modo muy notable con sus consejos y direccion al salvamento de la isla gaditana y á la seguridad del gobierno refugiado en la misma, mereciendo por primera vez la honra de ser nombrado ministro de Marina.

N. 780. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan de Lángara.

Nació en la Coruña y empezó á servir en 1.º de mayo de 1750. Como guardia marina, sus aventajadas prendas y conocida capacidad le hicieron que D. Jorge Juan le eligiese para el curso de estudios sublimes, los que despues pasó á completar en París navegó mucho en Europa y ambas Américas, é hizo tres viajes Manila mandando buques, y mereciendo por su inteligencia y sabe el concepto de marino experimentado; tuvo varios encuentros con enemigos y combates parciales donde demostró su espíritu y ardimilitar. Llegando en edad temprana á grados superiores, obtuvo el mando del navío *Poderoso* por los años de 1776, 77 y 78 con el que hizo la campaña á las costas del Brasil con la escuadra del marqués de Casa-Tilly de quien fué capitan de bandera. Se halló en la toma de la isla de Santa Catalina y en los demas sucesos hasta la paz con los portugueses. Al rompimiento de guerra con la Gran Bretaña en 1779 cruzaba el brigadier Lángara con una division naval á la altura de las Terceras, donde apresó la fragata *Wicher-com* y estuvo para perecer, pues el navío *Poderoso* que montaba se fué á pique y tuvo que salvarse con riesgo de su vida en medio de un temporal en los demas buques. Siendo jefe de escuadra en enero de 1780, y mandando una de nueve navíos sostuvo un reñido combate contra otra inglesa de 21 á las órdenes del Almirante Rodney, en donde con el *Fénix* de su insignia empezó una encarnecida lucha contra tres navíos ingleses para que los demas de su escuadra efectuaran la retirada, quedando prisionero y con tres graves heridas. Fué comandante prin-

capal de los batallones de marina, gefe de la escuadra de evoluciones é instruccion, capitan general del departamento de Cádiz comandante general de la escuadra del Occéano, con la que operó en el Mediterráneo cuando la guerra con la república francesa. presó la fragata de dicha nacion la *Efigenia*; dirigió, en combinacion con la escuadra inglesa de Lord Hood, la ocupacion y defensa de Tolon y sus fuertes y otras operaciones de importancia hasta fines de 1796 que fué nombrado secretario de Estado y del despacho de marina y director general de la Armada, de cuyos encargos se le relevó en 1798, siendo electo consejero de Estado. Tuvo el honor de conducir con su escuadra en 1794 desde Liorna España al Sermo. Sr. Principe, heredero de Parma.

En 18 de enero de 1806 falleció en Madrid á la edad de 70 años, siendo consejero de Estado, capitan general de la Armada, gran cruz de Carlos III, gentil-hombre de cámara con ejercicio comendador de la orden de Calatrava.

Fué el general Lángara diestro piloto y hábil maniobrista y militar consumado, pues de todo dió pruebas repetidas en la dilatada série de comisiones y mandos que ejerció á satisfaccion de sus soberanos y con gloria del cuerpo de la Armada.

El cuadro que se ve debajo del anterior retrato es el combate naval ocurrido el 16 de enero de 1780 sobre el Cabo de Santa Catalina, en la costa de Poniente de Cádiz, entre una escuadra española de once navíos y dos fragatas al mando del general D. Juan de Lángara contra otra inglesa de 21 navíos y diez fragatas, dirigida por el Almirante Rodney, en esta accion el navío *Fénix*, de insignia de D. Juan de Lángara, sostuvo una porfiada y sangrienta refriega contra cuatro navíos enemigos; no se rindió hasta estar desmantelado y fuera de combate las dos terceras partes de su dotacion.

Hé aquí los nombres de los jefes y oficiales de la plana mayor de este buque.

Jefe de escuadra, D. Juan de Lángara, herido tres veces.

Capitan de navío comandante, D. Francisco Melgarejo, herido.

Capitan de fragata segundo comandante, D. Francisco Javier Armudez, herido.

- Teniente de navío D. Juan Villavicencio.
 Id. id. D. Gregorio Jovellanos, muerto.
 Teniente de fragata D. Juan José García, contuso.
 Alférez de navío D. Mariano Malgarejo, herido.
 Id. id. D. Francisco Piedrola.
 Alférez de fragata D. Juan Sinit, contuso.
 Id. id. D. Francisco Ley y Utrera, contuso.
 Id. id. D. José Quevedo y Cheza.
 Id. id. D. José Quevedo y Hoyos.
 Capitan de granaderos del regimiento de Toledo graduado de coronel D. Diego de Salas, contuso.
 Alférez de id. D. José García.
 Guardia marina D. Pedro Ulloa.
 Id. id. D. Francisco Riquelme, herido.
- N. 781. Modelo de mastelero de piezas, ejecutado por el tallista del Museo, Bernardo Lamas.
- N. 782. Aparato de una cuña de mastelero.
- N. 783. Restos de las velas del trinquete y cangrejo mayor del navío *Soberano*, según quedaron á consecuencia del temporal que sufrió en los días 6 y 7 de setiembre de 1854 sobre las islas Bermudas.
- N. 784. Vitas y bozas para los cables de cadena.
- N. 785. Bozas para los cables de cadena, cuyos modelos están ejecutados en la Habana.
- N. 786. Modelo de bozas para cables de cadena.
- N. 787. Modelo de un disparador para dar fondo á las anclas.
- N. 788. Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Dora y Anuncibay.
 Natural de Cartagena de Levante. Fué cadete de guardias es,

pañolas desde 20 de abril de 1796 á 4 de marzo de 1803 que ingresó en la Armada en clase de guardia marina, siguiendo los ascensos sucesivos hasta el de gefe de escuadra que obtuvo en 10 de octubre de 1846.

Mandó la goleta *Diana*, los bergantines *Jacinta*, *Guadiana* y *Asson* y la fragata *Perla*.

Desempeñó varios destinos y comisiones de importancia. Fué comandante general del departamento del Ferrol, vocal de la Junta consultiva y directiva de la Armada, y del Supremo Tribunal de Guerra y Marina, consejero real en clase de ordinario y ministro de Marina.

De dotacion en el navío *Santa Ana*, se halló en conserva de la escuadra combinada en el memorable combate de Trafalgar. En 1808 se encontró en las acciones de Orrantia, Espinosa de los Monteros, Lugo, Santa María de Tera, Astorga y rendicion del fuerte de Tordesillas. Asistió al bloqueo de la plaza de San Sebastian mandando la goleta *Bailen*, y embarcado en el navío *Asia*, mandado por el capitan de navío D. Roque de Guruceta, se encontró en el combate que sostuvo en el Callao de Lima con la escuadra peruana.

El general Doral, gran cruz de la real y distinguida orden americana de Isabel la Católica, de la militar de San Hermenegildo, comendador de la real y distinguida orden española de Carlos III, condecorado con las de los ejércitos asturiano y de la izquierda, gentil-hombre de S. M. con ejercicio, consejero real en clase de ordinario y senador del reino, falleció en Madrid el 21 de junio de 1855.

N. 789. Retrato del Excmo. Sr. D. Baltasar Hidalgo de Cisneros.

Nació en Cartagena: hijo de un oficial de marina, quiso don Baltasar seguir la carrera de su padre, y sentó plaza de guardia marina en 3 de marzo de 1770. Se embarcó por primera vez en 1772, en el navío *San Rafael*. Su aplicacion y amor al trabajo durante su navegacion cruzando sobre los cabos de San Vicente y Santa María, le valieron la habilitacion de oficial. Embarcado en la fragata *Industria*, salió para Lima, y á su regreso fué nombrado

alférez de fragata en 22 de noviembre de 1773, y navegó hasta principios de 1776 en diferentes buques, asistiendo al socorro que llevó la Armada á la plaza de Melilla, y á la expedición contra Argel.

Ascendido á alférez de navío en 16 de marzo de 1776, navegó en los navíos *Vencedor* y *Peruano*, de la escuadra á las órdenes de D. Miguel Gastón. Teniente de fragata en 23 de mayo de 1778, hizo en el *Vencedor* la primera campaña al Canal de la Mancha en la escuadra del mando de D. Luis de Córdova. En 2 de enero de 1790 obtuvo el mando de la balandra *Flecha*, de 4 cañones; tuvo á sus órdenes el bergantín *Ardilla* y balandra *Activa*, y con ellos cruzó sobre las costas de Cantábría, no solo con suma ventaja del comercio de cabotaje, que protegió en una estensa línea, sino que dió Cisneros pruebas brillantes de su pericia marinera y de su valor militar batiendo y apresando al bergantín corsario *Rodney* del porte de 14 cañones. En justo premio de su conducta fué ascendido á teniente de navío en 27 de mayo de 1780.

Correspondió dignamente á la buena opinion y á la confianza que merecia del gobierno con un nuevo hecho de armas que sobrepaja con mucho á su combate con el *Rodney*: Escortaba un convoy que de los puertos de Vizcaya se dirigia al Ferrol; se presentó la fragata de guerra inglesa *Cerbera*, del porte de 40 cañones, dispuesta á apresar el convoy; el denodado Cisneros no titubea un instante; ataca con sus buques la fragata: sostiene un reñido combate durante tres cuartos de hora, tiene la fortuna la gloria de salvar á un mismo tiempo los buques de su mando todo el convoy que escoltaba. No pasó el año sin que Cisneros hiciese alarde de nuevas proezas. Con la sola balandra de su inmediato mando batió y apresó otra de igual clase corsaria inglesa nombrada la *Nimbre* del porte de 8 cañones y 22 pedreros. El 4 de abril de 1781 se le dió el mando de la balandra *Santa Natali* del porte de 20 cañones. Salió con ella del Ferrol en conserva con la fragata *Santa Leocadia* al mando del capitán de igual clase don Francisco Javier Wintuyssen, con destino á las islas Tercera tropezando con una escuadra enemiga, Cisneros se vió en la necesidad de separarse de la fragata; desempeñó solo la comision regresó felizmente al Ferrol de donde pasó á Cádiz. No tardó e

salir de nuevo á la mar en conserva con la fragata *Santa Bárbara*, á las órdenes del capitán de igual clase D. Ignacio de Alava, cruzando sobre la boca del estrecho de Gibraltar, batieron nuestros buques y apresaron las balandras corsarias inglesas *Colector*, *Segunda*, *Resolucion* y *Espinwel*.

En 15 de noviembre de 1781 tomó el mando de la balandra *Resolucion* del porte de 20 cañones, de la escuadra de D. Luis de Córdoba, que le destacó á llevar pliegos al conde de Guínfen, que mandaba la escuadra combinada estacionada en la isla de la Jadera.

En 14 de marzo de 1783 tuvo el mando del jabeque *Mallorquin* del porte de 34 cañones, é hizo parte de la expedición contra Argel, en la que fué encargado de la artillería. En la segunda expedición, ya ascendido á capitán de fragata en 20 de octubre de 1783, mandó 34 lanchas cañoneras y seis de abordaje, mando en que Cisneros desplegó el mas denodado valor y suma pericia.

En 10 de marzo de 1785 tuvo el de la fragata *Loreto*, de 42 cañones, en 13 de febrero de 1787 se embarcó como segundo comandante de la fragata *Santa Florentina*, de la escuadra de evoluciones de D. Juan de Lángara, y en 21 de febrero de 1788 pasó á segundo comandante del navío *San Ildefonso* para otra campaña de evoluciones.

Nombrado comandante de la fragata *Santa Florentina* en 16 de abril de 1790, navegó todo aquel año en comisiones de la mayor confianza en el Occéano y Mediterráneo: ascendió por los méritos contraídos á capitán de navío en 1.º de marzo de 1791, y en 1.º de abril recibió el mando de una division de tres fragatas, la *Diana*, *Coledad* y *Perla*; y habiendo desempeñado con el mayor lucimiento las comisiones que tuvo á su cargo, fué á incorporarse con su division á la escuadra del general D. Francisco de Borja. En 4 de junio de 1792 recibió el mando de una division compuesta de las fragatas *Diana* y *Santa Florentina*, jabeques *Mariano*, *Ganso*, *Leandro* y *Felipe*, bergantines, *Cazador*, *Galgo* y *Vivo* y tres aleras. Con estas fuerzas bloqueó varios puertos de las costas de Francia, hasta fin de julio de 1792: al llegar á aquellos parajes la escuadra de D. Juan Lángara, se incorporó á ella Cisneros con sus buques, en cuyo mando cesó en diciembre de 1793. En 15 de oc-

tubre de 1794 se confirió á Cisneros el del navío *Terrible*, con el cual asistió á la evacuacion de Rosas. Unido á la escuadra de don Juan de Lángara, pasó á cruzar sobre las costas de Africa, regresando por último á Cartagena, donde desarmó. Ascendido á brigadier en 5 de setiembre de 1795, obtuvo en 2 de setiembre de 1796 el mando del navío *San Pablo*, con el cual formó parte de la escuadra de D. Juan de Lángara; pasó luego á Cartagena y Cádiz á las órdenes del general D. José de Córdova. Asistió al fatigoso combate del Cabo de San Vicente en 14 de febrero de 1797. Allí dió nuevas pruebas de su intrepidez; destacado aquella mañana á dar caza al rumbo opuesto, al oír el ruido del cañon retrocedió, acudió valiente y hábilmente al fuego y le cupo la gloria de contribuir á salvar el navío *Trinidad*. Del navío *San Pablo* pasó á mandar el *Santa Ana*, en que tremolaba la insignia del general don Domingo Grandallana, que pertenecía á la escuadra de D. José de Mazarredo. Hizo parte de la division que por dos veces salió de Cádiz para rechazar las fuerzas inglesas que bloqueaban el puerto en el acto de salir la escuadra española con la francesa á las órdenes del Almirante Bruix, tuvo el *Santa Ana* la desgracia de varar en los bajos de las Puercas; mas el consejo de guerra de generales á cuyo fallo fué sometido Cisneros, le declaró libre de todo cargo y responsabilidad, y una real orden de 15 de noviembre de 1799 patentizó el fallo del consejo de guerra, y mas que esa real orden, puso de manifiesto los merecimientos de Cisneros la que en 4 de enero de 1800 le confirió el mando en jefe de una division compuesta de los navíos *Miño*, *Astuto* y fragata *Santa Rosa*, que se hallaban en el puerto de Palermo. Salíó para Sicilia en 20 de enero en el místico de guerra *Leon*; tomó el mando de la division, y la condujo felizmente á Cartagena, donde llegó el 13 de octubre, burlando la vigilancia de los que intentaron atajarle el paso. Esta comision, desempeñada con sumo tino, valió á Cisneros, en justo premio de su maestría, una real orden muy honorífica. En 10 de agosto de 1801 obtuvo el mando de una division compuesta del navío *Oriente* y de las fragatas *Flora*, *Casilda* y *Proserpina*. Con ella practicó varias comisiones en el Mediterraneo. Ascendido á jefe de escuadra en 5 de octubre de 1802, fué destinado al estado mayor de la Armada en Madrid. En 20 de

abril de 1803 pasó á desempeñar la comandancia general del arsenal de Cartagena. En 15 de enero de 1805, á instancias suyas fué á la escuadra del Ferrol, aborlando su insignia en el navío *Veptuno* el 27 de mayo. Salió el 12 de agosto con la escuadra combinada, entrando en Cádiz el 20: allí trasbordó su insignia al navío de tres puentes *Santisima Trinidad*.

Ya se ha dicho en la narracion del combate de Trafalgar cual fué el heroismo que ostentó en el infausto día 21 de octubre el *Trinidad*, desde su intrépido general hasta el último marinero de su dotacion. Mezcló Cisneros su noble sangre con la de tantas víctimas, quedando gravemente herido. Cuatro horas de combate contra fuerzas cuádruples acabaron con la existencia del *Trinidad*, que al fin del combate presentaba el aspecto de una boya cubierta de cadáveres y de heridas, inundada de sangre española: el mar fué la sepultura honrosa de tantos héroes y del buque teatro de tantas bazañas. Los pocos sanos que quedaban y los heridos, en número espantoso, fueron recogidos por los ingleses cuando el *Trinidad* se fué á pique. Aquellos honrando el valor desgraciado, tributaron en Gibraltar los homenajes respetuosos que tambien merecia el general Cisneros, y llevaron su deferencia hasta poner una guardia de honor á la puerta de su alojamiento. Ascendido á teniente general en 7 de noviembre de 1805, pasó Cisneros á Cartagena para restablecerse de su herida.

En dicha plaza estaba el año 1808 cuando á la noticia de los sucesos de Madrid el 2 de mayo, el pueblo obcecado y furibundo, cometió el mas horrible asesinato en la persona del capitán general de la Armada y del departamento D. Francisco de Borja.

Dolorosa página de aquella época tan rica de heróicos recuerdos!

Cisneros fué nombrado vice-presidente de la junta que allí se estableció y capitán general de aquel departamento, puesto en que fué confirmado por la Junta Suprema, y en el cual prestó grandes servicios armando buques y remitiendo armas y pertrechos de guerra á Valencia, Murcia, Granada y Cataluña. En 11 de febrero de 1809 la junta central nombró á Cisneros virey de Buenos-Aires. El pueblo de Cartagena se opuso á su salida por la justa confianza que lo merecia; fué preciso nueva orden para que Cisneros pudiera salir. Se embarcó en la fragata *Proserpina* para

Cádiz, de donde pasó á Sevilla á recibir órdenes é instrucciones del gobierno. Salió de Cádiz el 2 de mayo, y fondeó en Montevideo el 29. Se trasladó á la Colonia del Sacramento, tomando posesion de su mando en 14 de julio.

Sobradamente largo seria narrar los sucesos de la época de mando del virey Cisneros. A pesar de su acrisolada lealtad y de sus esfuerzos, pudieron mas los acontecimientos que su enérgica decision para conservar á la madre patria aquellas preciosas posesiones. Victima de la violencia osada y de la astucia cubierta, fué embarcado por la fuerza á bordo de una balandra mercante con otros fieles españoles. Ya en la mar, hizo Cisneros cuanto le fué posible para que se le llevara á Montevideo, dándose á conocer al capitán. Sordo éste á los ruegos de Cisneros, siguió su rumbo para las Canarias, donde desembarcó en 4 de setiembre de 1810.

Desde la gran Canaria dió cuenta al gobierno de los sucesos pidiendo licencia para permanecer en aquel punto hasta restablecer su quebrantada salud, lo que le fué otorgado. Conseguido su restablecimiento, pidió pasar á Cádiz, á donde llegó el 19 de julio de 1811. Pundonoroso, cuanto leal, solicitó se residenciase su conducta, mas el gobierno, satisfecho de sus servicios y de sus procedimientos, le espresó su aprobacion, por conducto del ministro de la Guerra, y en prueba de estos sentimientos, la regencia en 7 de noviembre de 1812, nombró á Cisneros vocal de la junta de direccion, y en 1.º de enero de 1813 comandante general del departamento de Cádiz y en 30 de mayo capitán general del mismo.

En 14 de setiembre de 1818 fué nombrado ministro de Marina, y en 22 de diciembre director general de la Armada, con órden para que desempeñase en comision la capitanía general de Cádiz, encargado de los preparativos de la expedicion que para Ultramar se reunia á las órdenes del conde del Abisbal. Sabidos son los acontecimientos que sobrevinieron en aquella época. Un pensamiento político, proclamado por el ejército expedicionario triunfó y cambió la faz de las cosas. Cisneros fué arrestado por los constitucionales, y llevado á la Carraca, donde permaneció preso hasta que el rey hubo jurado la constitucion de 1812. Puesto en libertad, pasó á Madrid: prescindiendo de opiniones, el gobierno constitucional reconoció los eminentes servicios de un

arga y benemérita carrera; otorgó al general Cisneros los honores del consejo de estado y su cuartel en el departamento de Cartagena, su patria, donde manifestó deseos de residir. En 6 de noviembre de 1823 fué nombrado capitán general de aquel departamento, en cuyo cargo falleció en 9 de junio de 1829.

La vida de D. Baltasar Hidalgo de Cisneros cuenta sus dias por sus servicios, habiéndolos consagrado todos al lustre de su patria, al esplendor de la Armada y al brillo de las armas navales de España.

N. 790. Modelo de un cañonero proyectado por Mr. J. Mare en Londres, remitido á este Museo por la Direccion de ingenieros de la Armada.

N. 791. Modelos de tragaluz, para camarotes, con cristales de patente.

N. 792. Modelo del tragaluz de un camarote.

N. 793. Modelo del primer vapor que hubo en España en 1818, que navegó por el Guadalquivir. Fué regalado al Sr. D. Fernando VII y depositado en este Museo.

N. 794. Modelo de una lancha de navio.

N. 795. Farol de situacion de que usan los vapores.

N. 796. Modelo de la bajada á la cámara de popa de la fragata de guerra *Perla*.

N. 797. Modelo de *Ganguil*, construido en Londres.

N. 798. Modelo de *Draga* de vapor para limpiar los puertos, construido en Londres.

N. 799. Modelo de otra *Draga* de vapor de fuerza de 70 caballos para limpiar á la profundidad de 50 piés, construido en Londres.

N. 800. Modelo de popa de navío de hélice, ofrecido al Museo por los Sres. Zulueta y Compañía.

N. 801. Retrato del Excmo. Sr. D. Manuel de Cañas Trujillo.

Nació en el Puerto de Santa María en 1777, sentó plaza de guardia marina en el departamento de Cádiz en 1794, obteniendo los sucesivos ascensos hasta el de teniente general en 1846.

Navegó mucho en el Occéano, Mediterráneo y ambas Américas; mandó el *Balaux Sultan*, las goletas *Cármén*, *Veloz*, *Ferrolleña*, los bergantines *Penélope*, *Caimán*; corbetas *Ninfa*, *María Isabel* y el navío *Guerrero*.

Se halló en la ocupacion, defensa y evacuacion de Tolon, sitio de Rosas, el de Cádiz: en el combate del navío *Asís* con cuatro fragatas inglesas en 1797, en otro con el bergantin *Ligero* contra una balandra de 16 cañones y superior fuerza, á la que rechazó dos abordajes. Desembarcado en las provincias de Venezuela, hizo la guerra en aquel país, hallándose en porcion de acciones, sitio de plaza y defensa de las mismas; y por último, á la cabeza de las fuerzas navales del Norte; se encontró en el tercer sitio de Bilbao, batalla de Luchana y toma de Irun, Fuenterrabía y Guetaria.

Mandó el arsenal de la Carraca, el departamento de Cartagena, las fuerzas navales de la costa de Cantabria; fué ministro de Marina, de Comercio y Gobernacion de Ultramar, é interino de la Guerra en 1838; comandante general del apostadero de la Habana, consejero real y senador del reino.

En tan variados puestos el general Cañas mostró siempre su idoneidad, su ardiente celo y patriotismo, mereciendo el concepto que siempre tuvo en el cuerpo de la Armada.

Murió en Madrid en diciembre de 1850, con la reputacion de un buen marino y un honrado patricio. Era gran cruz de la órden de San Hermenegildo.

N. 802. Retrato del Excmo. Sr. D. Domingo Pere de Grandallana.

Nació en Jerez de la Frontera, y sentó plaza de guardia marina en 13 de octubre de 1766. Sirvió á S. M. 40 años, 9 mese

27 días, desempeñando con pundonor é inteligencia distinguidos mandos y comisiones en Europa y en América. Estuvo en el combate de 1780 en la escuadra del general Lángara, y en otro de jabeques contra argelinos. Concurrió con el marqués de Casa-Villiy á la expedicion del Brasil y toma de la isla de Santa Catalina. Estuvo en el socorro de Melilla, bloqueo de Gibraltar, entrada y evacuacion de Tolon y sitio de Rosas como segundo del general Gravina. Siendo tercer gefe de la escuadra del Sr. Mazarredo, á la salida de Cádiz para Brest varó el navío de su insignia y por consiguiente no hizo aquella campaña. Pasó á Madrid como gefe de Estado Mayor de Marina, cuando era generalísimo el príncipe de la Paz, siendo á poco elevado al cargo de secretario de Estado del despacho de marina, desde cuyo puesto en 1804 pasó á mandar la escuadra del Ferrol, con la cual y á las órdenes del general Gravina se trasladó á Cádiz.

Murió el 10 de agosto de 1807 en Madrid, siendo teniente general de la Armada, consejero de Estado, gran cruz de Carlos III caballero de la orden de Santiago, á los 54 años de edad, con la reputacion de un entendido general de marina, de un buen ciudadano y de un modelo de honradez y lealtad.

N. 803. Retrato del Excmo. Sr. D. Andrés Garcia Lamba.

Caballero profeso en la orden de Santiago, gran cruz de San Hermenegildo, condecorado con otras cruces, Mariscal de Campo de los Ejércitos Nacionales; siendo Ministro interino de la Guerra, fué nombrado en los propios términos para encargarse del Ministerio de Marina por Real Decreto de 18 de agosto de 1836, y lo desempeñó hasta el 11 de setiembre siguiente que fué relevado. Por otro Real Decreto de 21 de mayo de 1841 se le nombró secretario de Estado y del despacho de Marina, cesando en 26 de mayo de 1842.

N. 804. Retrato del Excmo. Sr. D. Joaquin de Esleeta.

Caballero gran cruz de la real y distinguida orden americana de Isabel la Católica, de las militares de San Fernando y San Her-

menegildo, caballero de derecho de la orden de San Jorge de la Reunion de Nápoles y otras varias de distincion, teniente general de los ejércitos y senador del reino; desempeñando el ministerio de la guerra fué nombrado ministro de Marina el 13 de junio de 1852, en cuyo cargo permaneció hasta 14 de diciembre del mismo año.

N. 805. Cuadro con el diseño de la *Barcaza Espin* forrada de hierro, inventada y diseñada por D. Juan de Ochoa oficial de la marina española en 1727: en la cual se reunian todas las circunstancias de la batería flotante de Mr. De'Arzon y de los blindages ó corazas navales de Napoleon III.

Al pié de este cuadro está colocada la carta misiva y anunciadora del propio diseño, escrita al marqués Scotty, para que por tal conducto supiese de la obra el Sr. D. Felipe V.

Ofrecido por D. José Ferrer de Couto al Excmo. Sr. Ministro de Marina, quien lo remitió á este Museo.

N. 806. Modelo de una corbeta de hierro y madera; inventado por G. A. Guibert en Burdeos. Entre otras innovaciones tiene la de aplicarse tornillos en vez de clavazon.

N. 807. Modelo de buque de vapor de fuerza de 90 caballos, construido por G. Rennie é hijos de Londres.

N. 808. Retrato de D. Alejandro Olivan.

Caballero gran cruz de la orden americana de Isabel la Católica, pensionado en la distinguida de Carlos III, consejero real y diputado á Cortes, fué nombrado ministro de Marina por real decreto de 15 de febrero de 1847, y admitida su dimisión por otro de 28 de marzo siguiente.

N. 809. Modelo de los vapores *Hernan Cortés* y *Vasco Nuñez de Balboa*, construidos en Cádiz y Ferrol en 1853.

N. 810. Modelo de *remolcador* de vapor de fuerza de 100 caballos, construido en Londres.

N. 811. Modelo de la goleta Cruz, construida en Cádiz en 1859.

N. 812. Modelo de vapor de fuerza de 50 caballos, construido en Londres por G. Rennie é hijos.

N. 813. Cuadro que representa la visita que hizo S. S. el papa Pio IX en la bahía de Gaeta á la division naval española del mando del brigadier de la Armada D. José Maria de Bustillo, en 1849.

Buques de que se componia la citada Division.

Corbeta Villa de Bilbao. . .	Comandante capitan de fragata D. Antonio Ossorio.
d. Mazarredo.	Id. id. D. Rafael Tavers.
Bergantin Volador. . . .	Id. id. D. Federico Santiago.
Pailebot Vidasoa.	Id. alférez de navío D. Manuel Pascual Roca de Togores.
Vapor Leon.	Id. capitan de fragata D. Manuel Sivila.
d. Vulcano.	Id. id. D. Ramon Bustillo.

N. 814. Cuadro que representa un sistema de ruedas para motor de embarcaciones menores; inventado por D. Pedro Ignacio de Apalategui en 1856.

N. 815. Retrato del Excmo. Sr. D. Miguel Ricard de Alava.

Nació en Vitoria y entró á servir de cadete en el regimiento de Sevilla el 19 de julio de 1785, en donde ascendió á subteniente; en 30 de diciembre de 1787 pasó á la Armada como alférez de fragata en 9 de noviembre de 1790, previo el exámen de los estudios elementales, y en este cuerpo siguió su carrera y obtuvo los ascensos hasta el de capitan de fragata en 9 de noviembre de 1795.

Se halló en la fragata *Casilda*, en su viaje á Constantinopla, en la ocupacion, defensa y abandono de Tolon, con la escuadra del Excmo. Sr. D. Juan de Lángara. Como ayudante de la del

Sr. Alava salió para Lima en 1795, y regresó á Europa en buque particular. En 1802 fué á Italia en la escuadra del Excmo. señor marqués del Socorro, que condujo á España á la primera esposa del rey Fernando VII. Cuando el rompimiento de la guerra con la Inglaterra en 1805, fué nombrado ayudante del Excmo. señor D. Federico Gravina, á las órdenes de cuyo general hizo la campaña á la Martinica y se halló en los combates navales de Finisterre y Trafalgar.

Al empezar la guerra de la Independencia pasó al ejército de coronel en 1808, y como ayudante de Lord Wellington se encontró en toda la campaña de los ejércitos aliados, distinguiéndose en la toma de las plazas de Badajoz y Ciudad-Rodrigo y en las célebres batallas de Vitoria, Tolosa de Francia y otras muchas, siendo á la conclusion de la guerra mariscal de campo de los ejércitos.

En 1814 fué nombrado ministro plenipotenciario cerca del rey de Holanda, y como representante español en el cuartel general del duque de Wellington se encontró en 1815 en la célebre batalla de Waterlloo.

En la época de 1820 á 23, ya ascendido á teniente general con anterioridad, desempeñó diferentes cargos militares y diplomáticos, siendo uno de los diputados á Cortes que acompañaron al gobierno de Madrid á Sevilla y luego á Cádiz. En 1823, á la caída del régimen constitucional, emigró el general Alava al extranjero; en cuya situación permaneció hasta 1833, en que fué amnistiado.

En 1834 fué nombrado prócer del reino, y poco tiempo despues ministro plenipotenciario en la corte de Londres. En 1835 fué electo ministro de Marina y despues ministro de Estado y presidente del Consejo de ministros, de donde pasó á ejercer las embajadas de París y Londres.

Murió en 1843 en los baños de Randu, en Francia, siendo teniente general de los ejércitos, gran cruz de Carlos III, de la de San Hermenegildo, de la del Baño de Inglaterra, de la Legión de honor de Francia, de la de tercera clase de San Fernando, profesó en la de Santiago, con la reputacion de un hábil y entendido general, y un patricio virtuoso y honrado.

N. 816. Retrato del Excmo. Sr. D. José Patiño.

Nació en Milán en 11 de abril de 1666; fué educado en el colegio de los hijos de San Ignacio de Loyola, y habiendo venido al servicio de España, se dedicó al ramo de Hacienda; fué intendente de Estremadura y se cruzó en la orden de Alcántara.

Al advenimiento al trono de la casa de Borbon, Patiño prestó leal homenaje al Sr. D. Felipe V, y habiendo tratado y contraído estrecha amistad con el cardenal Alberoni, fué el principal agente de este célebre personaje en las colosales empresas que llevó á cabo.

Como intendente general de Marina y delegado esclusivo de Alberoni, dirigió Patiño el armamento y apresto de las expediciones que en 1717 y 1718 salieron de Barcelona para las conquistas de Cerdeña y Sicilia. Dió un nuevo orden á la Armada española en la ordenanza para su régimen y gobierno en junio de 1717, uniformando las diversas fracciones de que antes se componian, como eran las galeras del Mediterráneo, los navíos del Occéano y los galeones de Indias; levantó el arsenal de la Carraca, promovió la construccion de los buques en los astilleros de Puntales, Cantabria y Cataluña; formó la compañía de cabaleros guardias marinas de Cádiz, los batallones y brigadas de Marina y el cuerpo del ministerio, dando para todos ordenanzas y reglamentos, copiando mucha parte del sistema francés que se seguía en tiempo de Luis XIV. En suma, Patiño fué el verdadero fundador de nuestra Armada naval del siglo XVIII.

Pasó á Cádiz, y en 1720 dirigió el armamento que salió para Africa con el objeto de apoderarse de la costas de Berbería desde Tetuan á Túnez. El 21 de mayo de 1726 fué nombrado secretario de Estado y del despacho de Marina, Indias y Hacienda, cuyos cargos, y despues los ministerios de Estado y Guerra con el gobierno del Consejo de Hacienda y sus tribunales, desempeñó á satisfaccion del mismo rey Felipe V, prestando utilísimos servicios al engrandecimiento de la monarquía y al fomento de la Marina española.

En 1729 fué con el rey á Cádiz y vió echar al agua al navío *Tercules*, primero que se construyó en aquel punto por su direccion y orden.

En 1732 dispuso y ordenó la expedición para la reconquista de Orán á las órdenes del célebre duque de Montemar: completó las conquistas de Italia, y durante su ministerio tuvieron lugar hechos gloriosos al nombre español y á su Marina.

Murió en San Ildefonso en el desempeño de sus altos cargos en 3 de noviembre de 1736, á la edad de 70 años, con universal sentimiento, y mereció en prueba de ello que S. M. pagase el entierro á sus reales espensas y le mandase decir 10,000 misas, confiriendo á su familia la grandeza de España de primera clase con el título del marqués del Castelar.

D. José Patiño fué un personaje eminente; su política era callada y perseverante; su penetración viva, su inteligencia en los negocios y su conocimiento de los hombres, admirable.

N. 817. Trofeos con banderas, lantacas, cris, sables y un puñal; cogidos en las acciones de *Balanguingui* y *Joló* en los años 1848 y 54; las de *Balanguingui* fueron mandadas por el capitán general de Filipinas D. Narciso Claverria y el jefe de la escuadrilla D. José Ruiz de Apodaca, y las de *Joló* por el capitán general de dichas islas D. Antonio Urbistondo y el jefe de las fuerzas navales brigadier de Marina D. Manuel de Quesada.

N. 818. Modelito del Colegio naval, hecho por la señora doña Dolores de Cepeda.

Retrato de S. M. la Reina Doña Isabel II.

N. 819. Retrato del Excmo. Sr. D. Zenon de Somodevilla, primer marqués de la Ensenada.

Nació este célebre personaje en Hervias, pequeña villa de la provincia de Rioja en 1702, y despues de adquirir la educación primaria pasó á Cádiz en donde estuvo de dependiente en una casa de comercio, y habiendo practicado algunos servicios á la vista de D. José Patiño, ministro de Marina, en el armamento de la expedición que en 1720 salió de dicho puerto para libertar Ceuta, fué nombrado en 1.º de octubre del espresado año oficial supernumerario del ministerio de Contaduría de Marina. Fué

promovido á oficial segundo en 1724, á oficial primero y comisario de matrículas de la costa de Cantabria en 1725, y á comisario del astillero de Guarnizo en 1726. Su capacidad y celo le proporcionó el ascenso á comisario real de marina en 1728 y á ser elegido en 1730 para contador principal del nuevo departamento de Cartagena. En 1732 se le confirió el cargo de ministro de la escuadra del teniente general D. Francisco Cornejo, que condujo la expedición para la reconquista de Orán á las órdenes del célebre duque de Montemar y por los servicios que prestó Somodevilla en esta ocasión, fué ascendido á comisario ordenador, con cuyo empleo pasó á Italia para desempeñar las funciones de intendente del ejército, que á las órdenes del mismo duque de Montemar debía conquistar para el infante D. Carlos los reinos de Nápoles y Sicilia, se encontró en esta brillante empresa y fué premiado por el nuevo rey con el título de marqués de la Ensenada.

Establecido en Madrid en 1737 el consejo de Almirantazgo, bajo la presidencia del infante D. Felipe, fué nombrado Ensenada secretario del mismo, concediéndole la graduación de intendente de Marina.

Desde entonces empezó Ensenada á trabajar en la formación y arreglo de todos los cuerpos de la Armada. Puede considerarse obras suyas la formación de las matrículas de mar, su alistamiento, privilegios, etc.; decretado en real cédula de 18 octubre de 1737, la ordenanza general de arsenales de 17 de diciembre siguiente, el reglamento de haberes de 3 de febrero de 1738, la formación del arsenal de Cartagena, la piadosa institución de inválidos, la construcción de buques en América y el plan para unas ordenanzas generales que luego vieron la luz pública en 1748 en la época de su ministerio.

Asistió Ensenada como secretario del Infante á la campaña en Italia en 1741, y por muerte del ministro de Marina D. José del Campillo, lo nombró el rey Felipe V secretario de Estado y del Despacho de Guerra, Marina, Indias y Hacienda. Pasó desde luego á desempeñar tan honrosos cargos y al poco tiempo de su elevación al ministerio tuvo lugar el glorioso combate de cabo Sicié que tanto honor y prezo dejó á los marinos españoles. En 1751 constaban las fuerzas navales de España de 48 navios y 15 embar-

caciones menores, y procuró aumentarlas hasta 60 navíos 65 fragatas y buques menores.

Durante su administracion continuó y mejoró el arsenal de la Carraca, hizo el dilatado y suntuoso del Ferrol y el mas reducido y bien proporcionado de Cartagena. Se mandaron construir doce navíos á la vez y se contrataron otros, habiendo traído de Inglaterra por medio del sábio D. Jorge Juan, hábiles ingenieros constructores y maestros para todas clases de fábricas que se usan en los arsenales.

Fundó en 1753 el observatorio astronómico de Marina que establecido primero en Cádiz y luego en San Fernando ha adquirido y adquiere tan alta nombradía, y en 1748 el colegio de medicina de Cádiz que tan ilustres profesores de la ciencia de curar ha dado á la Armada y á toda España. Empleó el sublime talento y saber de los sábios D. Jorge Juan y D. Antonio Ulloa en la inspeccion de todos los puntos de América y en las noticias convenientes sobre aquellos remotos dominios.

Siguió desempeñando Ensenada el ministerio de Marina en el reinado de D. Fernando el VI, y por celos é intrigas de la Inglaterra y de las que siempre hay en las cortes, fué exonerado en 1754 y desterrado á Granada. Desde aquí pasó al Puerto de Santa María, en donde subsistió hasta que por muerte del rey Fernando VI vino á sucederle desde Nápoles su hermano Carlos III. Este ilustrado monarca, que conocia el mérito y servicios de Ensenada, le levantó el destierro y le concedió nuevas mercedes.

Murió este célebre ministro en Medina del Campo el 2 de diciembre de 1781 á los 79 años y 7 meses de edad, no dejando bienes de fortuna despues de los multiplicados y pingües destinos que habia obtenido, pero sí una memoria honrosa de su mucho mérito, de su celo y de su desinterés.

Don Zenon de Somodevilla, primer marqués de la Ensenada, era caballero de la orden de Calatrava con las encomiendas de Peña de Martos y Piedra Buena en la misma, gentil-hombre con ejercicio, gran cordon del Sancti Espiritu, gran cruz de San Genaro de Nápoles y de San Juan de Jerusalem, caballero de la insigne orden del Toison de Oro, capitan general honorario, con-

sejero de Estado, secretario de la Reina y lugar-teniente del Almirantazgo.

N. 820. Modelo de la popa del navío inglés *Albion*.

N. 821. Modelo de la popa del navío inglés *Asia*.

N. 822. Modelo del pailebot *Aspirante*, construido en el arsenal de Cavite en 1853, bajo la direccion del brigadier de la armada D. Ramon Acha.

N. 823. Modelo de la falúa *Princesa de Asturias*, construida bajo la direccion de dicho gefe.

N. 824. Este cuadro representa un suceso marítimo altamente honroso para los que en él intervinieron.

Hallándose fondeada en el surgidero de Sacrificios la corbeta de guerra española *Luisa Fernanda* mandada por el capitan de navío don Manuel de la Puente, ocurrió que en la mañana del 8 de diciembre de 1846, á causa de un fuerte temporal, zozobró en los arrecifes de la Isla Verde del puerto de Veracruz el bergantin de guerra *Sommers* de los Estados-Unidos. En el momento el comandante Puente envió la lancha de la corbeta con el guardia marina de segunda clase don Fulgencio Briant á socorrer á los náufragos del *Sommers*, que yacian agarrados á los fragmentos del buque. El guardia marina comisionado desempeñó su encargo con arrojo salvando las vidas á unos cuantos individuos del expresado bergantin.

El Congreso de los Estados-Unidos impuesto de este hecho autorizó al presidente de la república para acuñar una medalla de oro para el guardia marina y de plata para los marineros con inscripciones análogas al caso, las cuales fueron remitidas por conducto de sus gefes al señor Briant y á los tripulantes de la *Luisa Fernanda*.

N. 825. Retrato del Cardenal Alberoni.

N. 826. Este modelo manifiesta el modo de enlazar entre sí las varias piezas de que se forman las popas de los buques de hélice.

N. 827. Modelo de popa de hélice de dos aspas.

Los numerosos inconvenientes afectos al uso de las paletas ó ruedas de los buques de vapor, impulsaron á hacer ensayos multiplicados, para librarse de esta masa espuesta al choque de la mar así como á la accion del viento; se han intentado diferentes propulsores; pero entre infinitos ensayos el único que ha dado resultados satisfactorios es el de la hélice. Su primera aplicacion á bordo fué, segun parece, en 1796 por David Bushucll, americano, para una embarcacion submarina. Despues de infinitas tentativas abandonadas, el capitan Erikson hizo esperiencias mas decisivas, y en 1836 Mr. Smith construyó el *Archimedes*, que fué el primero que obtuvo un éxito satisfactorio.

Esta invencion ha abierto una nueva era á la navegacion de vapor, permitiendo hacer buques mistos y proporcionando los medios de colocar el propulsor al abrigo de las balas, ventaja preciosa que no tienen los de ruedas.

N. 828. Modelo de popa de hélice de cuatro aspas, remitido por el comandante general del departamento de Cartagena.

N. 829. Modelo de una goleta de hélice de fuerza de 200 caballos.

N. 830. Modelo de otra goleta de hélice.

N. 831. Vista del vapor *Berenguer* de la sociedad Bofill, Martorell y compañía de Barcelona, que al mando del capitan D. Joaquin Roig en abril de 1849 hizo la travesía de la Habana á Cádiz en 15 dias y 20 horas.

N. 832. Retrato de el Bailío Fr. D. Antonio Valdés y Bazan.

Natural de Búrgos sentó plaza de guardia marina en 1757, na-

vegó y mandó varios buques; se halló en el sitio de la Habana, y en otras funciones; y fué director de las fábricas de artillería de la Cabada y ministro de Marina por espacio de 12 años, en cuyo tiempo ejerció otros ministerios en los reinados de Carlos III y Carlos IV. En su época se acrecentó nuestro poder naval llegando á su mayor altura, no solo por el número de bajeles que se construyeron, sino por los repuestos de los arsenales y todo lo demás concerniente al apresto de una numerosa armada. Fué individuo de la Junta Central cuando el alzamiento nacional en 1808, y en este puesto mostró extraordinaria firmeza y patriotismo. Murió en Madrid en 1816 teniendo una edad muy avanzada.

El general Valdés era Bailío en la orden de San Juan y lugar-teniente del gran prior de la misma, consejero de Estado, capitán general de la Armada, caballero de la insigne orden del Toison de Oro y gentil-hombre de cámara con ejercicio.

Su nombre y sus antecedentes se recuerdan siempre con respeto y con orgullo en el cuerpo de la marina española.

N. 833. Modelo de la urca de hélice *Ferrol* de fuerza de 100 caballos y cabida de 600 toneladas, construida en Cork.

N. 834. Modelo de las cañoneras de acero, de fuerza de 30 caballos y cabida de 84 toneladas; construidas en Lóndres para el servicio de España.

N. 835. Cuadro que representa el desarbolo que sufrió el navío español *Asia* en agosto de 1824, al mando del capitán de igual clase D. Roque Guruceña en su navegación del Puerto de San Carlos, en la isla de Chiloé, al del Collao de Lima.

N. 836. Retrato del Excmo. Sr. D. Pedro Gonzalez Castejon, Marqués Gonzalez de Castejon.

Sirvió en la Armada desde guardia marina por espacio de 46 años: se halló en el combate naval de cabo Sicie y en el sitio de la Habana, donde mandó en los primeros dias la Cavaña y despues a puerta de la Punta y los baluartes inmediatos. Gobernó la escuadra que condujo contra Argel la expedicion del conde de Orelly,

fué mayor general de la Armada, comandante del astillero de de Guarnizo, inspector general de marina, consejero nato de Guerra y secretario de Estado y del despacho universal de Marina, en cuya época se establecieron las compañías de Guardias marinas del Ferrol y Cartagena, siendo el marqués el primero de dicha clase que había llegado á desempeñar el ministerio. Murió en Madrid el 19 de marzo de 1783, á la edad de 63 años y ocho meses en el elevado rango de ministro de Marina, y siendo además consejero de Estado, teniente general de la Armada, gran cruz de Carlos III y comendador de Orcheta en la de Santiago, y con la reputacion de un bravo soldado, un buen marino y un modelo de honradez y lealtad.

N. 837. Modelo de un falucho construido en Cartagena. Remitido al Museo por el capitán de navío D. Luis Palacios.

N. 838. Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Escaño.

Entre tantos distinguidos marinos como tuvo la Armada española en el último tercio del pasado siglo, y en los primeros años del presente pocos ó ninguno se aventaja al teniente general don Antonio Escaño, á quien cupo la buena suerte de asistir á todos los combates de las guerras de aquella época tan belicosas, distinguiéndose en todas las acciones como subalterno ó como jefe, recavando de sus eminentes servicios la fama de ser considerado como el primer táctico entre tantos marinos de esclarecido mérito.

Empezó Escaño su brillante carrera sentando plaza de guardia Marina en 8 de julio de 1767, y en mayo de 1769 recibió el bautismo del fuego embarcado en el jabeque *Vigilante*, que cogió dos escampavías argelinas en las aguas de Barcelona; en octubre asistió al apresamiento de dos jabeques, uno de 24 cañones y otro de 36. Por esta senda de hechos de armas fué distinguiéndose Escaño en las campañas navales de los años de 1774, 73 y 78 á las órdenes de diferentes gefes de escuadra, y ascendiendo por la escala de sus servicios y méritos. En 1782 era capitán de fragata; con el mando de la *Colon* recibió el de una division de bergantines y balandras, cruzando en el Mediterráneo; luego, en 1784,

asó á mandar la fragata *Casilda*, incorporándose á una division de jabeques á las órdenes del capitan de navío D. Joaquin de Zayas. Con esta division pasó Escaño á Mahon y allí tomó el mando de los buques surtos en aquel puerto. Hizo la campaña de pruebas con los navíos *San Ildefonso*, *San Juan Nepomuceno*, fragatas *Trigida* y *Casilda*.

Dejando los mares de Europa hizo varios viajes á Buenos-Aires, Montevideo y Rio Janeiro en los años que mediaron hasta 1796. En 1797, mandando el navío *Principe de Asturias*, asistió al combate del 14 de febrero sobre el Cabo de San Vicente. Allí dió Escaño pruebas de su pericia marinera, y supo honrar esa desgraciada jornada de nuestros anales marítimos. Con el navío de su mando atacó y maniobró contra la tercera parte de la escuadra enemiga que viraba por contramarcha. Con esta atrevida y oportuna maniobra, emprendida en el momento crítico del movimiento del enemigo, contuvo la fuerza contraria que se dirigia á doblar la retaguardia de la escuadra española, y contribuyó á salvar por su ábil y arrojada resolucion los navíos *Trinidad* y *Soberano*, que en el movimiento de Escaño se hubieran encontrado sin defensa.

Regresada la escuadra á Cádiz, la enemiga vino á bloquear el puerto. La bien adquirida fama de Escaño le mereció la completa confianza del general Gravina, que encargó á tan entendido marino la distribucion de las fuerzas que debian atacar á los enemigos. Combinado el ataque, Gravina y Escaño dieron tambien el ejemplo del valor dirigiendo en persona las operaciones. En la primera noche del bombardeo salió el general Gravina acompañado de Escaño y rechazaron las fuerzas sutiles enemigas hasta obligarlas á refugiarse á sus navíos. En la segunda asistió Escaño á las operaciones dirigidas por el gefe de escuadra D. Juan María de Villavicencio, causando mucho daño á los enemigos, que inútiles por lo calmoso del tiempo, sufrieron el fuego de nuestras cañoneras, que se colocaron por sus costados despues de haber rechazado las bombarderas inglesas.

Escaño, á la par de marino denodado, era tambien un inteligente y entendido administrador; el gobierno aprovechó su saber ocupándole en formar á las órdenes del general Mazarredo la ordenanza de la Armada que rije en la actualidad.

Fué ascendido D. Antonio Escaño á gefe de escuadra en 5 de octubre de 1802 con el mando de los tercios navales de Poniente.

Declarada la segunda guerra marítima en 12 de diciembre de 1804, D. Antonio Escaño pidió entrar en línea en los combates que debían ofrecerse; el gobierno le nombró mayor general de la escuadra á las órdenes del general Gravina y se embarcó con este gefe en el navío *Argonauta*; hizo la campaña de la Martinica, asistió á la toma del fuerte del Diamante; le cupo buena parte de la gloria que adquirió la escuadra española en el combate de Fomenterre donde nuestros marinos se batieron como leones.

Regresó D. Antonio Escaño á Cádiz con la escuadra combinada á las órdenes de Villeeneuve, y embarcado en el *Príncipe de Asturias* con el general Gravina, al lado de este combatió heroicamente en Trafalgar, mezclando su sangre con la del gefe de escuadra española.

Fué promovido D. Antonio Escaño á teniente general en 9 de noviembre de 1805 y en 20 de enero de 1806 á ministro del almirantazgo.

En el alzamiento nacional de 1808 participó del entusiasmo general. La Junta Central le nombró en 13 de octubre ministro de Marina. En el desempeño de este cargo dió pruebas de sus vastos conocimientos; acudió con su infatigable actividad á todo lo que exigía la defensa del país que dependiera de nuestras fuerzas navales para la seguridad de los puertos y de las costas; organizó batallones de marinos al mando de gefes de la Armada, cuerpos que alcanzaron abundante cosecha de laureles en los campos de Ciudad-Real, Talavera, San Marcial, paso del Bidassoa y Tolón de Francia.

Dejó Escaño el ministerio de Marina en 31 de enero de 1810 nombrado individuo del Consejo de Regencia que reemplazó á la Junta Central. «En este puesto, dice el conde de Toreno, atendí exclusivamente á su ramo, que era el de marina. D. Antonio Escaño inteligente y práctico en esta materia y de buena índole» (1). Esta regencia fué la que convocó é instaló las Cortes, que á vuelta de tantos años de un silencio sepulcral resucitan para dar

(1) Conde de Toreno, tomo III. pág. 212.

eva vida pública á la nacion oprimida por todos los despotismos a vez.

Instalada la Regencia primera en 31 de enero cesó en 28 de octubre de 1810. Las vicisitudes de los tiempos hacian muy azaroso el desempeño de la autoridad suprema. Tomaremos del conde Toreno, contemporáneo y actor distinguidísimo en aquel portentoso drama, el juicio que nos ha dejado de la primera Regencia.

«De los hechos mas notables de la primera Regencia se coligió esta, á pesar de sus defectos y amor á todo lo que era antiguo, por eso dejó las cosas en peor postura de aquella en que las habia encontrado... Los primeros regentes eran hombres los mas, no todos, de honra y de cumplida probidad» (1).

Al salir de la regencia pasó Escaño á ocupar un asiento en el Consejo de Estado, y á la vuelta del rey fué nombrado capitán general del departamento de Cartagena, destino que no llegó á desempeñar, habiendo fallecido en 12 de julio de 1814.

Los servicios del general Escaño fueron útiles á la patria basadas allá de la tumba. En 1834 se publicó un trabajo póstumo de táctica naval y de señales que honra mucho á su autor, y completa la vida laboriosa de uno de los mas esclarecidos marinos de cuenta la Armada española.

N. 839. Modelo de una corbeta-correo, ejecutado por el teniente de navío D. Luis Jardel.

N. 840. Modelo de las goletas de hélice *Santa Filomena*, *Instancia*, *Valiente* y *Animosa*; de la fuerza de 100 caballos y cabida de 483 toneladas; construidas en Lóndres para el servicio de España.

N. 841. Modelo de cañonera de acero, de fuerza de 20 caballos y cabida de 60 toneladas, construida en Lóndres para el servicio de España.

(1) Conde de Toreno, tomo III, pág. 480.

N. 842. Cuadro que representa el ataque dado á la isla fuerte de Balanguingui en febrero de 1848 por la division naval del mando del brigadier de la Armada D. José Ruiz de Apodaca, comandante general del apostadero de Filipinas, la cual escolta y conducia la expedicion de tropas al inmediato mando del Excelentísimo Sr. D. Narciso Clavería, capitán general de las provincias, resultando de este glorioso hecho de armas quedar en poder de los españoles los moros que guarnecian el fuerte, sus cañones y diferentes banderas y trofeos militares; por cuyas operaciones entre otras recompensas acordadas á los valientes del ejército Armada, se dignó S. M. conceder al general Clavería la Gran Cruz de San Fernando y el título de conde de Manila, y al brigadier Apodaca el ascenso á gefe de escuadra de la Armada.

N. 843. Retrato del Excmo. Sr. D. José María Mac-Crohon y Blake.

Nació en el Ferrol el 13 de mayo de 1803. Antes de los cuarenta años fué admitido como cadete sin antigüedad, y en sus estudios dió pruebas de su aprovechamiento.

El 18 de noviembre de 1817 se le nombró subteniente por eleccion, siguiendo los sucesivos ascensos en su carrera hasta de teniente general, en cuyo tiempo se halló en seis sitios, tomados, asaltos y defensas de plazas, tres batallas y treinta y tres acciones de guerra, siendo herido dos veces.

Fuó durante dos años subsecretario del ministerio de la Guerra, luego capitán general de Madrid y posteriormente ministro de Marina y senador del Reino, y cuando iba á ocupar la capitania general de las islas Filipinas, que le habia sido conferida, falleció en la travesía á los 57 años de edad y mas de 45 de honrosos servicios.

El general Mac-Crohon se hallaba condecorado con la gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, la americana de Isabel la Católica, la de San Hermenegildo, de San Fernando de primera y tercera clase y otras.

N. 844. Modelo de un paillebot construido por D. Vicente Sus, quien lo regaló al Museo.

N. 845. Modelo del vapor de hierro transporte *Ferrol*, de fuerza de 110 caballos, construido en Cork, en 1859.

N. 846. Modelo de una corbeta de hélice del porte de 31 cañones, construida en el arsenal de la Carraca, con arreglo al plano remitido de Inglaterra por el Excmo. Sr. D. José Maria de Cuesada.

N. 847. Cuadro que representa el navío *Reina Isabel*, de 84 cañones.

Fué construido en el arsenal de la Carraca y botado al agua en 1852, por el gefe de escuadra D. José de la Cruz, ingeniero general de marina, y practicadas sus obras con los fondos que de Habana envió el comandante general de dicho apostadero don Francisco Armero y Peñaranda, teniente general de la Armada.

N. 848. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan de Dios Botello y Machin.

Nació en el Ferrol en 1795. Sentó plaza de guardia marina en 1806 y obtuvo los sucesivos ascensos hasta el de teniente general que le fué conferido en 1859. Navegó de subalterno y comandando en Europa, Asia y América, desempeñando destinos y comisiones de importancia.

Embarcado en la corbeta *Diamante* se halló en el desembarco del ejército del general Morillo en la isla Margarita, y en la toma del puerto del Norte, en dicha isla en la que se cogieron prisioneros dos flecheros insurgentes y donde se le comisionó para demostrar una batería é inutilizar la artillería á la vista del enemigo, ya operacion verificó.

Convoyando 32 velas desde la Habana á Cádiz sostuvo un combate contra una corbeta y dos galeras insurgentes que querian apoderarse del convoy, las que puso en huida con muchas averías, y cuyo mérito ascendió á teniente de fragata.

Fué secretario de Estado y del despacho de Marina y Gobernacion de Ultramar, vocal de la junta de Almirantazgo, de la de Gobierno y direccion general de la Armada, en 1840, comandante general de los departamentos de Ferrol y Cartagena, capitan ge-

neral del de Cádiz, vocal presidente de la junta de Almirantazgo en 1856, ministro de Marina y senador del reino.

El general Sotelo gran cruz y placa de la Real y militar órden de San Hermenegildo y de la Americana de Isabel la Católica falleció en Madrid en 15 de mayo de 1860.

N. 849. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan Bautista Topete.

Natural de Cartagena de Levante, sentó plaza de guardia marina en 1.º de enero de 1799; navegó de subalterno en la Península y América septentrional, haciendo varios viajes en correos mandando una goleta hizo este mismo servicio. Asistió al combate y rendición de la escuadra francesa en 1808, y mandando otra goleta-correo hizo viaje á Montevideo y América septentrional desembarcando en el reino de Méjico en 1811 y haciendo guerra con distincion y acierto en aquel país, mandó el apostadero de Vera Cruz y luego fué segundo jefe y comandante general del de la Habana, cesando en este último cargo en 1839, habiendo obtenido los respectivos ascensos en la carrera hasta el de jefe de escuadra á fines del año anterior.

Regresado á España, fué comandante general del departamento de Cádiz, vocal de la junta de dirección de la Armada, ministro del supremo Tribunal de Guerra y Marina, vocal de la junta de Ultramar y consejero real extraordinario.

En 1846 fué diputado á Cortes y ministro de marina, Comercio y Gobernacion de Ultramar.

Falleció en Madrid á fines de 1847 con el espresado empleo de jefe de escuadra y las grandes cruces de Isabel la Católica y San Hermenegildo, con la reputacion de un honrado y pundonoroso marino.

N. 850. Modelo de la fragata *Bailen*, del porte de 40 cañones construida en el arsenal del Ferrol en 1856.

N. 851. Modelo del vapor *Guadalquivir*, construido en los Estados-Unidos.

N. 852. Modelo de los vapores *Guadalquivir* y *Genoa*.

Lezo, de fuerza de 100 caballos, construidos en Lóndres en 1858.

N. 853. Cuadro que representa el ataque dado á Joló en 28 de febrero y 1.º de marzo de 1854, por la expedicion de tropas al mando del capitan general de las islas Filipinas D. Antonio Uristondo, y la division naval al del brigadier de marina D. Manuel de Quesada.

N. 854. Retrato del Sr. D. José Chacon y Sarraoa. Natural del Puerto de Santa María. Sentó plaza de guardia marina en 6 de noviembre de 1795. Navegó mucho de subalterno hasta 1815, en cuyo tiempo estuvo tambien mandando el bergantín *Cazador*. Se halló en el ataque que sostuvo en Rochefort a la escuadra del general Melgarejo, en el combate y rendicion de la escuadra francesa, fué hecho prisionero y conducido á Inglaterra donde permaneció ocho meses.

Mandando la fragata *Constitucion*, despues *Sabina* como se habia llamado anteriormente, sostuvo combate con la escuadrilla del Comodoro Danels en el año 1823, y de él resultó represar la corbeta de guerra *María Francisca* y apresar la enemiga nombrada *Záfiro*.

En 2 de mayo de 1836 siendo brigadier y comandante general del departamento del Ferrol, se le nombró secretario de Estado y del despacho de marina, y en 15 del mismo fué relevado sin haber tomado posesion. En 19 del propio mes ascendió á gefe de escuadra.

Por Real decreto de 6 de diciembre de 1838 volvió á ser nombrado secretario de Estado y del despacho de marina y cesó en 10 de mayo siguiente.

En octubre de 1846 ascendió á teniente general.

El teniente general D. José Chacon, caballero profeso de la orden de Calatrava, gran cruz de San Hermenegildo y de Isabel Católica falleció en San Fernando, capital del departamento de Cadiz, en 9 de octubre de 1848, siendo comandante general de dicho departamento.

N. 855. Aparato disparador para dar fondo á las anclas.

N. 856. Modelo de un remolcador de hierro de hélice, destinado al servicio del Ferrol, de 80 piés de eslora, y fuerza de 25 caballos, construido en Inglaterra.

N. 857. Retrato del Sr. D. Angel Laborde y Navarro.

Nació en Cádiz en 2 de agosto de 1772; sentó plaza de guardia marina en 13 de Abril de 1794 en el departamento de Cádiz. Navegó como subalterno y con mando en los mares de Europa, Asia y América hasta el año 1825; en cuyo tiempo se halló en la defensa de la plaza de Tolon, en el sitio de Rosas; mandó la division destinada á socorrer la plaza de Puerto-Cabello; y á la vista de este puerto dió una brillante accion en que batió completamente la escuadra colombiana mandada por el comodoro Danels, compuesta de dos corbetas, un bergantin redondo y seis goletas de guerra, apresando dichas corbetas, y poniendo en huida el resto de los buques enemigos, entrando poco tiempo despues en la Laguna con solo la goleta *Especuladora*, donde empenó una accion que si no fué coronada por la fortuna, dejó memoria de lo que puede el valor contra grandes obstáculos y una pertinaz resistencia.

Formó una lúcida division con la que se presentó en Cartagena de Indias, donde se hallaban las fuerzas columbianas, compuestas de catorce buques de guerra, entre ellos cuatro fragatas de gran porte. Su sola presencia bastó para desarmar á sus contrarios, confundir su jactancia y asegurar la absoluta libertad de la isla de Cuba, pues seguros de ser batidos, desistieron de sus empresas y enagendaron sus buques.

En diciembre de 1829 fué ascendido á jefe de escuadra.

En 1833 fué nombrado ministro de marina; pero persuadido el gobierno, por razones especiales, de la conveniencia de que permaneciese desempeñando el mando del apostadero de la Habana que se le confirió en 2 de mayo de 1826, fué relevado de aquel alto cargo concediéndosele al mismo tiempo la gran cruz de Carlos III, como una prueba de lo grato que eran sus servicios.

El general Laborde gran cruz de Carlos III, Isabel la Católica y San Hermenegildo, falleció en la Habana el 4 de abril de 1834.

Esceleute marino, militar valiente y generoso, patriota ilustrado y escritor distinguido, logró ser amado de todos y muy particularmente en la Habana, donde ha dejado un grato recuerdo.

N. 858. Muestras de hierro labrado, procedentes de las islas Canarias.

N. 859. Modelo de una goleta de hélice de fuerza de 200 caballos.

N. 860. Modelo del tajamar del vapor *Narvaez*, construido en el arsenal del Ferrol en 1850.

N. 861. Otro modelo del tajamar del mismo buque, ejecutado por el tallista de este Museo Bernardo Lamas.

N. 862. Modelo del tajamar del vapor *D. Antonio de Ulloa*, construido en el arsenal del Ferrol en 1851.

N. 863. Modelo del tajamar del vapor *D. Jorge Juan*, construido en el arsenal del Ferrol, en 1850.

N. 864. Modelo del tajamar de un buque antiguo.

N. 865. Modelo del tajamar del navío *Rey Francisco de Asís*.

N. 866. Modelo del navío *Rey Francisco de Asís*, de 84 cañones y 218 piés de eslora; construido en el arsenal del Ferrol y botado al agua el 18 de setiembre de 1853.

N. 867. Modelo del tajamar del navío *Reina Isabel II*, construido en el arsenal de la Carraca; remitido por el brigadier de marina D. Antonio Osorio.

N. 868. Modelo de una fragata de hélice de 36 cañones, y fuerza de 1,000 caballos.

N. 869. Modelo de la fragata blindada *Tetuan*, del porte de 41 cañones y fuerza de 4,000 caballos.

N. 870. Vista del bergantín *Habanero*, construido en la Habana en 1843.

N. 871. Vista de la corbeta *Luisa Fernanda*, construida en dicho punto.

N. 872. Cuadro que representa la division española de instruccion al mando del señor brigadier D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava, fondeada en la rada de Nápoles en 1853.

Los buques que componian dicha division eran; corbeta *Villa de Bilbao*, mandada por el capitan de fragata D. José Jádenes; corbeta *Colon* por el teniente de navío D. Manuel Ma-Crobon; bergantín *Patriota*, por el de igual clase D. Joaquin Fuster; el idem *Volador* por el de igual clase D. Pedro Celestino Tajoneras; goleta *Cartagenera* por el de igual clase D. Pio Saavedra; vapor *Francisco de Asis* por el capitan de navío D. Manuel Sivila; vapor *Leon* por el de fragata D. Nicolás Carranza.

N. 873. Retrato del Excmo. Sr. D. Joaquin de Frias.

Nació en Cádiz y sentó plaza de guardia marina el 19 de julio de 1798, y con dicha clase y la de alférez de fragata navegó en las escuadras de los generales Mazarredo y Gravina, hallándose en el sitio de Cádiz por los ingleses, en la campaña Brest, en la espedicion de Santo Domingo y operaciones del puerto Delfín. En 1802 estuvo con la escuadra del marqués del Socorro en la conduccion de las personas reales de Nápoles á Barcelona. Pasó destinado al apostadero de Cartagena de Indias y allí prestó algunos hechos de armas en la última guerra con los ingleses. Regresado á España mandó varios faluchos y lanchas cañoneras, concurriendo á diversas acciones de guerra durante el sitio de Cádiz por los franceses.

Ascendió á teniente de fragata en 1814 y á teniente de navío en 1819; desempeñó el destino de secretario de la capitania general del departamento de Cádiz, y pasó de oficial sexto á la

secretaría del ministerio de Marina en 1822 siendo dado de baja en el cuerpo y cesando en este cargo en 1823, quedó retirado del servicio y subsistió en esta posición hasta el año de 1834 que se le declaró cesante de la expresada secretaría del despacho, nombrándosele en 1835 jefe de sección del espresado ministerio, y en 1836 oficial mayor del mismo.

Fué ministro de Marina, de Comercio y Gobernación de Ultramar en dos ocasiones distintas en 1840 y 1843, y por último senador del reino en 1847.

D. Joaquin de Frias estaba condecorado con la gran cruz de Cristo de Portugal, pensionado en la de Carlos III, con cruz y placa de San Hermenegildo, la de comendador de Isabel la Católica, la de marina laureada y otras por funciones de guerra.

Murió en Madrid en 1851 despues de una larga y penosa enfermedad, con la reputación de un excelente ciudadano.

N. 874. Retrato del Exemo. Sr. D. Dionisio Capaz y Rendon.

Natural del puerto de Santa María. Sentó plaza de guardia marina en 1798 y obtuvo los sucesivos ascensos hasta el de capitán general en 28 de noviembre de 1835.

Navegó como subalterno y con mando en Europa y América, desempeñando destinos y comisiones de importancia.

Embarcado en el navío *Bahama* se encontró en el memorable combate de Trafalgar, de resultas del que fué hecho prisionero: posteriormente mandando el falucho cañonero número 107, asignado á la fragata *Flora*, sostuvo varios ataques contra buques de la escuadra inglesa; y mandando la fragata *Resolucion*, en 1819, se halló en el segundo bloqueo que hizo contra el puerto de Lima la escuadra enemiga de Chile. En 16 de julio de 1823, siendo mayor general de las fuerzas sutiles del Trocadero, se encontró en la acción que tuvo lugar en este día contra el ejército francés que sitiaba á Cádiz, protegiendo el asalto que nuestras tropas dieron al campo enemigo y sosteniendo el ataque y retirada.

Fué vocal de la junta superior de gobierno y dirección general de la Armada, decano de la del Almirantazgo, ministro del Supremo Tribunal de Guerra y Marina, vocal de la junta consul-

tiva de la Armada, ministro de Marina en 1822, 1840 y 1842 y senador del reino.

El general Capaz estaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III y San Hermenegildo.

Murió en Madrid en 27 de diciembre de 1855.

N. 875. Retrato de D. Antonio Santa Cruz y Blasco.

Siendo jefe de escuadra y diputado á Cortes fué nombrado ministro de Marina por Real decreto de 8 de diciembre de 1854. En el día es teniente general, gran cruz de la real y militar orden de San Hermenegildo, senador del reino y capitán general del departamento del Ferrol.

N. 876. Modelo de un bergantin antiguo de guerra.

N. 877. Modelo de palo y mastelero con un mecanismo de cuña; inventado en Mahon por el maestro Tudury.

N. 878. Modelo del vapor *Blasco de Garay*, de la fuerza de 350 caballos, con seis piezas de grueso calibre, construido en Inglaterra en 1845 bajo la direccion del Excmo. Sr. D. Casimiro Vigodet.

N. 879. Navío de vapor con máquina de 1000 caballos y del porte de 100 cañones, ejecutado por un jóven constructor de Barcelona.

N. 880. Modelo de la corbeta transporte *Marigalante* construida en el arsenal de la Carraca bajo la direccion del jefe de escuadra D. José de la Cruz.

N. 881. Modelo del bergantin *Realista*, hoy *Patriota*, de 20 cañones, hecho en Manila el año 1827 por el constructor D. Francisco Hernandez.

N. 882. Modelo de verga para tomar los rizos desde cubier-

ta. Este sistema está en uso en algunos buques mercantes y en el vapor inglés *Cooyte*. Remitido por el comandante general del arsenal de la Carraca.

N. 883. Modelo de estudio de los vapores de guerra *Isabel II* y *Francisco de Asís* de la fuerza de 500 caballos y del porte de 16 cañones del calibre de 32 y 60, construidos en Londres, en 1850, bajo la direccion del brigadier de marina D. Pablo Llanes.

N. 884. Modelo de una máquina horizontal de hélice y accion directa, de Maudsley y Field de Londres. Presentada por los señores Zulueta y compañía en 1857. Este modelo está construido á estricta escala de una pulgada por pié.

N. 885. Modelo de una fragata de vela con máquina de vapor aplicada al aspiral de Arquimedes, dedicado al Museo por el señor conde de Torres Diaz á invitacion del capitán general de la Armada D. Casimiro Vigodet.

N. 886. Modelo de la máquina de vapor de tornillo que debería aplicarse al buque á que se refiere el número anterior.

N. 887. Modelo de un bergantin de guerra de 16 cañones, completamente armado y pertrechado. Regalado á este Museo por el gefe de escuadra D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava.

N. 888. Modelo de una *fragata clipper en esqueleto* colocada en grada, construida en los Estados-Unidos.

N. 889. Modelo de telégrafo marino, inventado por el teniente de navio D. Antonio Martinez Tacon y puesto en uso en 1819, en la escuadra del general D. Francisco Antonio Mourelle.

N. 890. Modelo de un aviso cañonero de hélice de fuerza de 200 caballos, de 180 piés de eslora y porte de doce piezas de artillería, cuatro de ellas con coliza. Este modelo está sacado de los planos aprobados para la construccion de los que sirvieron en la

marina real inglesa para la guerra de Rusia, donde dieron muy buenos resultados. Todo el modelo, aparejo y demas está arreglado á escala de $1\frac{1}{4}$ pulgada por pié medida inglesa. Presentado por los Sres. Zulueta y Compañía de Lóndres.

N. 891. Modelo de un bergantin antiguo de guerra.

N. 892. Modelo de la corbeta de guerra *Villa de Bilbao*, de 30 cañones, construida en Inglaterra en 1845 bajo la direccion del Excmo. señor don Casimiro Vigodet.

N. 893. Modelo del casco, repartimiento interior y máquinas de los vapores *Isabel la Católica* y *Fernando el Católico*, contruidos en Lóndres.

N. 894. Modelo de un mastelero con cuña de presion inventado por el capitan de navío D. Luis Palacios en 1837.

N. 895. Seccion de la popa del bergantin de guerra *Galiano*, con el nuevo timon de patente, inventado por Fuch.

N. 896. Modelo de un aparato para tomar rizos á las gavias desde la cubierta.

N. 897. Cuadro compuesto de mariscos producidos en las costas de la isla de Cuba.

N. 898. Cuadro de mariscos de la isla de Puerto-Rico.

N. 899. Cuadro de mariscos de las islas Baleares.

N. 900. Cuadro de mariscos de Mahon.

marina real inglesa para la guerra de Rusia, donde dieron muy buenos resultados. Toño el modelo, aparato y demás está arreglado a escala de 1/4 pulgada por pie medida inglesa. Presentado por los Sres. Salazar y Compañía de Londres.

N. 801. Modelo de un bergantin antiguo de guerra.

N. 802. Modelo de la corbeta de guerra Villa de Bilbao de 30 cañones, construida en Inglaterra en 1845 bajo la dirección del Excmo. señor don Casimiro Viquez.

N. 803. Modelo del caso, repartimiento interior y metano de los vapores Jacobo la Colind y Fernando el Colind, construidos en Londres.

N. 804. Modelo de un molinete con caña de presión inventado por el capitán de navío D. Luis Palacios en 1857.

N. 805. Sección de la papa del bergantin de guerra Galano, con el nuevo tipo de patente, inventado por Fach.

N. 806. Modelo de un aparato para tomar rizo a las gaviotas desde la cubierta.

N. 807. Cuadro compuesto de mariscos producidos en las costas de la isla de Cuba.

N. 808. Cuadro de mariscos de la isla de Puerto-Rico.

N. 809. Cuadro de mariscos de la isla de Baleares.

N. 800. Cuadro de mariscos de Nishon.

GABINETE HIDROGRAFICO.

Compónese de una excelente coleccion de instrumentos náuticos, desde los mas antiguos hasta los que la ciencia ha perfeccionado en nuestros dias; de muchas cartas hidrográficas de todos los mares; de varias obras curiosas de náutica, y de los retratos de los sábios marinos que como Bauza, Mendoza, Tofiño, Navarrete y otros estuvieron al frente del depósito hidrográfico ilustrando la ciencia con sus vastos conocimientos.

N. 901. Figuras trigonométricas.

N. 902. Porciones de esfera ó sean ángulos sólidos, compuestos de planos en forma de sectores de círculo, asi contruidos para explicar los principios de la Trigonometría esférica.

N. 903. Esfera armilar.

Compuesta de círculos que figuran los principales que se consideran en el cielo, en cuyo centro se representa la tierra por un pequeño globo.

Sirve como el celeste para el estudio de la astronomía.

N. 904. Carretel de corredera.

N. 905. Corredera.

Cuerda delgada, dividida por medio de nudos, que sirve para medir la distancia que anda la embarcacion en un tiempo determinado.

N. 906. Un juego de ampolletas.

La ampolleta, cuyo origen se pierde en los tiempos mas dis-

antes, es un reloj de arena de que hacen uso los marinos para marcar las divisiones del tiempo en las diversas clases de servicio a bordo.

Las hay de diferentes duraciones, á saber: de media hora, de medio minuto y de cuarto de minuto.

N. 907. Instrumento denominado *sacabuche*.

N. 908. Medida de una *loesa*.

N. 909. Vara castellana.

N. 910. Retrato del Sr. D. Felipe Bauzá.

Nació en Mallorca á mediados del siglo XVIII, y murió en Inglaterra en 1833. Hizo sus estudios en el departamento de Caragena, y en 1789, embarcado con Malaspina concurrió con él en sus exploraciones navales y trabajos hidrográficos. De regreso á España y empleado en su depósito hidrográfico, llegó á obtener, en el mismo, el cargo de director en 1810. Las excelentes cartas delineadas á su vista y bajo su direccion, acreditan su alta capacidad en la materia y son muy superiores á las que Belling, d'Anille, Bauche, Brown, Moll, Poirson y otros, han publicado de América meridional, siendo muy solicitadas por los oficiales de marina de todas las naciones. Emigrado en 1823 á causa de los disturbios políticos de la época, después de haber cumplido con celo y honor el importante cargo que le habia sido confiado, se refugió á Inglaterra, en cuyo gobierno encontró la mas benévola acogida, y aun le fueron hechas invitaciones por el mismo para ocupar un alto puesto en su depósito de hidrografía. Allí publicó en 1830 una carta hidrográfica con el título de *Carta que comprende las costas del seno mejicano, construída por las observaciones astronómicas y cronométricas hechas por varios oficiales de la Marina real española é inglesa, y por otros individuos de varias naciones. Por D. F. Bauzá, de la Sociedad real de Londres, etc. Año de 1829. Publicada en Londres año de 1830 por autor.*

Se le deben sin duda otras publicaciones, é importantes tra-

bajos que han quedado inéditos á causa de su muerte repentina. Era tambien individuo de varias sociedades científicas y literarias.

N. 911. Barómetro marino de Adie, adoptado por el gobierno inglés y el de los Estados Unidos y recomendado por la comision científica de Inglaterra. Remitido á este Museo por los Sres. Zulueta y compañía de Londres.

N. 912. Barómetro marino.

Instrumento que mide y señala el peso de la atmósfera, y que preparado del modo conveniente es de grande uso entre los marinos; indica las perturbaciones del aire que les pueden ser funestas, y con su conocimiento adoptan las precauciones necesarias á su seguridad.

Su uso en la navegacion data desde el año de 1700, despues de lo cual y sobre todo en tiempos mas modernos se han hecho en él grandes mejoras.

N. 913. Termómetro espontáneo de Negretti et Zambra's, para marcar la *temperatura máxima*.

N. 914. Termómetro espontáneo de Negretti et Zambra's, para marcar la *temperatura mínima*.

N. 915. Aneróide.

Este instrumento que tiene por objeto indicar la presión atmosférica, consiste su mecanismo en un sistema de palancas sobre el cual actúa una pequeña caja elástica, en la que se introduce gas, y formada por planchas sumamente delgadas, en la que ejerce la atmósfera presión variable y determinada en ella.

N. 916. Barómetro centigrado.

N. 917. Esfera armilar del sistema de Ptolomeo.

N. 918. Mapa en relieve de Francia.

N. 919. Retrato de D. Vicente Tofiño de San Miguel, jefe de escuadra de la Armada.

Nació en Cádiz á 6 de setiembre de 1732; fueron sus padres D. Diego Tofiño de San Miguel, natural de Villanueva de la Serena, y doña Juana Vandewalle y Guzman que lo era de aquella ciudad. D. Diego principió la carrera militar en el regimiento de infantería de Portugal: por su reforma pasó al de Murcia como capitán agregado, y en 1739 obtuvo compañía: en 1742 marchó al ejército de Italia que mandaba el conde de Gages: allí D. Diego y su hijo mayor D. Francisco Javier pasaron á Guardias españolas en clase de segundos tenientes; y ambos sacrificaron sus vidas en la batalla de Plasencia en 15 de junio de 1746: el padre en la acción y el hijo de resultas de sus heridas, pocos dias despues. D. Vicente, huérfano ya de padre y madre á la edad de doce años, quedó al cuidado de una hermana suya y de un tio sacerdote en Estremadura, y el rey le agració con plaza de cadete, para su debido tiempo, en Guardias españolas, concediéndosela al fin efectiva con dispensa de edad en 1747, pero por falta de medios para sostenerse en este cuerpo con el brillo necesario, pasó al citado regimiento de Murcia, á su solicitud, en 1750. Ascendió aquí á subteniente en 9 de setiembre de 1752, á teniente de la compañía coronela en 24 de abril de 1754 y 42 dias despues á ayudante del mismo regimiento, del cual pasó al de Soria en dicha clase de teniente, en fin de diciembre del propio año. El que ni por el rigor del castigo habia podido aprender el arte de Nebrija, supo aprender por sí solo desde que entró en la milicia los quince libros de Euclides, y en 1751 aprovechando el permiso concedido para que los oficiales de otros cuerpos pudiesen concurrir á la academia que el ministro Ensenada abrió en Cádiz y confió á los oficiales de artillería, se aplicó Tofiño á perfeccionarse allí en sus estudios privados, y entregado además á la fisica experimental que entonces cundía en España, llegó á escribir un abultado cuaderno de observaciones, especialmente sobre la máquina neumática. Algunos meses despues le llevó su destino á Segovia, donde se rangeó el trato y amistad con el ilustrado conde de Mansilla que le franqueaba su selecta librería y con el célebre padre Isla. Pero en allí á poco volvió á Cádiz nombrado, por eleccion de D. Jorge

Juan, tercer maestro de matemáticas de la academia de guardia marinas, con fecha 18 de noviembre de 1755, con el sueldo de doce mil reales y retencion de su empleo de teniente del regimiento de Soria hasta 28 de julio de 1757, que depuesta su repugnancia de dejarlo, quedó incorporado en la Armada y ascendido á teniente de fragata en 3 de setiembre de 1767; en el mismo año lo fué teniente de navío: en 11 de diciembre del mismo á segundo maestro de dicha academia y á director de ella en 6 de agosto de 1768 á los 36 años escasos de edad. Continuó en este encargo, ya estérmino desde 1776 á las otras dos academias de Ferrol y Cartagena hasta que despues de los demas ascensos de escala fué en fin elevado á jefe de escuadra en 1789. Ocupóse durante su magisterio en las observaciones astronómicas, sin dejarlas aun despues de mudadas á la isla de Leon la academia y la compañía de guardia marinas de Cádiz, donde pasaba las noches en el observatorio, regresando de madrugada á su cotidiana obligacion en la isla. Los astrónomos y marinos Pingré, Heurien, Bordá y Verдум de la Creme que visitaron dicho observatorio, hacen honrosa memoria de Tosiño en las relaciones de sus viajes, así como Lalande en la introduccion á su astronomía. Consiguió Tosiño se le permitiese navegar en las ocasiones de menos urgencia ó vacaciones en las aulas, habiendo hecho en 1759 el viaje á Italia en uno de los navíos de la escuadra del mando del marqués de la Victoria que condujeron á España al Sr. D. Carlos III, y sucesivamente otras campañas en distintos buques hasta el año 1780, en los mares Mediterráneo y Occéano, y en 1782 se halló como ayudante del duque de Crillo en el memorable bombardeo de Gibraltar. Desde 1783 á 1788 auxiliado de oficiales discípulos suyos, se ocupó en el prolijo reconocimiento, sondas y demarcaciones de todos los puertos y costas de España y su correspondiente de Africa, y en la consiguiente formacion del grandioso « Atlas marítimo español. » Fué un sobresaliente astrónomo, matemático marino, su nombre será siempre respetado en la Armada española.—Era siempre consultado por las secretarías de Estado, Hacienda y Marina sobre todo proyectos científicos. Fué académico de mérito de la real Academia de Historia, de las de ciencias de Paris y Lisboa, é individuo de las sociedades de Amigos del Pais de Mallorca y Vascongada; mu-

en la isla de Lona, hoy ciudad de San Fernando, el dia 15 de enero de 1795, á los 62 años, cuatro meses y nueve dias de edad.

N. 920. Máquina modelo de las que se aplican á las lámparas de los aparatos lenticulares de Fresnell, construida en la Coruña, en 1851, por D. Agustin Antelo.

N. 921. Relieve topográfico de la isla de Tenerife. Los dos cuadros representan: el uno el pico de Teyde en Tenerife en verano, y el otro en invierno.

N. 922. Modelo de un telégrafo de teleras.

N. 923. Modelo de un telégrafo de tierra portátil.

N. 924. Modelo de un telégrafo de bastidores, perteneciente á la corona.

N. 925. Retrato del Excmo. Sr. D. José Espinosa Tello.

El dia 6 de setiembre del año de 1815 falleció en esta corte á los 52 años y medio de edad el Excmo. Sr. D. José de Espinosa Tello de Portugal, teniente general de la real Armada, caballero pensionado de la real orden española de Carlos III, director del depósito de hidrografia y ministro secretario que fué del Supremo Consejo de Almirantazgo. Despues de una educacion muy esmerada que recibió en casa de sus padres los condes del Aguila de Sevilla, entró á servir de guardia marina en el año de 1778, dando desde entonces pruebas de una aplicacion incansable, de un talento despejado y de una conducta ejemplar. Embarcado muy pronto con motivo de la guerra declarada el año inmediato á la Inglaterra, se halló en las principales campañas de América y Europa, especialmente en la toma de Panzacola y en el combate naval de Cabo Espartel, en las escuadras mandadas por el marqués del Socorro y D. Luis de Córdova. Hecha la paz en 1783 y habiéndose ejercitado algun tiempo en la práctica de la astronomia en observatorio de Cádiz, fué destinado á las órdenes de D. Vi-

cente Tosiño para ayudarle en la comision de levantar y trazar las cartas hidrográficas de la costa de España é islas adyacentes, contribuyendo con sus observaciones y trabajos, particularmente en toda la costa que corre desde Fuenterrabia al Ferrol, á la perfecta conclusion de un atlas marítimo, tan apreciado en toda Europa como monumento de la ilustrada generosidad de nuestro gobierno y de la sabiduria de los marinos españoles. Hallándose el año de 1788 en Madrid con otros oficiales coordinando esta gran obra para publicarla, tuvo encargo superior de adquirir y recoger noticias para la expedicion de dar la vuelta al mundo que se preparaba á las órdenes de D. Alejandro Malaspina: encargo que desempeñó cumplidamente, pero sin poder tener entonces parte activa en la expedicion por el quebranto de su salud. Restablecido y en 1790 pasó de Real orden á Méjico y Acapulco á unirse con Malaspina, conduciendo desde Cádiz algunos instrumentos, con los cuales situó á su paso varios bajos peligrosos y los beriles de la sonda de Campeche, y determinó por observaciones astronómicas la situacion geográfica de Veracruz, Méjico, Acapulco y otros puntos principales. Unido á la expedicion desempeñó el encargo que le dió su comandante de reconocer con dos lanchas los canales de Nutka en la costa septentrional de la América, y continuó los viajes y reconocimientos que se hicieron en el Occéano Pacifico en los mares de la India y en Filipinas, hasta que regresando desde allí á Lima en Octubre de 1793 con una enfermedad escorbútica, tuvo que separarse de los buques de la expedicion para restituirse á Europa, juntamente con D. Felipe Bauzá, por Chile y Buenos-Aires. Hizolo así, atravesando las grandes cordilleras de los Andes y practicando muchas observaciones astronómicas con que ilustró la geografia de aquellas provincias. En Montevideo encontró á las corbetas de Malaspina, y embarcado en la fragata *Gertrudis* regresó á Europa en setiembre de 1794. Embarcóse poco tiempo despues en la escuadra del Occéano de primer ayudante del general Mazarredo, y en el año de 95 fué destinado á Filipinas á solicitud del capitan general de aquellas islas; pero transitando por la corte para embarcarse en la Coruña, quiso el rey aprovecharse de la instruccion y talentos de este oficial en destino de mayor influencia en beneficio de la Armada naval y mas con

patibles con su delicada salud , y con este objeto le nombro primer ayudante-secretario de la direccion general de la Armada y jefe de la direccion hidrográfica : establecimiento que comenzó entonces, y que con sus trabajos, con su ejemplo y atinado gobierno llevó á un alto grado de lustre y esplendor con tanta utilidad de la navegacion y comercio , como buen crédito de nuestra nacion entre las extranjeras. Basta leer las Memorias que coordinó y publicó en dos volúmenes para conocer el mérito y exactitud de las cartas publicadas en el tiempo de su direccion. Con no menor acierto y consumada prudencia manejó los mas árdulos asuntos de la marina, como secretario de la direccion general en circunstancias las mas críticas y arriesgadas ; y lo mismo puede decirse de la secretaria de Almirantazgo , á cuyo consejo fué promovido en 1807.

Durante la invasion enemiga se mantuvo constante en no reconocer al rey intruso , haciendo dimision de todos los empleos y comisiones , hasta que habiendo frustrado su proyecto de labrar las obras y láminas del depósito hidrográfico , trasladándolas á Cádiz, se fugó de Madrid , se presentó al Gobierno de Sevilla, que satisfecho de su conducta política le comisionó á Lóndres para dirigir alli la formacion y el grabado de las cartas marítimas mas necesarias á nuestra nacion. Al mismo tiempo que desempeñaba este encargo, se le pedian por el mismo Gobierno otros informes y noticias , ya sobre marina, comercio y pesca , ya sobre varias máquinas para uso de los arsenales, casas de monedas y otros establecimientos, dando en estas ocasiones continuas pruebas de su juicio , de su instruccion , de su laboriosidad. Concluida la guerra y restablecido el Almirantazgo, fué llamado por orden del Rey Nuestro Señor á ocupar en él su anterior plaza, de la cual hizo dimision a su llegada á España por el mal estado de su salud, conservando solo la direccion de hidrografia hasta su fallecimiento. El carácter de D. José de Espinosa, modesto, sufrido y reservado; su exactitud y esmero en el servicio y desempeño de sus obligaciones; su propension á hacer el bien , ocultando siempre que le hacia ; su constancia y buena fe en la amistad ; su ingenuidad y dulzura en el trato familiar ; su pundonor, prudencia y rectitud , son virtudes, que así como le captaron el aprecio y consideracion de los hombres de mérito en las naciones extranjeras , harán tambien por siempre

estimable su memoria, particularmente entre los que, como compañeros, amigos ó subalternos, tuvieron ocasion de tratarle y conocerle con mayor inmediacion é intensidad.

N. 926. Torre telegráfica del sistema del general Doral.

N. 927. Modelo de un telégrafo del sistema Chapp.

N. 928. Retrato del Sr. D. José Mendoza y Rios.

Nació en Sevilla en 1763; siendo cadete del regimiento de Hivèrnia de menor edad pasó á servir en la Armada de alférez de fragata en 1776, y siguió los sucesivos ascensos hasta el de capitán de navío que obtuvo en 1792.

Navegó en Europa, América y Asia; se encontró en el ataque de las Flotantes, toma de Mahon y otras funciones.

Fué un célebre matemático y astrónomo; publicó en 1787 una obra en dos volúmenes, titulada *Navegacion astronómica*; en 1800 las *Tablas de navegacion*, que tanto facilitaban los cálculos de pilotaje. Fué estrañado de los dominios españoles por causas políticas é ignoradas, y situado en Inglaterra, tuvo en la culta capital de aquel país el lugar correspondiente á los sábios. Publicó en Lóndres en 1805 y luego en 1809 nuevas y enriquecidas ediciones de sus Tablas, que le grangearon un imperecedero nombre en la Europa marítima. Fué electo miembro de la real Sociedad de Lóndres.

Se suicidó en la ciudad de Brighton el 3 de marzo de 1816 segun se cree, por efecto de enagenacion mental, á consecuencia de haberse dedicado con estremo celo al estudio de las ciencias exactas.

N. 929. Plancheta.

Instrumento de geometría práctica. Puesta á nivel y cubierta su superficie de un papel blanco; se trazan en este con el auxilio de una regla armada de pinolas, todas las construcciones trigonométricas necesarias para el levantamiento de planos.

N. 930. Modelo de un telégrafo de bolas.

N. 931. Agujas azimutales.

Esta aguja solo difiere de la comun por las pinulas de que está armada, con el objeto de marcar el azimut del sol. Es igualmente aplicable á la medicion de ángulos horizontales, y en este concepto suele emplearse en la mar para el levantamiento de los planos de las costas y puertos.

N. 932. Bitácora moderna.

N. 933. Aguja náutica.

Este instrumento toma su nombre de la aguja ó barra de acero magnetizada, que dirigiendo siempre uno de sus extremos al Norte y colocada en el centro de la rosa náutica sirve de gobierno á los navegantes para dirigir su rumbo. Razones de gran fundamento aseguran á la marina castellana la prioridad en la aplicacion de este instrumento á la navegacion, siendo cuando menos indudable su uso en la misma desde mediados del siglo XIII.

N. 934. Horizonte artificial.

Este instrumento ó aparato, destinado á auxiliar las observaciones astronómicas, presenta á favor de una superficie ó plano horizontal que forma el azogue ó el espíritu de vino, contenido en un recipiente metálico, un verdadero espejo, donde por medio de la reflexion se observa la altura de los astros, empleando el octante ó el sextante.

N. 935. Lantia, ó sea lámpara para alumbrar la bitácora de la noche.

N. 936. Iman vegetal.

N. 937. Aguja sencilla para tener suspendida un ancla por medio del iman artificial.

N. 938. Círculo de marcar del sistema del Excmo. Sr. gefe de la escuadra D. Antonio Doral.

N. 939. Planisferio ilustrado que presenta la descripción geográfica de las partes conocidas de la tierra, indicando la época de los descubrimientos mas notables, el nombre de los descubridores y las colonias de las diversas naciones.

N. 940. Carta esférica del globo terráqueo, construida en la dirección de hidrografía con presencia de los trabajos mas modernos y presentada á S. M., en 1857, por el Excmo. Sr. D. Francisco de Lersundi, teniente general de los ejércitos y ministro de Marina.

N. 941. Carta del teatro de la guerra en Europa y Asia construida para seguir los movimientos militares del ejército turco y ruso, y de las escuadras francesas, inglesas, turcas y rusas.

N. 942. Retrato del Sr. D. José Sanchez Cerquero.

Natural de la Carraca, entró á servir en el cuerpo del ministerio de marina en 1798 y pasó al de ingenieros navales como alférez de fragata en 1803, navegó de subalterno y se halló en el combate y rendición de la escuadra francesa en 1808 y en otras acciones; ingresó y siguió su carrera en el cuerpo general en 1810. Fué maestro de guardias marinas de Cartagena y director del observatorio de San Fernando donde falleció en 1830, siendo brigadier de la Armada y comendador de Isabel la Católica.

Por sus sublimes conocimientos en matemáticas, astronomía y no comunes en otras ciencias, obtuvo una consideración distinguida entre los sábios de Europa. Su mérito y en especialidad su modestia que tanto lo realizaba, lo hacian generalmente apreciado.

N. 943. Retrato del Excmo. Sr. D. Martin Fernandez de Navarrete.

Nació en la villa de Abalos, provincia de Logroño, el 9 de noviembre de 1765. Aun no habia cumplido tres años cuando le recibieron en la orden de San Juan de Jerusalem en 9 de agosto de 1768. En Abalos comenzó y concluyó el estudio de las primeras letras, pasando despues á Calahorra donde cursó la gramática.

latina hasta diciembre de 1777 que ingresó en el seminario de Vergara, donde empezó á dar muestras de su distinguido talento y constante aplicacion al estudio de las humanidades, matemáticas y física experimental. Merecióle particular predileccion la literatura, y ya en el seminario hizo algunas composiciones poéticas que le valieron un premio en las juntas celebradas por la sociedad Vascongada en julio de 1779.

Concluidos sus estudios del álgebra, geometria, trigonometria y los principios del cálculo diferencial é integral fué admitido en 13 de agosto de 1780 de guardia marina de la compañía del Ferrol, de que era teniente D. Francisco Jovellanos. Dedicóse en seguida al estudio de la navegacion y maniobra, y en abril de 1781 se embarcó en el navío *San Pablo*, que se incorporó en Cádiz á la escuadra de D. Luis de Córdova, é hizo la campaña en aquel verano sobre las costas de Inglaterra en combinacion con la francesa, volviendo despues á Cádiz. El jóven Navarrete salió á poco de este puerto para la América en los buques que mandaba D. José de Mazarredo. Vuelto de esta expedicion se embarcó en el navío *San Fernando* con la escuadra combinada, que despues de una larga travesia tuvo la suerte de apresar un convoy inglés que se dirigia á Quebec y Terranova. De vuelta de esta expedicion marchó á Algeciras á sostener el combate de las célebres flotantes contra Gibraltar. Al anochecer del 20 de octubre concurrió á la refriega reñida que se trabó en el Cabo Espartel entre la escuadra combinada y la inglesa que bujó á favor de la oscuridad de la noche; en premio de sus buenos servicios y constante aplicacion fué promovido á alférez de fragata.

Despues de hecha la paz con Inglaterra en 20 de enero de 1783 obtuvo el jóven Navarrete licencia para reponer su salud respirando los aires de su pais natal, donde permaneció hasta fines de dicho año que se trasladó á Madrid, donde adquirió una amistad íntima con Jovellanos, Iriarte, Moratin y otros célebres literatos. Destinado al departamento de Cartagena pasó á esta plaza en 1784, y embarcado en la fragata *Santa Cusilda* se dirigió á las Baleares donde estuvo hasta 1785 que regresó á aquel departamento. Poco despues hizo otra salida en la escuadra del señor Mazarredo, que tenia por objeto hacer las paces con la regencia de

Argel. Por este tiempo dirigió Navarrete bajo el seudónimo de don Pancracio Lesmes de San Quintín una carta crítica á D. Vicente García de Huerta con motivo del romance exagerado que escribió en elogio de Barceló por su última expedición contra Argel, carta que gozó de mucha celebridad en aquel tiempo. A poco compuso un *Elogio póstumo* en favor del conde de Peñaflores, y escribió dos cartas al periódico el *Censor*, sobre teatros y sobre ciertas órdenes militares.

Destinado en 1786 en clase de ayudante de la compañía de guardias marinas de Cartagena, se dedicó al estudio de las matemáticas sublimes con aplicación á la astronomía, navegación, maniobra y arquitectura naval. En 28 de abril de 1787 fué ascendido á alférez de navío, y eran tales las tareas literarias y científicas á que estaba entregado que su salud se resintió notablemente, teniendo que pasar de nuevo á Abalos á restablecerla. En su total alivio recibió la noticia de su ascenso á teniente de fragata y poco después una orden para que pasase á reconocer los archivos del reino y recoger cuantas noticias y manuscritos encontrase pertenecientes á marina. Para llevar adelante tan delicado cargo abandonó su país y vino á Aranjuez donde se hallaba la corte, para tratar con el ministro de marina del orden y método que debería seguir en el reconocimiento de los archivos. Empezó por los de Madrid, en cuyo prolijo exámen invirtió cerca de tres años; en uno de ellos (1791) fué nombrado socio de número de la sociedad Económica de Madrid y poco después de la Academia de la lengua y de la de Nobles Artes de San Fernando.

Registrados los archivos de Madrid, en los que halló importantes y preciosos documentos del siglo XV y XVI pasó con igual objeto á Sevilla. Ocurrió entonces (1793) la declaración de guerra á la república francesa y solicitó ser colocado en defensa de la patria, y aunque al pronto no se accedió á sus nobles deseos, mas tarde se le mandó trasladarse á la isla de León embarcándose en la fragata *Sabina* y luego en el navío *Concepción* de la escuadra de Lángara, que salió para las costas del Rosellon y después para Tolon donde entró con la inglesa. Fué uno de los oficiales que Lángara mandó á la corte á dar cuenta de los sucesos que en Tolon habian ocurrido regresando á esta plaza con el ascenso de capitán.

le fragata. A su llegada se le nombró ayudante primero y secretario de la comandancia general de la escuadra, donde dió nuevas muestras de sus extraordinarios talentos como marino y como escritor. De regreso á Cartagena formó parte de la expedición que fué á Liorna á traer al señor príncipe de Parma, y despues (1794) alió con la escuadra que se dirigió á Rosas á hostilizar á la francesa que fué bloqueada con el auxilio de una division inglesa. Por los méritos que en esta campaña contrajo el señor Navarrete fué promovido á capitan de navío. De Rosa partió para Cádiz y de aquí á Sevilla, donde se ocupó por algun tiempo en el exámen de los archivos; luego se embarcó para cruzar por las costas de Cataluña, y habiendo sido nombrado D. Juan de Lángara capitan general del departamento de Cádiz lo llevó como secretario particular. Elevado el precitado Lángara á ministro de Marina trajo á Navarrete á la corte y le nombró oficial de la secretaria de dicho ministerio.

Dejando entonces la vida activa del marino se dedicó á la del escritor, ingresando de sόcio en casi todas las Academias que entonces se conocian. Larga seria la lista de opúsculos, memorias, reglamentos y otros trabajos que desempeñó en los últimos años del siglo anterior y los dos primeros del presente. En 1803 ascendió á mayor de la secretaria de marina permaneciendo en este destino hasta que creado en 1807 el supremo tribunal del Almirantazgo se le nombró ministro contador fiscal de él. En 1808 despues de la invasion francesa se negó á prestar juramento de fidelidad al intruso José Bonaparte, y á admitir los destinos brillantes que se le ofrecieron. Retirado á una vida oscura se empleó en una porción de trabajos literarios de la mayor importancia, hasta que en 1812 pudo huir de Madrid á Sevilla, donde la regencia le ocupó en comisiones de delicado desempeño. Cuando el rey regresó á España fué Navarrete á Madrid y la Academia española le encargó arreglar la oración que escribió en 1808 cuando el advenimiento al trono del príncipe de Asturias para felicitarlo por haber salido de su cautiverio. Desde esta época hasta 1823 escribió una porción de folletos, cartas críticas y memorias, y habiendo tenido que emigrar el eminente patricio y sábio marino D. Felipe Bauzá director del depósito Hidrográfico, fué nombrado Navarrete para tan distinguido cargo, donde sostuvo con el baron Zach una corresponden-

cia científica y literaria que insertaba este sabio en el periódico astronómico, geográfico, estadístico y literario que publicaba en Génova en lengua francesa. En 1824 le nombró el rey consiliario de la Academia de San Fernando, al año siguiente se le hizo vocal de la junta de direccion de la Armada, y la Academia le eligió por su director trienal, cargo que desempeñó hasta su muerte por sucesivas reelecciones.

En los años 1828 y 29 publicó varios opúsculos y biografías. Muerto Fernando VII en 1833, se le nombró consejero de guerra y decano de la seccion de marina en el Consejo real de España é Indias. Publicada la Constitucion de 1837, fué propuesto por su provincia para senador del reino, que sancionó la Corona. En 1840 recibió la cruz de comendador de la Legion de honor. En 1841 le nombró el ministro de la Gobernacion vice-protector de la Academia de San Fernando. En 1842 fué nombrado á propuesta del célebre historiador Mignet, socio del Instituto de Francia en la seccion de ciencias morales y politicas. El 8 de octubre de 1844 murió en Madrid, á consecuencia de una penosa enfermedad, á la avanzada edad de 70 años.

Fué D. Martin Fernandez Navarrete uno de los hombres mas eminentes que ha contado España en nuestros dias, estaba condecorado con la gran cruz americana de Isabel la Católica, con la de comendador de la Legion de honor de Francia. Vestia el hábito de de la orden de San Juan de Jerusalem y era individuo de una porcion de academias científicas nacionales y extranjeras.

El catálogo de las muchas obras que dejó escritas y publicadas, puede verse en la *Biblioteca marítima española*, obra postuma del tan respetable patricio.

N. 944. Retrato del Excmo. Sr. D. Saturnino Montojo y Diaz.

Nació en la villa del Ferrol, capital del departamento de este nombre, el 6 de febrero de 1796. Sentó plaza de guardia marina el 4 de setiembre de 1812, y despues de haber concluido con gran aprovechamiento los estudios elementales, se dedicó á los superiores, donde dió inequívocas pruebas de su claro talento, laboriosidad y constante aplicacion.

Destinado en la Comision central de la carta geográfica de España, mostró sus luces, laboriosidad y celo por el honor del pais que le vió nacer y del cuerpo en que servia.

Embarcado en el navío *Asia*, cortó la línea equinoccial, visitó las islas Malvinas, montó el cabo de Hornos y fondeó en el puerto de San Carlos de Chiloé, dando á conocer en esta campaña su estenso saber en las matemáticas y astronomía.

En octubre de 1826 fué agregado al observatorio astronómico de San Fernando, á consecuencia de haberlo solicitado así su director D. José Sanchez Cerquero.

Practicó Montojo otra campaña á Manila como segundo comandante del navío *Santa Ana* y al regresar á España, en agosto de 1829, volvió á su destino del observatorio donde desde luego obtuvo plaza fija de astrónomo, prestando muy eficaz auxilio al director del establecimiento, para dar al mismo la forma y organizacion que adquirió cuando en 1833 se montaron los nuevos instrumentos magistrales que el gobierno hizo construir en Inglaterra.

La ilustracion y mérito de D. Saturnino Montojo se hicieron generalmente conocidas, y así fué que en 1835 recibió el título de miembro honorario de la sociedad científica de Gibraltar: en 1836 el de académico corresponsal de la Real Academia de ciencias naturales de Madrid, y en 1837 le concedió el gobierno los honores de capitán de fragata de la Armada. Su laboriosidad era tan estremada, que el tiempo que exigia el natural descanso lo dedicaba á sostener una estensa correspondencia científica con sus numerosos amigos. A ruegos de estos emprendió y llevó á cabo la traduccion del inimitable tratado de astronomía escrito por el Sr. Herschel, que forma parte de la obra titulada; *Larduer's cabinet Encyclopædia*. Para formar idea del mérito literario y científico de esta traduccion, basta decir que realzó el mérito del original, y así lo hizo entender el autor á Montojo con las mas lisonjeras frases.

En union con el capitán de navío D. Antonio Martinez y Tacon fué nombrado para desempeñar una comision de Estado á fin de decidir en union con otros comisarios portugueses, una cuestion que se entabló acerca de la propiedad de la isla de la Isabela, situada en la desembocadura del rio Guadiana. Esta comision fué

desempeñada, por los dos comisarios españoles, con el mayor tino y acierto, tanto en la parte diplomática como en la geográfica.

En 1840 obtuvo los honores de capitán de navío. En este tiempo emprendió el trabajo de rectificar la posición de gran número de estrellas de las contenidas en el catálogo de la Sociedad Astronómica de Londres y los resultados que obtuvo, y que se publicaron en el tomo de *Memorias* de la misma Sociedad, correspondiente al año de 1842, han sido uno de los fundamentos del gran catálogo de 8377 estrellas, publicado por la Asociación británica en 1845.

En 1841 le comisionó el gobierno de S. M. para que pasase a Inglaterra é Irlanda, con el objeto de visitar y estudiar los establecimientos y adelantos científicos del Reino Unido.

A la creación del colegio naval en 1845, fué nombrado jefe de estudios del mismo, conservando su destino en el Observatorio y contribuyó en gran manera á la pronta organización de aquel establecimiento con su ilustración, consejos é influencia.

Ya en esta época la salud delicada de D. José Sanchez Cerquero hacia que Montojo llenase sus veces en la dirección del Observatorio, que le fué conferida en propiedad el 29 de mayo de 1847 en que S. M. le nombró, á consecuencia de renuncia que hizo de mismo cargo el espresado Sanchez Cerquero, quien rogó á S. M. se sirviese conferir á Montojo el cargo que él dejaba, como la única persona que podía ocuparlo dignamente.

En 1848 le comisionó S. M. para redactar el curso de estudios elementales que constituye la enseñanza del colegio naval, de que no pudo publicar mas que la aritmética y el álgebra, dejando inédito el tratado de trigonometría; por sus muchas ocupaciones con motivo de la reforma del *Almanaque náutico español* y en atención á haberse resentido su salud con este trabajo.

En 1851 el gobierno de S. M. conociendo su esclarecido mérito, y no comunes servicios, le concedió los honores de brigadier, y en 1854 la cruz de comendador de número de la orden americana de Isabel la Católica; y para manifestarle particularmente su real aprecio por lo bien que habia cumplido la reforma del *Almanaque náutico*, le acordó á principios de 1855, la efectividad del empleo de brigadier de la armada.

En este último año, confirió el gobierno á Montojo una interesante comision para visitar los establecimientos científicos del extranjero y la esposicion universal de Paris, dando cuenta de todo cuanto creyese útil para nuestra marina. Pasó al efecto á Inglaterra y Francia donde tuvo la acogida que era consiguiente por los principales sábios de Europa; y á su regreso á España, en 1856 dedicó todo el tiempo que le dejaban libres sus atenciones del Observatorio, y segun se lo permitia el estado de su salud, sumamente quebrantada, á dar cuenta circunstanciada de sus estudios y observaciones durante la espresada comision.

Su enfermedad se fué agravando hasta el estremo de haber cabado con su existencia el 18 de junio de 1856 á los 60 años cumplidos.

Tal fué la vida bien empleada del Sr. D. Saturnino Montojo; le hizo amar y respetar de sus conciudadanos é idolatrar de su familia. Su memoria será eterna en los que admiraban sus virtudes y talentos.

N. 945. Modelo de un telégrafo de manguera.

N. 946. Brújulas ó agujas astrológicas de los chinos, dedicadas al Museo Naval por el Excmo. Sr. gefe de escuadra D. José Maria Halcon.

Este instrumento magnético difiere esencialmente de todos los que usan las demas marinas del globo, en que su linea meridiana le considera en un sentido inverso, contando desde el Sur los demas puntos cardinales.

N. 947. Agujas náuticas de las que usan los navegantes chinos, ofrecidas al Museo por el Excmo. Sr. Teniente general de la Armada D. José Ruiz de Apodaca.

N. 948 y 949. Cronómetros.

Máquina llamada tambien *reloj marino ó reloj de longitud*, que sirve para averiguar en la mar la longitud geográfica del punto en que se halla la nave.

N. 950. Nivel.

Este instrumento sirve para fijar en una situacion perfectamente horizontal los planos de las máquinas destinadas á hacer observaciones ú operaciones geodésicas, físicas ó astronómicas.

N. 951. Circulo horario.

Instrumento astronómico de igual aplicacion que el octante sextante, y de los que solo difiere en que su limbo abraza toda la circunferencia. Por medio de su alidada y con procedimientos análogos se toma con él la altura de los astros que miden sus distancias intermedias. En los observatorios astronómicos hay un gran círculo fijo, destinado al mismo uso, que se denomina mura

N. 952. Nocturlabio.

Instrumento para medir de noche la altura de una estrella. El uso comun de los marinos no es ya conocido este instrumento

N. 953. Anclita sostenida por la atraccion del iman, ofrecida al Museo por el Excmo. Sr. D. Casimiro Vigodet, capitán general de la Armada.

N. 954. Pantómetra.

Instrumento que sirve para medir toda clase de ángulos, de longitudes, de alturas y de distancias.

N. 955. Vara de Búrgos.

N. 956. Metro.

Unidad de medida longitudinal en el nuevo sistema métrico decimal; equivale á una diezmillonésima parte del arco de meridiano terrestre comprendido entre el polo boreal y el ecuador.

N. 957. Estuche de matemáticas.

N. 958. Cuadrante de reduccion.

Sirve para resolver gráficamente los problemas de la navegacion.

N. 959. Kilógramo.

Peso de mil gramos, que equivale á dos libras, dos onzas, once adarmes y quince granos del peso de Castilla.

N. 960. Telescopio.

Instrumento óptico que sirve para observar las estrellas y otros cuerpos por medio de sus rayos reflejos.

N. 961. Octantes.

Instrumento de reflexion inventado en 1734 por el célebre geómetra Hadley. Sirve para observar la altura de los astros. Es una octava parte de círculo ó un sector de 45 grados, cuyo arco está dividido en noventa partes iguales ó medios grados, cada uno de los cuales corresponde en la observación á un grado entero.

N. 962. Sextantes.

Instrumento tambien de reflexion, que sirve para el mismo objeto que el octante. Es una sexta parte de círculo ó un sector de 60 grados, cuyo arco está dividido en ciento veinte partes iguales ó medios grados, cada uno de los cuales corresponde en la observacion á un grado entero.

N. 963. Anulos ó anillos astronómicos.

Instrumento de invencion mas antigua y anterior á la del Astrolabio y la Ballestilla, destinado, como estos, á observar la altura del sol en la mar. Es un círculo ó anillo de metal graduado por la parte cóncava y de la suficiente pesantez para que suspendido por una pequeña argolla que tiene en la parte superior, busque su aplomo. En esta posicion, un rayo de sol penetrando por un pequeño agujero, que dista 45° del punto de suspension, marcará con un punto luminoso en la parte cóncava opuesta la altura del sol por el grado sobre que caiga.

N. 964. Astrolabio.

Instrumento que en los antiguos tiempos prestó grandes servicios á la astronomía y la navegacion, resolviendo mecánica-

mente casi todos los problemas de la trigonometría esférica. Los prodigiosos adelantos de las ciencias y de sus artes auxiliares han facilitado con admirable exactitud las operaciones y cálculo astronómicos. Se atribuye su aplicación á la navegacion á los médicos del rey de Portugal D. Juan II, Rodrigo ó Rodriguez José, grandes matemáticos.

El primero y mas célebre de los astrolabios fué el de Hiparco (128 años antes de Jesucristo), que verificó con su auxilio en Alejandria varias operaciones astronómicas, llegando á descubrir 4,022 estrellas fijas. Ptholomeo que lo empleó con el mismo objeto, hizo en él poco despues importantes modificaciones.

N. 965. Transuersario ballestilla ó zonaja.

Es uno de los instrumentos mas antiguos que se conocen para observar la altura de los astros.

N. 966. Cuadrantes de dos arcos de los llamados de Davis.

N. 967. Termómetro que usó D. Antonio de Ulloa en la comision al Ecuador, para medir los tres grados de meridiano en aquella region por los años 1735 hasta el 22 de mayo de 1744.

N. 968. Ballestilla.

La ballestilla ó báculo de Jacob fué un instrumento muy usado antiguamente por los astrónomos y con particularidad por los navegantes para observar la altura de los astros. Llamábase tambien *flecha astronómica*, *radiómetro* y tambien *vara de oro*, *cruz geométrica* y *rayo astronómico*. Este instrumento de observacion, apesar de sus imperfecciones, rindió grandes servicios á la ciencia náutica, y su invencion fué anterior á la del astrolabio.

N. 969. Cuadrante.

Instrumento para observar la altura de los astros, ó su posición por el meridiano. Se llama tambien *cuadrante astronómico* y *4.º círculo*. Cuando este instrumento con las dimensiones convenientes se establece de un modo fijo en los observatorios astronómicos se denomina *mural*.

Hay tres cuadrantes, uno simple y dos que se distinguen con los nombres de *cuadrante de un arco* y *cuadrante de dos arcos*.

N. 970. Anteojos.

Instrumentos ópticos destinados esencialmente para las observaciones astronómicas.

N. 971. Anteojo de noche.

Difiere solo del anteojo comun en su mayor campo y en estar construido de modo que para su uso nocturno se reduce á solo dos lentes, dejando percibir los objetos con claridad, aunque en un orden inverso.

N. 972. Mapamundi.

Representacion de los dos hemisferios del globo terrestre sobre una superficie plana.

N. 973. Globo terrestre para el estudio de la geografía.

N. 974. Globo celeste para el estudio de la astronomía.

N. 975. Bitácora.

Aparato en que se coloca en los buques la brújula ó aguja náutica delante del timon para guía y gobierno del timonel.

Esta bitácora perfeccionada, presenta sobre las antiguas la ventaja de no necesitar luz propia para su uso.

N. 976. Bitácora moderna.

N. 977. Telescopio de Gregory.

Instrumento óptico destinado esencialmente para observaciones astronómicas.

N. 978. Bitácora moderna con una aguja imperturbable del sistema del general Doral, construida en el arsenal del Ferrol 1853.

N. 979. Pantómetra de Fouquier.

Sirve para medir los ángulos horizontales.

N. 980. Trípode para colocar anteojos.

N. 981. Modelo del observatorio astronómico de San Fernando.

Este observatorio que por su ventajosa situacion, estenso horizonte y pureza de la atmósfera, presenta ventajas evidentes sobre todos los de Europa, fué construido por la marina y para su uso. La primera piedra se puso en octubre de 1793, y se concluyó en 1798.

N. 982. Barómetro marino, regalado por el célebre D. José Mendoza y Rios al brigadier de marina D. Ventura Barcáiztegui quien lo cedió á este Museo.

N. 983. Trípode.

N. 984. Farola de San Sebastian.

Modelo de la farola giratoria de Cádiz, situada en la torre de San Sebastian. A favor de su movimiento de relojería invierte un minuto para adquirir su máxima iluminacion, y otro para llegar á la máxima oscuridad. Está elevada 141 piés sobre el nivel del mar y estiende su luz á todo el horizonte.

N. 985. Modelo de los telégrafos ópticos establecidos en España por el Excmo. Sr. D. José María Mathé, director general de telégrafos.

N. 986. Péndulo astronómico.

Reló construido con un mecanismo de suspension, destinada á producir un movimiento uniforme y arreglado al tiempo medio.

N. 987. Círculo.

Este círculo, graduado con su alidada y montado sobre su trípode, sirve para medicion de ángulos en el terreno.

- N. 988. Cadena para la medicion de terrenos.
- N. 989. Agujas para el mismo objeto.
- N. 990. Jalones.
- Sirven para alinear los terrenos en el levantamiento de planos.
- N. 991. Mapa de Europa en relieve.
- N. 992. Mapa de España y Portugal en relieve.
- N. 993. Plano de la ciudad de Nueva-York en relieve.

N. 994. Retrato del Sr. D. José Joaquín de Ferrer Cafranga.

Nació en la villa de Pasajes, de la provincia de Guipúzcoa, en 6 de octubre de 1763.

Desde sus primeros años mostró tener un talento precoz con una afición decidida al estudio de las ciencias y con particularidad á las matemáticas, señaladamente en la cosmografía y náutica, donde hizo notables progresos.

En edad ya de escoger una carrera adecuada á su clase y conocimientos, parecia la de la marina la mas á propósito para un joven en su situacion, y si hubiese cedido á su inclinación, lá habria abrazado, con lo cual hubiera tenido nuestra Armada un oficial mas de aquellos versados y sobresalientes en los estudios mayores que le dieron lustre en los reinados de Carlos III y Carlos IV; pero la fortuna brindaba á Ferrer con una colocación mas ventajosa desde luego, que podria serlo la de un oficial subalterno, y accediendo al deseo de su padre y á la invitación de un pariente suyo residente en Caracas, abrazó la carrera mercantil, donde no desperdició ocasion de emprender útiles y curiosas tareas examinando los fenómenos de la naturaleza y de la industria.

Llevó adelante sus observaciones científicas, determinando la latitud y midiendo las alturas angulares aparentes del pico de Parícuti, uno de los mas altos en la parte septentrional de las estribaciones y altísimas sierras que cruzan el espacioso continente

americano. Observadas varias distancias del mar, hubo de determinar la altura absoluta del picó de Orizaba y otros, como el de Perote, Xalapa y Encero, comparadas con el de las Azores y sus respectivas posiciones geográficas, siendo el primero sobre el nivel de aquel en 5448 metros próximamente.

Este trabajo con una tabla de distancias en millas de 60 al grado desde 63 hasta 150, las alturas angulares aparentes, sus diferencias y el uso emplificado de la misma tabla, está en las obras publicadas de Ferrer, y fué comunicado á diferentes cuerpos científicos de Europa y América, juntamente con una determinación de la situación geográfica de Vera-Cruz y de otros puntos notables del antes vireinato de Méjico; obra esta última ejecutada posteriormente con mas perfecto conocimiento é instrumentos muy superiores; la cual por su exactitud escrupulosa merece y goza hoy el mas alto concepto entre los sábios, que como todo lo hecho por tan incansable y curioso observador, la han acogido con la mas absoluta confianza.

Hallándose en Cádiz de vuelta de Nueva España y durante su permanencia en aquel departamento de nuestra marina, contrajo relaciones de amistad con algunos oficiales célebres por su saber como eran Churruca, Galiano y otros, y fué colaborador de lo mas asiduos en los trabajos del observatorio astronómico trasladado de Cádiz á la isla de Leon, hoy ciudad de San Fernando. De lo que mas le dispensaban su confianza era uno el teniente general D. José de Mazarredo, el que queria ingresase Ferrer en el cuerpo de la Armada y se proponia hacer presente al Rey su mérito, a fin de alcanzar de S. M. una gracia que lo seria, así como para el interesado, para el ilustre cuerpo á que habia de agregarse; pero los negocios particulares de Ferrer, que él no podia ni deseaba desatender, le precisaron á salir de Cádiz en 1799, y á trasladarse á los Estados Unidos de la América septentrional, donde hubo de establecerse en la ciudad de Nueva York, residencia que lo fué suya por algunos años, y donde se dió á estudios y trabajos científicos con ardor superior al que antes habia manifestado llamand á tal punto la atencion de las gentes de aquel país, que en 17 de abril de 1801 fué nombrado miembro del ilustre cuerpo titulado *Sociedad filosófica de los Estados Unidos*; distinción que él justifi

ó situando astronómicamente varios puntos de aquel país que no lo estaban antes y publicando trabajos importantes que pueden verse en el tomo VI de las Transacciones filosóficas de la misma sociedad, correspondientes al año de 1809.

No se encerró dentro de los límites de los Estados Unidos la reputación de nuestro compatriota, sino que traspasando los mares, pasó á otros pueblos donde las ciencias tienen quien las cultive con mas empeño y acierto, y quienes las aprecien y á los que en ellas se ejercitan y sobresalen. A Inglaterra, á Francia, á Italia, á Alemania no fué extraño el nombre de Ferrer, siendo muy estimado de varones ilustres de aquella época, cuyos nombres son muy conocidos.

Tal era la situación de D. José Joaquín de Ferrer, en punto al concepto que habia adquirido, que sus trabajos y la comunicación en que de resultados de ellos estaba con hombres eminentes de las principales naciones de Europa, habian dado á conocer su nombre, que era citado juntamente con sus observaciones, granjeándole la reputación de astrónomo entendido y laborioso en Francia, Inglaterra, Italia y Alemania, y aun en países menos conocidos. Delambre, Arago y el filósofo Volney en Francia, el baron de Humboldt en Prusia, el baron de Zach en Alemania inferior, se correspondian con él mostrándole unos estimacion, otros hasta amistad, nacida de serles comunes ciertas inclinaciones y un cierto mérito.

Desde 1796 hasta 1807 remitió varias observaciones y memorias al depósito hidrográfico de Madrid, manteniendo desde entonces una correspondencia constante con el benemérito brigadier de la Armada D. Felipe Bauzá su antiguo amigo, al cual fué remitiendo sucesivamente hasta sus últimos dias, copia de todos sus trabajos científicos, resolviendo además las dudas que se ofrecian sobre los demas agenos y de la misma clase, que de diversas partes venian al citado establecimiento para cerciorarse del crédito que le merecian en punto á exactitud, á fin de que fuesen adoptados en las nuevas cartas hidrográficas que se iban publicando.

En 1814 pasó á Paris donde fué recibido con suma distincion por los miembros del ilustre cuerpo titulado *Junta de longitudes* entre los cuales figuraban en primer término sus correspondientes y

amigos los señores marqués de Laplace, caballero Delambre, Miguel Francisco de Lalande y Francisco Arago. De esta visita resultó para Ferrer hacerle suyo el instituto de Francia, muy parco en dar entrada en su seno solo á hombres dueños ya de renombres y celebridad sobre su mérito incontestable. Así á los agasajos y obsequio de los sábios pudo agregar Ferrer el de poder llamarse sócio corresponsal del instituto nacional de Francia, cuya distincion le fué conferida, obrando aquel cuerpo con arreglo al artículo VII de sus estatutos, en 28 de noviembre de 1814: remitiéndole el diploma el secretario de aquel cuerpo, Caballero Delambre, con las corteses espresiones siguientes en el oficio de remision: «A»
 «ofrecer á V. este titulo como una prueba de su aprecio y consi-»
 «deracion, la clase invita á V. á que le dé parte del fruto de sus in-»
 «vestigaciones en el ramo en que la misma se ocupa, las cuales»
 «han granjeado á V. tan merecida celebridad.»

Al terminar el año de 1814 volvió á España y pasó á Cádiz donde se detuvo algun tiempo y escribió una Memoria que contenia las posiciones geográficas y nivelaciones de varios puntos de la Península. Todo lo concerniente á los progresos del saber humano llamaba su atencion, aunque siguiese, como debia suceder siendo su ramo predilecto aquel en que sobresalia.

Conociendo el gobierno el mérito de Ferrer, trataba de aprovecharle; con este intento se le pasó una Real orden por el ministerio de Marina, á fin de que informase sobre el estado del observatorio de la ciudad de San Fernando, proponiendo las mejoras de que era susceptible. Segun indicó á Ferrer su amigo el seño Bauzá, pensaba el gobierno confiarle la direccion de aquel observatorio, si es que le acomodaba tener tal cargo. No bien recibida esta Real orden Ferrer, cuando con su acostumbrado celo y actividad estendió una Memoria de no comun mérito, donde en su curioso epílogo compendia bien la historia práctica de la astronomia hasta aquella hora, con los progresos y observaciones hechas en los principales y mas conocidos observatorios de Europa, indicando cuánto y cómo podia adelantar y perfeccionarse uno situado en clima tan meridional y atmósfera tan pura y despejada. Remitido este trabajo á la superioridad, tuvo su autor acuse de recibo en una Real orden espresiva y satisfactoria.

Hasta esta época D. José Joaquín de Ferrer habia disfrutado de una salud robusta, y ninguna apariencia declaraba en su persona daño alguno interno que amenazase acabar con su vida, hasta la mañana del 12 de mayo de 1818 en que cayó enfermo, terminando la de este insigne astrónomo, honor de España y de las ciencias, en Bilbao, á la una de la madrugada del día 17 del mismo mes, á los 34 años, 6 meses y 21 días; edad por cierto distante de la juventud, pero no de aquellas en que la vida tiene su término natural y casi forzoso. Sus restos reposan en un monumento erigido por sus hermanos y que se halla situado en el centro de la parte meridional de la parroquia de San Juan Bautista en Pasages.

El célebre astrónomo D. José Joaquín de Ferrer y Cafranga fue miembro de la sociedad filosófica de los Estados-Unidos de América, sócio corresponsal de la real academia de la historia, de la de ciencias de Francia, de la real sociedad económica de Cádiz y de otras sociedades científicas y literarias.

Los Estados-Unidos de América, reino y seno Mejicano, islas de Barlovento y Sotavento, Costa Firme, la Península é islas adyacentes, fueron el teatro de los trabajos astronómicos que le adquirieron una justa celebridad entre los sábios nacionales y extranjeros, cuya amistad y correspondencia cultivó por muchos años. Parte de sus memorias han sido ya publicadas en nuestro país, en Francia y los Estados-Unidos, siendo este digno español uno de los que mas han contribuido á ilustrar la geografía nacional á costa de penosos viajes por mar y tierra, tareas delicadas y gastos cuantiosos, ó por sus profundos conocimientos en las ciencias, idiomas, probidad, patriotismo y desinterés; su pérdida será lamentada por cuantos tributan homenaje á la virtud y al verdadero mérito.

Algunos de sus amigos, personajes ilustres, conservaron de don José Joaquín de Ferrer grata memoria. De ellos, uno de los mas insignes el baron de Zach, llegado á edad muy avanzada, conservaba á D. Joaquín Maria de Ferrer la amistad que habia tenido á su hermano.

La principal memoria de D. José Joaquín de Ferrer queda para los sábios en sus obras, por ellas merece ser contado entre los que

honran á su patria que apenas conoce tan digno hijo. A los parientes y amigos de la misma ilustre persona quedan otros recuerdos, á la par que gratos dolorosos. Tenia Ferrer altas prendas de hombre privado; aplicacion, celo del bien, grande rectitud, ninguna ostentacion de su saber, costumbres buenas y sencillas, de lo que se originaba suma llaneza en el trato, generosidad para los gastos propios de sus estudios y desinterés en punto á recompensas y honores, pues nada solicitó y poquísimo, si puede decirse algo, obtuvo del gobierno, no obstante haber contribuido mucho al bien y honor de su patria.

Un premio notable únicamente logró del mismo gobierno, pero no fué dado á su persona, y sí solo á su memoria. Cuando los sábios de toda Europa lamentaban unánimes la pérdida de Ferrer, la *Gaceta de Madrid*, en su número de 11 de julio de 1818 dió cuenta de su fallecimiento, favor solo dispensado á personajes de nota y cuenta; y acompañó la noticia con un breve elogio declarándole uno de los mas laboriosos y acreditados astrónomos de Europa: elogio que sin quedarse corto, tampoco escedia de los límites de lo justo.

Finalmente, queriendo pagar un tributo á la amistad publicó en el año de 1858, la biografía de este célebre astrónomo el Excelentísimo Sr. D. Antonio de Alcalá y Galiano, de donde hemos tomado estos apuntes y á donde podrán acudir los que quieran conocer mas minuciosamente la bien aprovechada vida de D. Jos Joaquín de Ferrer y Cafranga.

FIN.

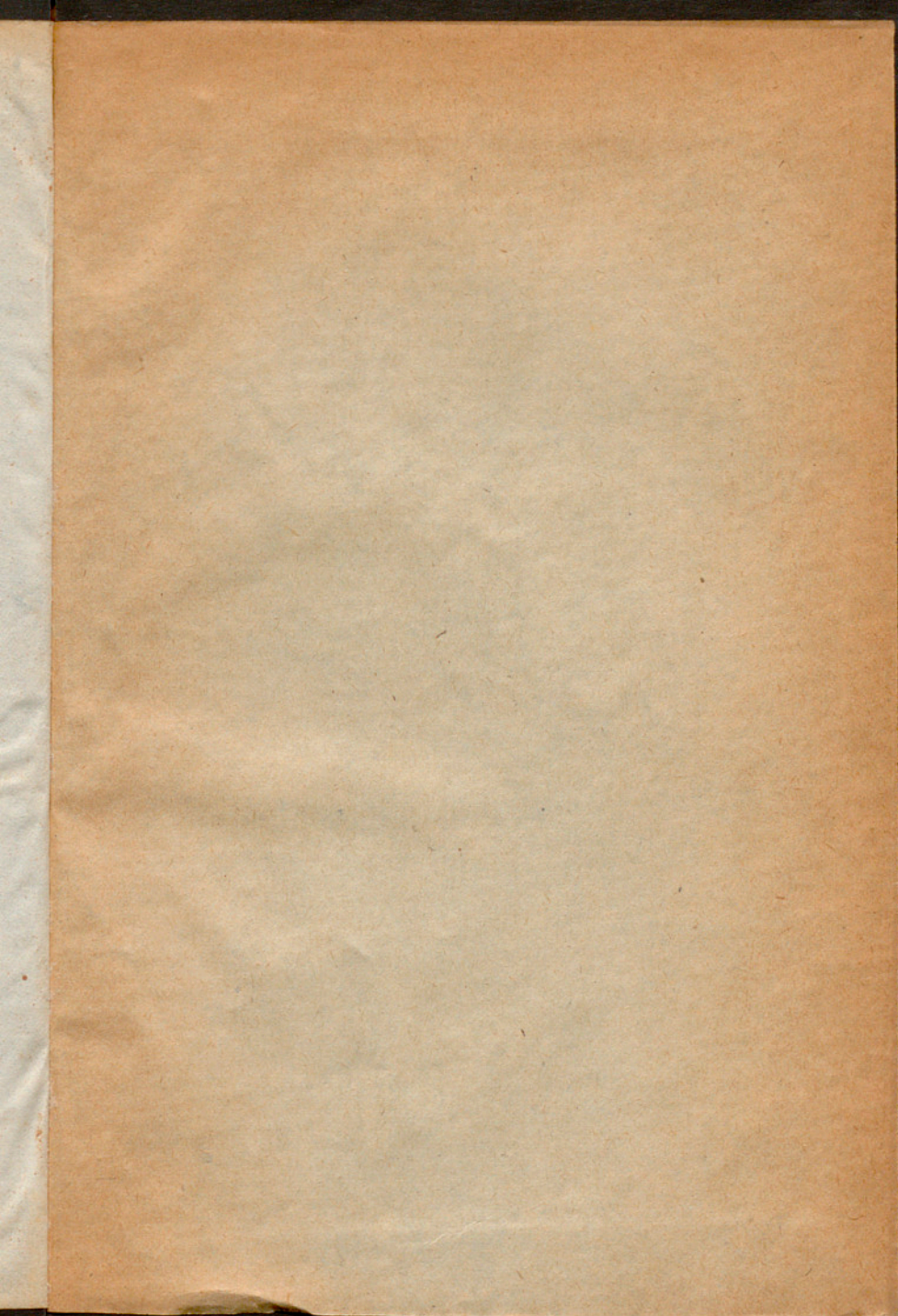
ÍNDICE.

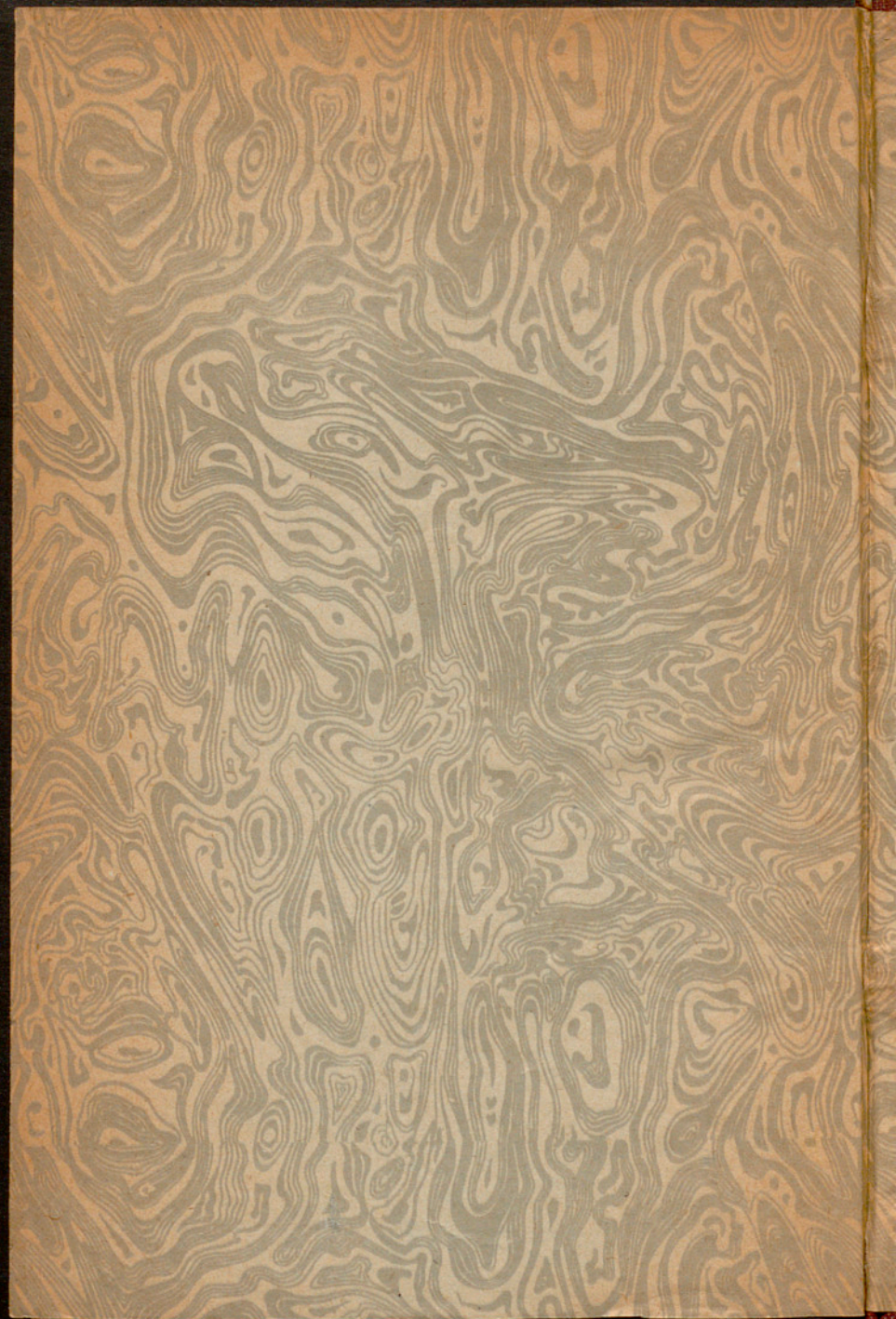
ERRATAS NOTABLES

	Páginas
Salon de Arsenales.	4
Id. de Colon.	39
Gabinete de artilleria.	59
Id. de Descubridores y Sábios marinos.	77
Salon de Generales y Jefes de la Armada muertos en cam- paña.	92
Gabinete de Guardias marinas.	128
Id. Chino.	134
Salon de Capitanes Generales de la Armada.	138
Id. de Ministros de Marina.	177
Gabinete Hidrográfico.	228

ERRATAS NOTABLES.

<i>Página.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
VI	32	teniente general	capitan general
35	30	gefe de escuadra	teniente general
39	21	gefe de escuadra	teniente general
63	11	capitan de artilleria	coronel de artilleria
63	16	capitan de fragata	capitan de navio
75	16	teniente de navio	alférez de navio
86	23	deposite	deposítase
86	26	pueda	pudiese
230	1	isla de Lone	isla de Leon





cat Mus Esp.
[MADRID] Mus. naval

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro: 2823 ¹²⁰

Signatura:

Sala

Armario

Estante

CATÁLOGO
DESCRIP-
TIVO
DEL
MUSEO
NAVAL